

RESUMEN

RELACIÓN ENTRE EL AMOR CONSUMADO Y LA SATISFACCIÓN DE LAS NECESIDADES DEL CÓNYUGE EN UNA MUESTRA DE MEXICANOS

por

Teresa de Jesús Segovia García

Asesor principal: Ana Lucrecia Salazar Rodríguez

RESUMEN DE TESIS DOCTORAL

Universidad de Morelos

Facultad de Psicología

Título: RELACIÓN ENTRE EL AMOR CONSUMADO Y LA SATISFACCIÓN DE LAS NECESIDADES DEL CÓNYUGE EN UNA MUESTRA DE MEXICANOS

Nombre de la investigadora: Teresa de Jesús Segovia García

Nombre de la asesora principal: Ana Lucrecia Salazar Rodríguez, Doctora en Educación

Fecha de culminación: Noviembre de 2015

Problema

Cuando una pareja se casa, ambos cónyuges están dispuestos a renunciar a todo y están ansiosos por satisfacer las necesidades del otro. Desafortunadamente, el enamoramiento disminuye lentamente y la relación de pareja se convierte en una rutina sin romanticismo y el amor consumado que se tenía al iniciar la relación desaparece, mientras disminuyen los niveles de intimidad, pasión y compromiso (Amaya Guerra y Prado, 2012; Harley, 2007; Sternberg, 1986).

La pregunta de investigación planteada fue la siguiente: ¿El amor consumado se relaciona con la satisfacción de las necesidades del cónyuge, en una muestra de parejas mexicanas, en el año 2015?

Método

La investigación fue considerada de tipo empírica, cuantitativa, transversal, descriptiva y correlacional, con un enfoque exploratorio y multivariante. Mediante el método *snowball sampling* se administró la Escala Triangular del Amor de Sternberg y la Escala de Satisfacción de las Necesidades del Cónyuge a 623 personas mexicanas.

Resultados

La Escala de Satisfacción de las Necesidades del Cónyuge fue validada mediante el proceso estadístico de análisis factorial confirmatorio, observando que el 80% de los ítems se agrupan de manera adecuada en doce factores y se logra explicar el 76.7% de la varianza total. La confiabilidad resultó muy aceptable, con un valor de .981.

Mediante el proceso de ecuaciones estructurales y las pruebas ANOVA y *t* de Student se obtuvieron los siguientes resultados: El amor consumado y la satisfacción de las necesidades de hombres y mujeres están positiva, alta y significativamente relacionados con valores de $\phi = .75$ y $\phi = .66$ respectivamente. Los tres factores que aportan al amor consumado (intimidad, pasión y compromiso), tanto en hombres como en mujeres, son muy altos y equilibrados. Los doce factores aportaron de forma positiva al nivel de la satisfacción de las necesidades del cónyuge en los dos géneros, sobresaliendo la admiración, con el mayor aporte en los hombres ($\lambda = .95$) y en las mujeres ($\lambda = .93$). El nivel más alto de amor consumado lo presentan tanto los hombres adventistas en el primer año de relación y en la etapa final. El nivel más alto de satisfacción lo tienen los hombres casados adventistas, que son mayores de 60 años, durante el primer año y los últimos de la relación.

Conclusiones

Tanto en hombres como en mujeres se observa, de manera importante que, a mayor amor consumado, mayor satisfacción de sus necesidades y recíprocamente. La admiración juega un papel primordial en esta relación. El nivel de amor consumado y satisfacción de las necesidades del cónyuge según los años de casados se presenta en forma de “U”, manifestándose más alto en el primer año de relación, disminuyendo en los siguientes años y aumentando nuevamente en la etapa final. Con respecto al amor consumado según la edad, no varía; sin embargo, el nivel más alto de la satisfacción de las necesidades del cónyuge según la edad lo tienen los hombres mayores de 60 años.

Universidad de Morelos

Facultad de Psicología

RELACIÓN ENTRE EL AMOR CONSUMADO Y LA
SATISFACCIÓN DE LAS NECESIDADES
DEL CÓNYUGE EN UNA MUESTRA
DE MEXICANOS

Tesis
presentada en cumplimiento parcial de
los requisitos para el grado de
Doctorado en Educación Familiar

por

Teresa de Jesús Segovia García

Noviembre de 2015

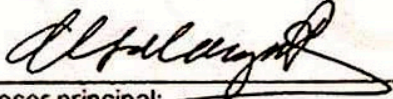
RELACIÓN ENTRE EL AMOR CONSUMADO Y LA SATISFACCIÓN DE LAS
NECESIDADES DEL CÓNYUGE EN UNA MUESTRA DE MEXICANOS

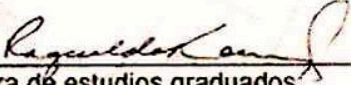
Tesis
presentada en cumplimiento parcial
de los requisitos para el grado de
Doctorado en Educación Familiar


por


TERESA SEGOVIA GARCÍA

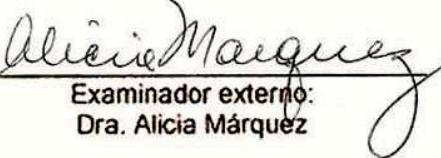
APROBADA POR LA COMISIÓN:


Asesor principal:
Dra. Ana Lucrecia Salazar


Directora de estudios graduados:
Dra. Raquel de Korniejczuk


Asesor secundario:
Dr. Luis Alberto Del Pozo


Asesor metodológico:
Dr. Jaime Rodríguez G.


Examinador externo:
Dra. Alicia Márquez

26.11.2015

Fecha de aprobación

TABLA DE CONTENIDO

LISTA DE FIGURAS	vi
LISTA DE TABLAS	viii
AGRADECIMIENTOS	ix
Capítulo	
I. NATURALEZA Y DIMENSIÓN DEL PROBLEMA	1
Introducción	1
Antecedentes del problema	2
Planteamiento del problema	4
Declaración del problema	8
Objetivo de la investigación	8
Propósito de la investigación	9
Hipótesis de la investigación	9
Importancia y justificación del problema	10
Limitaciones de la investigación	11
Delimitaciones de la investigación	11
Trasfondo filosófico	12
Definición de términos	15
II. REVISIÓN DE LA LITERATURA	17
Amor consumado	17
Intimidad	19
Pasión	22
Compromiso	22
Cariño (intimidad).....	24
Encaprichamiento (pasión).....	25
Amor vacío (compromiso)	27
Amor romántico (intimidad + pasión)	27
Amor sociable (intimidad + compromiso).....	29
Amor fatuo (pasión + compromiso)	30
Amor consumado (intimidad + pasión + comproiso)	31
Satisfacción de las necesidades del cónyuge	35
Demostraciones de afecto	37
Plenitud sexual	38
Conversación	40
Compañía en las actividades recreativas	41
Honestidad y franqueza	42

	Un cónyuge atractivo	43
	Seguridad financiera	47
	Sostén doméstico	44
	Compromiso familiar	49
	Admiración	51
	Religiosidad	52
	Profesionalismo	53
III.	MARCO METODOLÓGICO	56
	Diseño de la investigación	56
	Población y muestra	57
	Instrumentos	58
	Variables de estudio	61
	Operacionalización de las variables	62
	Hipótesis nulas	63
	Operacionalización de las hipótesis nulas.....	64
	Recolección de datos	64
	Análisis de datos	64
IV.	PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS	67
	Introducción	67
	Descripción de la muestra	67
	Validez de la escala satisfacción de las necesidades de la pareja	68
	Descripción de variables	69
	Prueba de hipótesis	87
	Otros análisis	95
V.	DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS	97
	Resumen	97
	Metodología	100
	Resultados.....	100
	Discusión.....	102
	Conclusiones.....	107
	Recomendaciones	108
Apéndice		
	A. INSTRUMENTOS	110
	B. OPERACIONALIZACIÓN DE LAS VARIABLES	116
	C. RESULTADOS.....	125
	D. VALIDACIÓN DEL INSTRUMENTO.....,	190

LISTA DE REFERENCIAS	214
CURRICULUM VITAE	223

LISTA DE FIGURAS

1. Triángulo de la teoría triangular del amor de Sternberg	18
2. Histograma con curva normal del amor consumado	70
3. Histograma con curva normal de intimidad	71
4. Histograma con curva normal de pasión	72
5. Histograma con curva normal de compromiso	73
6. Histograma con curva normal de la satisfacción de las necesidades del cónyuge ..	75
7. Histograma con curva normal de demostraciones de afecto	76
8. Histograma en curva normal de plenitud sexual	78
9. Histograma con curva normal de conversación	79
10. Histograma con curva normal de compañía en las actividades recreativas	80
11. Histograma con curva normal de honestidad y franqueza	81
12. Histograma con curva normal de cónyuge atractivo	82
13. Histograma con curva normal de seguridad financiera	84
14. Histograma con curva normal de sostén doméstico	85
15. Histograma con curva normal de compromiso familiar	86
16. Histograma con curva normal de admiración	87
17. Histograma con curva normal de religiosidad	88
18. Histograma con curva normal de profesionalismo	89
19. Parámetros estandarizados para el modelo, considerando a los hombres	91
20. Parámetros estandarizados para el modelo, considerando a las mujeres	92

21. Polígono de la media del amor consumado, según los años de casados	93
22. Polígono de las medias de satisfacción de las necesidades del cónyuge, según el grupo de años de casados.....	94
23. Polígono de las medias de satisfacción de las necesidades del cónyuge, según el grupo de edad.....	95

LISTA DE TABLAS

1. Combinaciones de intimidad, pasión y compromiso	19
2. Escalas utilizadas para la elaboración del instrumento	61
3. Operacionalización de las hipótesis	66
4. Estadísticos descriptivos de la dimensión intimidad	72
5. Estadísticos descriptivos de la dimensión pasión	73
6. Estadísticos descriptivos de la dimensión compromiso	74
7. Estadísticos descriptivos de la dimensión demostraciones de afecto	78
8. Estadísticos descriptivos de la dimensión plenitud sexual	79
9. Estadísticos descriptivos de la dimensión conversación	80
10. Estadísticos descriptivos de la dimensión compañía en las actividades recreativas	81
11. Estadísticos descriptivos de la dimensión honestidad y franqueza	82
12. Estadísticos descriptivos de la dimensión cónyuge atractivo	83
13. Estadísticos descriptivos de la dimensión seguridad financiera	84
14. Estadísticos descriptivos de la dimensión sostén doméstico	85
15. Estadísticos descriptivos de la dimensión compromiso familiar	86
16. Estadísticos descriptivos de la dimensión admiración	88
17. Estadísticos descriptivos de la dimensión religiosidad	88
18. Estadísticos descriptivos de la dimensión profesionalismo	89

AGRADECIMIENTOS

La culminación de esta tesis ha sido el resultado del apoyo sincero y desinteresado de Dios, familia, amigos y maestros. Es por eso que deseo agradecer a:

Dios, por concederme el privilegio de prepararme en esta área y darme la sabiduría necesaria para la preparación de esta investigación.

Mi esposo, el pastor Omar Carballo, por ser quien me motivó a estudiar el doctorado; por su apoyo incondicional en todos los aspectos, sobre todo por su gran interés en mi superación profesional.

Mis hijos y a mi nuera, Omar, David Alejandro, Cynthia y María Azucena porque me siento orgullosa de ellos y son los que me inspiraron a estudiar e investigar sobre los temas relacionados con la familia, con el deseo de ofrecerles un ejemplo que se puede seguir.

Mis padres, José Guadalupe y Dora Elida; a pesar de que mi padre falleció en el transcurso de esta investigación, deseo agradecer a Dios, porque él y mi madre nos llevaron a conocerle y se esforzaron por darnos la mejor educación y en mi mente y corazón quedaron lindos recuerdos de su gran amor y ejemplo.

Mis hermanos Rosalinda, Migdalia, Martha Alicia, Ma. Esther, José y Luis y sus esposos e hijos; por su apoyo en todo momento, sus manifestaciones de amor y comprensión mientras trabajaba en este estudio.

Mi suegra, Elvira Rodal y a mis cuñados y familiares por sus palabras de ánimo y apoyo, tanto físico como emocional.

Mis asesores, la doctora Ana Lucrecia Salazar, el doctor Jaime Rodríguez, el doctor Alberto Del Pozo y la doctora Alicia Márquez, porque sin su ayuda, consejos, correcciones y recomendaciones este trabajo no hubiera sido posible.

CAPÍTULO I

NATURALEZA Y DIMENSIÓN DEL PROBLEMA

Introducción

El impulso de enamorarse ha inspirado algunas de las óperas musicales, obras de teatro y novelas más fascinantes, los poemas más conmovedores y las melodías más evocadoras, las esculturas y cuadros más bellos, los festivales, mitos y leyendas más atractivos. El amor romántico ha embellecido el mundo y ha llenado a muchos de una tremenda alegría. Pero cuando el amor es desairado, puede causar una terrible pena. El acoso, el homicidio, el suicidio, la depresión profunda provocados por el rechazo amoroso, así como las altas tasas de divorcios y adulterios son frecuentes en las sociedades de todo el mundo (Fisher, 2004).

El estudio del amor ha sido de interés para muchos profesionales y científicos. A partir de 1970 surgieron algunas teorías científicas sobre este tema, entre ellas la de Rubin (1970), que dice que el sentimiento es formado por las dimensiones del amar y del gustar; otra teoría de bastante relevancia es la de los colores del amor de Lee, la cual hace la comparación del amor con un disco de colores, en el que existen tres colores primarios que dan origen a diversos colores secundarios; los tres estilos primarios del amor fueron denominados *eros*, *storge* y *ludos*; Sternberg (1986, 1990) presentó la teoría triangular del amor, compuesta por tres elementos: la intimidad, la pasión y la decisión/compromiso; la intimidad se caracteriza por el sentimiento de proximidad y conexión en la relación; la pasión es el componente responsable de la atracción física y sexual, el romance, el antojo de estar juntos y la excitación; la

decisión/compromiso se refiere a la certeza de amar y ser amado y las ganas de mantener la relación a largo plazo.

Antecedentes del problema

En esta investigación se pretendió comprobar si el amor consumado (intimidad, pasión y compromiso) se relaciona con la satisfacción de las principales necesidades del cónyuge.

Se han realizado abundantes estudios sobre el matrimonio que han arrojado más de 900 resultados diferentes y más de 200 variables examinadas (Karney y Bradbury, 1995). Vaughn y Matyastik Baier (1999) afirmaron que todavía hay muchas controversias y debates sobre cómo definir y medir la satisfacción marital, creando un fenómeno que se estudia de forma continua.

Sternberg (1990) realizó una investigación en Estados Unidos y Canadá sobre la escala triangular del amor, donde midió estas tres dimensiones: la pasión, el compromiso y la intimidad en las relaciones de pareja. Los sujetos que participaron con Sternberg fueron sometidos también a otros instrumentos paralelos como el Cuestionario de Satisfacción con su relación de pareja, las Escalas de Amor y de Cariño de Rubin (1970) y la Escala Triangular del Amor, donde señalaron el tipo de relación que sostenían y la importancia que cada ítem tenía para que su relación fuera ideal. Los resultados mostraron que las puntuaciones más altas en cuanto a la realidad de la relación fueron obtenidas por el componente intimidad, seguido de compromiso y pasión. En cuanto a la importancia percibida por los sujetos para cada uno de los componentes, las puntuaciones siguieron el mismo orden, no encontrándose diferencias significativas de género.

Diversos investigadores se han interesado en analizar el amor utilizando la escala triangular del amor de Sternberg, como Cassepp-Borges y Martins Teodoro (2009), quienes

realizaron un estudio con jóvenes brasileños en el que se utilizó la versión reducida de la escala triangular del amor de Sternberg, que obtuvo los valores adecuados de consistencia interna y estructura factorial; los resultados indicaron semejanzas entre los géneros en las cuentas de las tres dimensiones.

Serrano Martínez y Carreño Fernández (1993) evaluaron la capacidad predictora, descriptora y diagnóstica de la teoría triangular del amor y analizaron las estructuras de amor de los dos miembros de la pareja, comparando sus triángulos amorosos en las tres dimensiones de la teoría, tratados a cuatro niveles: real, percibido, ideal de sí mismo, ideal de otro. Analizaron también la relación entre los triángulos y el éxito en el amor.

Yela García (1997) puso a prueba un modelo teórico estructural del amor, con ciertas matizaciones introducidas en el modelo de Sternberg, y verificó empíricamente cuatro dimensiones básicas: pasión erótica, pasión romántica, intimidad y compromiso. Se percibe la existencia de tres fases en la evolución del amor: enamoramiento, amor pasional y amor compañero.

Cooper y Pinto (2008) relacionaron la teoría de actitudes ante el amor de Hendrick y Hendrick y la teoría de Sternberg, en un estudio con jóvenes universitarios de Bolivia y encontraron que existe una relación significativa entre estas escalas.

Mazadiego Infante y Norberto Garcés (2011) realizaron un estudio con jóvenes mexicanos del estado de Veracruz para conocer las relaciones interpersonales amorosas y compararlas con lo obtenido por Sternberg en cuanto a las dimensiones de intimidad, compromiso y pasión. Los resultados indicaron que los canadienses y norteamericanos muestran un amor que se rige por la intimidad y el compromiso; en cambio, los mexicanos se rigen por el amor

donde prevalece la intimidad y la pasión, sin el compromiso que pueda traer alguna consecuencia de sus conductas amorosas.

Maureira Cid y Maureira Cid (2012) analizaron la evolución de los tres componentes del amor de Sternberg en una muestra con estudiantes chilenos. Los resultados mostraron semejanza en los tres componentes entre géneros.

En otro trabajo se sintetizaron 33 estudios empíricos que investigaron la correlación entre la satisfacción de la relación de pareja y dos tipos de amor: el erótico y el amor compañero, medidos por varias escalas basadas en cuatro grandes teorías: las de Rubin, Lee, Hatfield y Sternberg. Los resultados extraídos por el método de Hunter-Schmidt mostraron que la satisfacción fue altamente correlacionada con el amor erótico, pero que su correlación con el amor compañero era poco claro, debido a la heterogeneidad en la muestra total de todos los estudios (Masuda, 2003).

Martínez y Rodas (2011) realizaron una investigación con el objetivo de determinar si existe relación entre los estilos de amor y la satisfacción sexual en una muestra de 101 hombres paraguayos, cuyas edades oscilaban entre 22 y 47 años. Para la medición y evaluación, se utilizaron como instrumentos la escala triangular del amor (ETA) de Sternberg y el Cuestionario de Satisfacción Sexual (CASS) de Britos.

Douglas (2013) examinó los factores de la teoría triangular de Sternberg. Los resultados concluyeron que hubo relaciones significativas entre los factores de amor y satisfacción marital.

Planteamiento del problema

Cuando el ser humano se enamora, una de las primeras cosas que experimenta es un cambio brusco en la conciencia, ya que el objetivo del amor cobra un significado especial: “La

persona amada se convierte en algo nuevo, único y sumamente importante” (Fisher, 2004, p. 22).

Las expectativas que tiene la pareja cuando se casa son muy altas: renunciar completamente a los demás y satisfacer exclusivamente las necesidades íntimas del ser amado (Harley, 2007). Sin embargo, Amaya Guerra y Prado (2012) dicen que lentamente disminuye el apasionamiento y la relación de pareja se convierte en una rutina sin romanticismo.

Al respecto, Fisher (2004) comenta lo siguiente:

Durante seis años, he escaneado los cerebros de más cuarenta hombres y mujeres locamente enamorados, recogiendo aproximadamente ciento cuarenta y cuatro imágenes de la actividad cerebral de cada uno. La mitad de nuestros participantes eran hombres y mujeres cuyo amor era correspondido; el resto habían sido recientemente rechazados por la persona que adoraban. Queríamos estudiar toda la gama de los diversos sentimientos asociados a «estar enamorado». Los resultados fueron sorprendentes. Encontramos diferencias de género que podrían explicar por qué los hombres responden tan apasionadamente a los estímulos visuales y por qué las mujeres pueden recordar los detalles de una relación. Descubrimos las formas en las que el cerebro enamorado va cambiando con el tiempo. Determinamos algunas de las regiones cerebrales que se activan cuando se experimenta el éxtasis romántico, información que sugiere nuevas maneras de mantener vivo el romance en las parejas de larga duración. (p. 12)

¿Cómo se puede mantener vivo el amor con el trascurso de los años? Sternberg (1986) asegura que cuando se utiliza el tipo de amor consumado, el cual está compuesto por intimidad, pasión y compromiso, es más probable que perdure.

Robinson y Blanton (1993, citado en Rosen-Grandon, Myers y Hattie, 2004) estudiaron a parejas que tenían en promedio 40 años de casados y encontraron que las características que afectan a la satisfacción marital son la intimidad, el compromiso, la comunicación, la congruencia, el compartir una misma orientación religiosa, la reciprocidad, el amor, el entendimiento, la paciencia y la responsabilidad.

Levinger (1996, citado en Ojeda García, Torres González y Moreira Mayo, 2010) refiere que una relación perdura cuando es exclusivamente mutua, por una parte, y no es unilateral, por otra.

Algunos autores reportan diferencias de género en cuanto a cómo expresar la intimidad y cuáles son los elementos que buscan los hombres y las mujeres en una relación cercana y significativa. Al parecer, las mujeres piensan que la intimidad significa amor, afecto y la expresión de sentimientos cálidos, mientras que los hombres suponen que significa conducta sexual y cercanía física (Ridley, 1993, citado en Ojeda García, Cuenca Velázquez y Espinoza Garduño, 2009).

Fisher (2004) relaciona la intimidad con las actividades recreativas y menciona que las mujeres inteligentes captan la diferencia de género con respecto a la intimidad y para fomentarla hacen cosas al lado su compañero, como pasear por los bosques o los centros comerciales, conducir, sentarse en el cine o acurrucarse junto a él para ver la televisión. La mayoría de los hombres obtiene una sensación de intimidad practicando o viendo practicar deportes. Por tanto, cuando una mujer va con un hombre a esquiar, a escalar montañas, a jugar al ajedrez o a presenciar un partido de tenis o de fútbol, él puede sentirse especialmente atraído por ella.

Gottman (1994) y Fisher (2004) relacionan la intimidad con la comunicación y dicen que la manera primordial de desarrollar la intimidad y las muestras de afecto es a través del lenguaje. Las mujeres responden a las palabras de ánimo, palabras motivadoras, palabras que edifiquen. Las mujeres obtienen una gran sensación de intimidad hablando cara a cara, se sientan más cerca que los hombres y miran directamente a los ojos del otro.

Un aspecto esencial para fomentar la intimidad es la capacidad de abrirse emocionalmente y expresar sentimientos (Bartholomew y Horowitz, 1991, citados en Melero Cavero, 2008).

Con respecto a la relación entre la plenitud sexual y la intimidad, Fisher (2004) dice que el sexo puede conducir a la intimidad y desencadenar potencialmente el éxtasis del romance. Los hombres muestran una probabilidad cuatro veces mayor que las mujeres de equiparar la actividad sexual con la cercanía emocional. García Rodríguez y Díaz Loving (2011) mencionan que la actividad sexual favorece la cercanía física y emocional entre las personas y propicia sentimientos y afectos de atracción, apego, confianza, intimidad y afecto, lo que podría asentar las bases del amor y de una relación romántica.

B. Barnes (2009) menciona la relación que hay entre la admiración y la intimidad y dice que el esposo necesita saber que es importante para su cónyuge y sus hijos; cuando sabe que su esposa cree en él y lo apoya, estará mejor dispuesto y más preparado para estar en intimidad.

La relación entre la intimidad y la honestidad es descrita por Goultson y Goldberg (2002). Ellos mencionan que sin una confianza emocional no es posible alcanzar una intimidad emocional. Es posible que tenga relaciones sexuales, hijos o una asociación económica sólida y fidedigna; tal vez se respeten, complazcan y acepten recíprocamente; pero si uno o los dos se reserva su confianza a nivel emocional, faltará algo preciado y lo anhelarán, aunque no sean por completo capaces de identificar lo que ha sido omitido.

Los mismos autores relacionan la honestidad y franqueza con el compromiso. Dicen que confiar en un amante o en un cónyuge significa tener fe en que honrará sus votos sagrados y mantendrá sus promesas (Goultson y Goldberg, 2002).

Sonja Maass (2008) relaciona el compromiso con las actividades recreativas y menciona que los cónyuges que realizan actividades recreativas compartidas, como salir juntos, tener amigos en común y utilizar una buena parte de sus ingresos en común y no en consumo individual, practican lo que se conoce como un estilo de vida conjunta.

El compromiso se vuelve más fuerte cuando se expresa mediante el cuidado mutuo y personal en pro del vínculo afectivo (Ojeda García et al., 2010).

En el presente estudio se analiza la relación que existe entre el amor consumado y las principales necesidades que requieren ser satisfechas por la pareja.

Declaración del problema

Esta investigación se plantea el siguiente problema:

¿El amor consumado se relaciona con la satisfacción de las principales necesidades del cónyuge, en una muestra de parejas mexicanas, en el año 2015?

El amor consumado está formado por la unión de los siguientes elementos: la intimidad, la pasión y el compromiso.

Las principales necesidades del cónyuge son: demostraciones de afecto, plenitud sexual, conversación, actividades recreativas, honestidad y franqueza, un cónyuge atractivo, seguridad financiera, sostén doméstico, compromiso familiar, admiración, religiosidad y profesionalismo.

Objetivo de la investigación

Esta investigación tiene el siguiente objetivo:

1. Conocer la relación que existe entre el amor consumado y la satisfacción de las necesidades del cónyuge, en una muestra de parejas mexicanas, en el año 2015.

2. Conocer el grado de intimidad, pasión y compromiso que existe en la relación matrimonial de los mexicanos, ya que esto mostrará si hay carencias en las parejas con respecto al amor consumado.

3. Investigar en qué grado están siendo satisfechas las principales necesidades de las parejas mexicanas y cómo se relacionan con la intimidad, la pasión y el compromiso, elementos de la teoría triangular de Sternberg.

4. Investigar si el nivel de satisfacción de las necesidades principales del cónyuge varía según la edad que tienen y los años de matrimonio. Será de utilidad conocer si las parejas que tienen más años de casadas están igual de satisfechas que las que tienen menos años.

5. Conocer cuán satisfechas están las parejas mexicanas en sus principales necesidades, de acuerdo con el género.

Propósito de la investigación

Al mismo tiempo, este estudio se plantea los propósitos siguientes:

1. Aportar nuevos conocimientos en el área de las relaciones familiares que sirvan de base para futuras investigaciones, ya que no hay suficientes estudios realizados con población mexicana que aborden el tema del amor y cómo lograr que perdure.

2. Impartir seminarios a parejas mexicanas, basados en esta investigación, con la finalidad de motivarlos a aumentar la satisfacción de las necesidades de su cónyuge y el amor consumado.

Hipótesis de investigación

En las investigaciones cuantitativas se formulan hipótesis; por ello su alcance se define como correlacional o descriptivo. Las hipótesis no son necesariamente verdaderas; la

investigación las confirma o las rechaza (Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio, 2010). Por tanto, se plantearon las siguientes hipótesis de investigación:

H₁: Existe relación significativa entre el amor consumado y la satisfacción de las principales necesidades de los hombres en una muestra de mexicanos, en el año 2015.

H₂: Existe relación significativa entre el amor consumado y la satisfacción de las principales necesidades de las mujeres en una muestra de mexicanos, en el año 2015.

H₃: Existe diferencia significativa en el amor consumado, según los años de casados o unión libre, en una muestra de mexicanos, en el 2015.

H₄: Existe diferencia significativa en el amor consumado, según la edad, en una muestra de mexicanos, en el año 2015.

H₅: Existe diferencia significativa en la satisfacción de las principales necesidades del cónyuge, según los años de casados, en una muestra de mexicanos, en el año 2015.

H₆: Existe diferencia significativa en la satisfacción de las principales necesidades del cónyuge, según la edad, en una muestra de mexicanos, en el año 2015.

Importancia y justificación del problema

La relación marital ha adquirido un significado especial para cada uno de los miembros de la pareja, ya que representa un vínculo de conductas, afectos, emociones y dinámicas que describen a cada uno de los integrantes de la pareja y a la relación que forman. Esta unión representa un compromiso decidido a formar un matrimonio estable en la que cada cónyuge se sienta satisfecho, pues se considera que la satisfacción marital es uno de los principales indicadores de estabilidad y felicidad (Becerra Flores, Roldan E. y Flores G., 2012).

El estudio acerca de la relación entre la satisfacción de las principales necesidades del cónyuge y el amor consumado contribuye al conocimiento de los niveles de amor que hay en

las parejas mexicanas y los grados de satisfacción de las necesidades que se presentan. También se podrán conocer cuáles necesidades están relacionadas con cada uno de los factores del amor consumado.

Los resultados obtenidos mediante esta investigación proveen a las instituciones denominacionales (iglesias y escuelas) y gubernamentales (DIF, Instituto de la Mujer, etc.) información que podrá utilizarse para tomar las medidas preventivas o correctivas que sean necesarias en los programas de vida familiar que elaboran y utilizan con las parejas.

Limitaciones de la investigación

Esta investigación tiene las siguientes limitaciones:

1. Siendo que la aplicación de la encuesta fue por internet, sólo pudieron participar las personas que tienen una cuenta de correo electrónico o facebook y que recibieron la invitación a contestar la encuesta.
2. Se han realizado muchos estudios para conocer el grado de satisfacción en las parejas y otros tantos sobre los tipos de amor, pero no se encontró ninguna investigación específica sobre la relación entre la satisfacción de las necesidades del cónyuge y el amor consumado.

Delimitaciones de la investigación

Esta investigación estuvo delimitada de la siguiente manera:

1. El concepto de amor consumado está delimitado a la teoría triangular del amor de Sternberg.
2. Se tomaron en cuenta las principales necesidades del cónyuge. Es decir, no se incluyeron todas las necesidades que pueden tener las parejas.

3. Solamente se estableció una relación entre las dos variables; no se analizó una relación de causa-efecto.

4. El estudio incluyó solamente a personas casadas o viviendo en unión libre. Las relaciones de noviazgo no fueron tomadas en cuenta.

Trasfondo filosófico

El matrimonio fue diseñado por Dios como una institución santa y sagrada y el apóstol Pablo dice al respecto: “Honroso sea en todos el matrimonio” (Hebreos 13:4). La institución del matrimonio y la institución del sábado son las más antiguas de la humanidad y son consideradas santas y sagradas por el mundo judeocristiano. La Biblia claramente enseña que Dios es el autor del matrimonio. Jesús reafirmó este concepto cuando declaró: “Por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre” (Marcos 10:9). Nichol (1984) registra la siguiente nota: “El pacto matrimonial es adecuadamente llamado el pacto de Dios (Prov. 2:17), lo que implica que el Altísimo fue el autor de esa institución sagrada” (p. 239).

Dios diseñó el matrimonio con objetivos definidos. Entre otros propósitos, él deseaba que el matrimonio fuera una fuente de felicidad. Aunque el pecado afectó el plan original, no logró destruir por completo el plan divino. White (2007) afirma: “Cuando se reconocen y obedecen los principios divinos en esta materia, el matrimonio es una bendición y salvaguarda la felicidad y la pureza de la raza, satisface las necesidades sociales del hombre y eleva su naturaleza física, intelectual y moral” (p. 21).

Adán fue creado primero y por algunas horas caminó solo en el huerto, mientras le ponía nombres a los animales; sin embargo, Nichol (1984) registra el siguiente comentario: “No era el propósito de Dios que él estuviera solo largo tiempo. Como la soledad sería perjudicial para el bienestar del hombre, Dios le iba a dar una compañera” (p. 238). Para realizar

este plan, Dios lo durmió y de su costado formó a Eva (Génesis 2:21). Cuando Adán despertó del sueño y vio a Eva, exclamó con profundo gozo: “Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; ésta será llamada varona, porque del varón fue tomada (Génesis 3:23). White (2007) dice al respecto: “Siendo parte del hombre, hueso de sus huesos y carne de su carne, era ella su segundo yo; y quedaba en evidencia la unión íntima y afectuosa que debía existir en esta relación” (p. 21).

Nichol (1984) registra un comentario a Génesis 2:23 que indica que Adán la reconoció como a la compañera que deseaba y con gozo le dio la bienvenida, diciendo: "Esto es ahora...", palabras que reflejan su grata sorpresa cuando vio el cumplimiento del deseo de su corazón. La repetición triple de "esto" (como está en el original hebreo) señala a la mujer a quien Adán miraba con la intensa emoción del primer amor. White (2007) agrega al respecto: “Dios mismo dio a Adán una compañera. Proveyó una ‘ayuda idónea para él’, alguien que realmente le correspondía, una persona digna y apropiada para ser su compañera y que podría ser una sola cosa con él en amor y simpatía” (p. 21).

La llegada de una compañera lo llenó de felicidad. Desde el principio, Adán reconoció que Eva satisfacía exactamente las necesidades que él había comenzado a experimentar: Ella "debía estar a su lado como su igual, para ser amada y protegida por él" (White, 2007, p. 21). Eva también debió pronto reconocer que en Adán ella se complementaba. Este aspecto lo encontramos ilustrado en la obra que realiza la trinidad, como se expresa en la siguiente cita:

Tal como el Padre, Hijo y Espíritu Santo son Dios, el varón y la mujer juntos comprenden el ‘hombre’. Y a semejanza de la Trinidad, aun cuando deben ser uno, no son la misma cosa en lo que se refiere a su función. Son iguales en su ser y su valía, pero no son idénticos en persona (ver Juan 10:30; 1 Corintios 11:3). Sus rasgos físicos se complementan y sus funciones cooperan mutuamente. (*Creencias de los Adventistas del Séptimo Día*, 2006, p. 332)

Las diferencias con las que Dios creó a Adán y Eva tenían propósitos muy bien definidos.

Dios creó dos individuos idénticos en forma y características generales, pero cada uno de los cuales contenía en sí mismo algo que en el otro faltaba, y necesitaba complementación. Un mundo hecho exclusivamente de miembros de cualquiera de los dos sexos, no estaría completo. La verdadera satisfacción puede existir únicamente en una sociedad que envuelve miembros tanto masculinos como femeninos. Aquí no se cuestiona la igualdad, por cuanto ambos son esenciales. (*Creencias de los Adventistas del Séptimo Día*, 2006, p. 333)

Dios había confirmado este concepto. Nichol (1984) registra el siguiente comentario:

No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él (Génesis. 2:18). La palabra “idónea” tiene un profundo significado como puede verse: La palabra hebrea *neged*, que aquí se traduce “idónea”, es un sustantivo que está relacionado con la preposición que significa estar “delante, frente a, opuesto a, correspondiente a” alguien o algo. En este caso, la persona que había de estar frente a Adán, debía complementarlo y corresponder a él como su contraparte. (p. 27)

Esta declaración demuestra que, intencionalmente, Dios diseñó a Adán y Eva con ciertas necesidades que solo podían ser suplidas por otra persona del sexo opuesto, pero al mismo tiempo los creó con la capacidad y los recursos para que pudieran suplir las necesidades de su compañero.

Al mismo tiempo, se puede observar que Dios creó a Adán y Eva de tal forma que fueran interdependientes; de esa manera se necesitarían y suplirían mutuamente. El hombre y la mujer no estarían completos el uno sin el otro y haría que ambos experimentaran la necesidad de estar juntos. Esta dependencia mutua no solo debía darse en el marco de obtener lo que a cada quien le hacía falta, sino Dios diseñó una relación que tuviera un alcance mucho mayor; para ello implantó en la primera pareja sentimientos y necesidades, en algunos aspectos diferentes. Fue Dios quien, en su infinita sabiduría, proveyó al hombre sentimientos de amor e intimidad, de tal forma que el matrimonio fuera no solo un contrato de mutua conveniencia, sino una fuente de verdadera felicidad.

“La unión de esposo y esposa se expresa en palabras inconfundibles, existiendo como es en realidad unión de cuerpos, comunidad de intereses y reciprocidad de afectos” (Nichol, 1984, p. 239).

Este objetivo divino queda plenamente logrado cuando cada cónyuge, con amor y responsabilidad, se dedica por completo a suplir las necesidades del otro, al mismo tiempo que su pareja satisface las de él.

Definición de términos

A lo largo de la presente investigación se hace referencia a algunos conceptos que son explicados de la siguiente manera:

Satisfacción de necesidades: sentimiento de bienestar o placer que se tiene cuando se ha colmado un deseo o cubierto una necesidad.

Demostraciones de afecto: manifestación de sentimientos favorables de aprecio, cariño o amor hacia la otra persona.

Plenitud sexual: estado en el que se ha alcanzado su momento de máxima satisfacción orgásmica.

Actividades recreativas: conjunto de trabajos o acciones organizadas que tienen el propósito de divertir o entretener.

Seguridad financiera: sensación que se tiene de total confianza en el apoyo económico del cónyuge.

Sostén doméstico: apoyo y protección al cónyuge por medio de la organización y/o realización de las labores propias del hogar.

Compromiso familiar: obligación contraída por los cónyuges para involucrarse en todas las responsabilidades del hogar como padres y esposos.

Religiosidad: creencia en la importancia religiosa y aportación de la misma por parte del cónyuge. Práctica y cumplimiento de los preceptos que son propios de una religión y de la forma de vida y actuación que esta comporta.

Profesionalismo: sensación de éxito con los logros académicos y profesionales alcanzados por cada uno de los miembros de la pareja y el apoyo recibido del cónyuge para alcanzarlos.

CAPÍTULO II

REVISIÓN DE LA LITERATURA

El propósito de este capítulo es revisar la literatura relacionada con el amor consumado, la satisfacción de las necesidades de la pareja según Harley y la relación que existe entre ambos.

Diferentes estudios realizados sobre lo que sucede bioquímicamente en el cerebro del enamorado, como los realizados por Fisher, y unidos a las observaciones y estudios de otros científicos, mencionados por Amaya Guerra y Prado (2012), han observado que en el cerebro escaneado de las personas enamoradas existe una gran actividad neurológica. Burunat (2007) comenta que los distintos componentes del amor como la pasión, la intimidad y el compromiso pueden referirse y están originados por la activación de diferentes estructuras y circuitos cerebrales. Por lo tanto, se incluyen en este capítulo algunos aspectos de la neurociencia cognitiva del amor para aclarar lo que puede significar.

El capítulo se divide en las siguientes secciones: (a) amor consumado y (b) satisfacción de las necesidades del cónyuge.

Amor consumado

La teoría triangular del amor de Sternberg postula que la intimidad, la pasión y el compromiso son elementos necesarios en el amor consumado o en el amor completo. Estos tres aspectos los define de la siguiente manera: (a) intimidad: sentimiento de cercanía, conexión y vínculo que se experimenta en una relación, (b) pasión: manifestación de emociones que

llevan al romance, la atracción física y la actividad sexual y (c) compromiso: decisión de amar a otra persona y de mantener esa relación en forma permanente (Sternberg, 1986, 1998, 2006).

Sternberg utiliza un triángulo para mostrar cómo cada vértice representa un componente: intimidad, pasión y compromiso (ver Figura 1).

El área del triángulo indicará la cantidad de amor sentido por una persona, su forma geométrica dada por las interrelaciones de los elementos expresará el equilibrio o el nivel de carga de cada uno de los componentes (Sternberg, 1986, 1990).

De esta manera las relaciones amorosas estarán definidas tanto por la intensidad como por el equilibrio de los elementos.

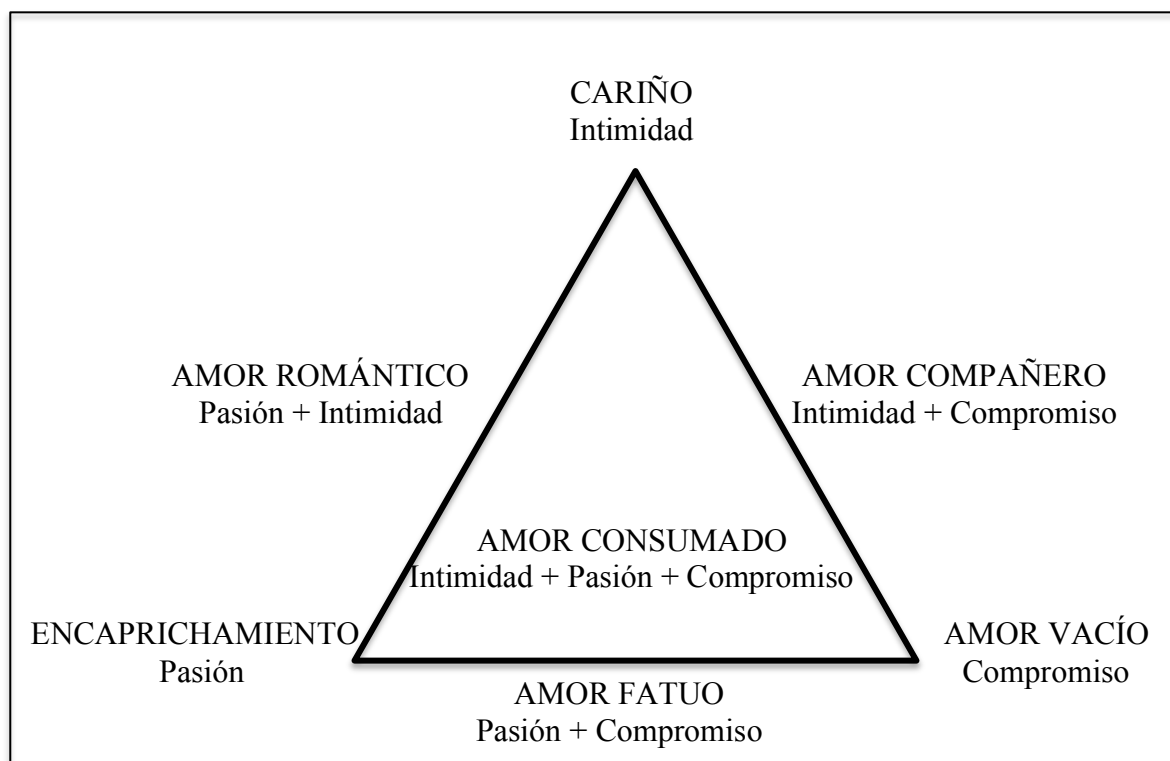


Figura 1. Triángulo de la teoría triangular del amor de Sternberg.

Los triángulos del amor varían en tamaño y forma y ambos aspectos definirán cuánto y cómo siente una persona hacia otra.

Sternberg (1986) dice que los tipos de amor pueden ser explicados con diferentes combinaciones de estos elementos. Una relación basada en un solo elemento es menos probable que se mantenga que una basada en dos o en los tres. Son siete formas de amor las que él propone, como se puede observar en la Tabla 1.

Tabla 1

Combinaciones de intimidad, pasión y compromiso

Tipo de amor	Intimidad	Pasión	Compromiso
Cariño	X		
Encaprichamiento		X	
Amor vacío			X
Amor romántico	X	X	
Amor sociable	X		X
Amor fatuo		X	X
Amor consumado	X	X	X

A continuación se presentan cada uno de los componentes de la teoría triangular del amor de Sternberg.

Intimidad

Sternberg (1986) define la intimidad como los sentimientos dentro de una relación que promueven el acercamiento, el vínculo y la conexión como el afecto, revelaciones mutuas y secretos compartidos únicamente por la pareja. La intimidad viene de la palabra latina *intimus* que significa “lo más interior”. Es la revelación mutua de información personal, el compartir

emociones y relatos con la pareja, el escuchar recíprocamente las confidencias, la preocupación profunda, los sentimientos intensos de amor y el sentirse cómodo con la proximidad y el contacto físico.

La intimidad puede incluir los siguientes diez elementos: (a) deseo de promover el bienestar de la pareja, (b) sentimiento de felicidad junto a esa persona, (c) respeto por la otra persona, (d) posibilidad de contar con la otra persona en momentos de necesidad, (e) comprensión mutua, (f) entrega de uno mismo y de bienes materiales, (g) recibir apoyo emocional por la otra parte, (h) ofrecer apoyo emocional a la pareja, (i) comunicación íntima y (j) valoración positiva del otro (Melero Cavero, 2008).

Para Douglas (2013), intimidad es la conexión emocional que se basa principalmente en el intercambio de información personal, experiencias intensas y la aceptación mutua. Chóliz y Gómez (2002) consideran que cuando hay intimidad los amantes son confidentes, confían el uno en el otro, se apoyan mutuamente; muchas veces dependen de la otra persona para solucionar problemas, se alegran cuando el compañero es feliz, comparten emociones, les gusta estar juntos y se echan de menos cuando se encuentran separados. Todo este complejo de emociones y conductas es a lo que se llama intimidad.

Las mujeres creen que la intimidad significa amor, afecto y la expresión de sentimientos cálidos, mientras que los hombres consideran la intimidad en el sentido de la conducta sexual y la cercanía física (Hook, Gerstein, Detterich y Gridi, citados en Iboró y Akpan, 2011). Sin embargo, se considera que la intimidad es un concepto multidimensional que incluye apertura personal y, por tanto, expresión de sentimientos, elemento crucial para la satisfacción marital (Iboró y Akpan, 2011).

Tomando en cuenta las definiciones anteriores, se puede observar que la intimidad es un ingrediente vital en la relación de la pareja. En los matrimonios sanos hay un alto grado de vulnerabilidad e intimidad y ambas personas son conscientes de sus sentimientos y necesidades. Están dispuestos a expresar cuáles son y cómo les gustaría que se satisficieran (Wright, 2006).

Fisher (2004) menciona que la intimidad se expresa de manera diferente en los hombres y en las mujeres. En diversos países y sociedades, sea en Estados Unidos, en México, India o China, este sentimiento de cercanía y de comunión se considera básico para el amor en la relación de la pareja. Hablando sobre estas diferencias, Fisher comenta lo siguiente:

Ambos sexos piensan que compartir secretos personales y actividades felices resulta íntimo. Pero, con frecuencia, las mujeres consideran que la intimidad consiste en hablar sinceramente, mientras que los hombres tienden a sentir cercanía emocional cuando trabajan, juegan o hablan al lado de otras personas. Efectivamente, los hombres a menudo se sienten ligeramente amenazados o desafiados cuando miran directamente a los ojos de otro. Por eso se sientan al lado del compañero, evitando mirarle directamente a los ojos. (p. 224)

En un estudio realizado por Cruz Sierra (2011), sobre el sentido y práctica de la intimidad masculina, se obtuvieron los siguientes resultados:

Los hombres refieren ideas o sentidos sobre dicha intimidad que se pueden agrupar en tres tendencias: 1) considerarla como una experiencia consigo mismo, que es única e intransferible; 2) percibirla como una cualidad de la relación que fortalece y enriquece la vida interpersonal; 3) en mucho menor medida como una experiencia ocasional, única e irrepetible. (p. 183).

El mismo autor afirma que la falta de intimidad de los hombres es una reserva estratégica. Los hombres esconden sus sentimientos para guardar la información que podría darles a otros algún poder sobre ellos.

Pasión

Sternberg (1986, 1998) define la pasión como toda emoción que guía a la atracción y consumación sexual en una relación romántica. La pasión se refiere, principalmente, al deseo y la atracción física hacia la pareja y está definida por un componente emocional (afecto positivo, atracción y excitación sexual, sentimientos de malestar cuando aparecen problemas en la relación, un fuerte sentimiento de reciprocidad y ansia de unión permanente), un componente cognitivo (preocupación y pensamientos intrusivos sobre la pareja, idealización, análisis y evaluación de la conducta del otro y un interés por saber todo lo que concierne a la pareja) y por un componente conductual (servir al otro, cercanía física extensiva y monitorización de los movimientos del otro) (Melero Cavero, 2008).

La pasión también se percibe de manera diferente, según el género. Algunas investigaciones sobre la conceptualización de la pasión para hombres y mujeres mexicanos han encontrado que para los hombres la pasión significa amor, deseo de sexo, entrega, atracción, cariño, romance y respeto; mientras que para las mujeres representa amor, deseo, atracción, cariño, besos, entrega, caricias y ternura con la pareja (Sánchez Aragón, 2007).

Compromiso

Sternberg (1986, 1990) define el compromiso como la decisión de amar a determinada persona con la responsabilidad de mantener ese amor; esto es, la decisión consciente de amar, compartir su cotidianidad, estar juntos en pensamiento y puede darse a corto plazo, cuando se toma la decisión de estar enamorado, o a largo plazo, cuando el compromiso implica la decisión de cultivar y mantener la relación amorosa. El compromiso consiste en dos decisiones: amar a la persona y permanecer junto a ella, a pesar de otras relaciones potenciales.

Torres González y Ojeda García (2009) dicen que para que una relación sea comprometida o perdure, los pros de la misma deben ser superiores y más amplios que los contras.

Melero Cavero (2008) dice que ambos componentes, el de amar y permanecer juntos, están relacionados con la exclusividad y la estabilidad o continuidad temporal de la relación. La estabilidad es más el resultado de los efectos positivos del compromiso y apunta a la necesidad de distinguir entre las motivaciones individuales para permanecer en una relación y las constricciones externas, estructurales que impiden que se rompa (hijos, problemas económicos, etc.).

Rosenblatt (1977, citado en Wosick-Correa, 2007) define el compromiso como la intención declarada de una persona a permanecer en una relación.

El matrimonio es un compromiso incondicional celebrado por dos personas. El compromiso significa muchas cosas para personas diferentes. Para algunos, la fuerza de su compromiso varía según como se sienten emocional o físicamente. Comprometerse es un juramento a una persona vinculante. También es un juramento privado que uno hace público. Es un juramento realizado hasta completarlo, superando cualquier obstáculo. Es darse totalmente a la otra persona. Es arriesgado, pero hace que la vida sea satisfactoria. Comprometerse con el matrimonio no es una sentencia; su intención es la de ofrecer seguridad y estabilidad (Wright, 2006).

Nina-Estrella (2011) comenta: “El compromiso se define de múltiples formas... cuando el compromiso en la pareja es mutuo, se basa en que ambas partes muestran y sostienen sentimientos positivos entre sí, reforzados por sentimientos que se desarrollan de modo estable” (p. 200).

Se han realizado estudios internacionales con parejas de larga duración en distintos grupos poblacionales y en diferentes momentos del ciclo vital sobre los temas de estabilidad y satisfacción marital. La psicóloga e investigadora Florence Kaslow y otros investigadores encuestaron a 1000 parejas de siete países (Canadá, Alemania, Israel, Holanda, Sudáfrica, Suecia y Estados Unidos) acerca de cuáles son las razones más importantes para mantenerse juntos. Las 14 razones principales encontradas fueron las siguientes: (a) el matrimonio como un contrato para toda la vida, (b) la responsabilidad por la pareja y los hijos en común, (c) profesar el mismo credo, (d) llevarse bien con la familia de origen del cónyuge, (e) llevarse bien con los amigos de la pareja y su círculo social, (f) la capacidad de resolver las crisis que se dan en la vida conyugal, (g) la confianza mutua, (h) el respeto mutuo, (i) el amor y la capacidad para expresarlo, (j) la comunicación entre ambos cónyuges, (k) la capacidad para resolver los problemas adecuadamente, (l) compartir la misma concepción del mundo, (m) la preocupación del uno por el otro, y (n) dejarse espacio y tiempo para estar y divertirse juntos (Acevedo, Restrepo y Tovar, 2007).

Después de haber definido los tres elementos básicos de la teoría del amor de Sternberg, se analizan a continuación las siete formas que él propone, compuestas por uno, dos o tres de los elementos básicos:

Cariño (intimidad)

Sternberg (1986) define el cariño como el afecto íntimo que caracteriza las verdaderas amistades, en donde se siente el vínculo y la cercanía con la otra persona, pero no existe pasión física, ni compromiso a largo plazo.

Encaprichamiento (pasión)

Sternberg (1986) dice que el encaprichamiento es lo que comúnmente se siente como "amor a primera vista". Sin intimidad ni compromiso, este amor puede desaparecer en cualquier momento. Es común que aun las personas más sensatas, cuando se enamoran, asuman conductas que resultan incomprensibles para los demás. Debido a las actitudes que estas personas manifiestan, suelen ser criticadas y juzgadas negativamente, pero es importante saber que esta conducta, en parte, es influenciada por procesos bioquímicos que están interviniendo fuertemente en su cerebro; al cesar o disminuir, la persona suele recuperar la cordura (Young, 2009).

El enamoramiento es una emoción apasionada y es común que se experimente con mayor fuerza hacia alguien, especialmente en la juventud, aunque también puede presentarse en épocas posteriores (Rojas, 2011).

Cuando una persona se enamora trabajan doce áreas del cerebro que producen bioquímicos u hormonas, como dopamina, oxitocina, adrenalina y vasopresina. Y estos químicos afectan las funciones afectivas y cognitivas, produciendo representaciones mentales de la otra persona distorsionadas de la realidad, provocando así el "amor a primera vista" (Ortigue, Bianchi-Demicheli, Patel, Frum y Lewis, 2010). Confirmando este concepto, Flores Rosales (2008) dice lo siguiente:

La feniletilamina se esparce por todo el cerebro y orquesta el caos llamado amor. Inicialmente, provoca un estado de semi-inconciencia, en el cual se suspenden todas las acciones cerebrales: la vista, que generalmente es periférica, se vuelve central, afocando como entre nubes al objeto causante del caos; se pierde el oído y, por ende, el habla; no hay sensación térmica en la piel ni equilibrio y se turba la coordinación de ideas y de movimiento. El cerebro juega trucos, al dejar de oír, sólo se distinguen sonidos internos, como las palpitaciones o los ruidos intestinales. Sin embargo, nuestro cerebro no puede quedarse así, todo el caos dura menos de un segundo (caeríamos por la falta de equilibrio), es momento de que el cerebro tome las riendas del cuerpo. Para recuperar el control, el cerebro se-

creta dopamina o norepinefrina, ambos neurotransmisores, que estimulan al hipotálamo; éste último se comunica químicamente con la hipófisis, de ahí a la tiroides; luego al páncreas, las glándulas suprarrenales, y después, en el caso de las mujeres, con los ovarios; en el caso de los hombres, con los testículos. Al final de la comunicación química ocurre: cierre de vasos sanguíneos, venas y arterias periféricas; aumento de presión arterial; ligero aumento de temperatura; escalofríos; sudoración principalmente en cara y manos; aumento de frecuencia respiratoria, y por consiguiente, suspiros; al aumentar la frecuencia cardiaca se siente un vuelco, éste es el origen del “flechazo de cupido”. Después viene un aumento de glucosa en la sangre; dilatación de pupila; y contracción de estómago e intestino, lo que se interpreta como “mariposas en el estómago”; todo junto forma lo conocido como arrebatos sentimentales, el cuerpo se arquea y todo parece una fiesta, y sí lo es pero química. Una vez que el primer encuentro acaba, el cerebro debe controlar el caos en el que se vio envuelto; es decir, nivelar las sustancias que fueron secretadas; para ello se activan los calmantes naturales por excelencia: endorfinas y encefalinas. Ambas son una auténtica droga, de hecho son los opiáceos del cerebro, y se esparcen para tranquilizar los órganos alterados; producen tranquilidad, calma, gozo y alegría, la risa en el rostro es inconfundible. El cerebro sabe que debe controlar las variaciones de temperatura y sobre todo de azúcar, por lo cual el páncreas secreta insulina, de esa manera se transporta la glucosa a los tejidos para metabolizarse, y así el organismo se tranquiliza. Sin embargo cuando bajan los niveles de glucosa hay una nueva señal: serotonina, traducida como la necesidad de algo dulce. En los hombres, la señal es casi imperceptible, y a la larga produce baja de peso; en cambio, para las mujeres, la necesidad de azúcar es imperiosa y puede provocar un aumento de peso. Después de todos estos procesos químicos, se produce oxitocina, conocida como “el péptido del amor” o “sustancia del abrazo”, que genera la urgencia de la sensación táctil, del contacto directo con la persona amada. En el caso de la amistad, se cierra el ciclo y puede convertirse en una relación duradera (p. 4).

Flores Rosales (2008) añade que las glándulas suprarrenales aumentarán su producción de testosterona, tanto en hombres como en mujeres. En el caso de los hombres, la cantidad de testosterona aumentará mucho, ya que se sumará a la aportada por los testículos, ocasionando la llamada “valentía territorial”, que servirá contra posibles contrincantes y una veloz iniciativa para presionar a la pareja. Para las mujeres, esa pequeña diferencia en el aumento de testosterona provoca una especie de ceguera en el juicio y toma de decisiones, motivo por el cual no se oyen consejos y lo único en mente es estar con la pareja, aumentar el contacto físico y tener relaciones sexuales.

Amor vacío (compromiso)

Existe una unión por compromiso, pero la pasión y la intimidad han muerto. No sienten nada uno por el otro, pero hay una sensación de respeto y reciprocidad. En los matrimonios arreglados, las relaciones suelen comenzar con un amor vacío (Sternberg, 1986).

Muchas personas conciben la decisión de permanecer en un matrimonio/relación insatisfactoria si creen o piensan que no podrán acoplarse a una separación o a una nueva pareja. De tal forma, la acumulación de características que no son transferibles a otra relación, como el tiempo o las emociones compartidas, contribuyen en gran parte a la permanencia (Torres González y Ojeda García, 2009).

Amor romántico (intimidad + pasión)

En el amor romántico, las parejas están unidas emocionalmente; principalmente es la mujer la que muestra un amor profundo (como en el caso del cariño), pero en este tipo de amor ella está dispuesta a darlo todo sin esperar nada a cambio; su amor se traduce en acciones que benefician a su pareja; puede presentar fantasías eróticas, donde la pasión es el desahogo de sus necesidades de sentirse amada y tomada físicamente (Sternberg, 1986).

El amartelamiento o enamoramiento comienza cuando una persona adquiere significado especial y se convierte en un pensamiento que invade la mente. En esta etapa se ven claramente los defectos del objeto amado, pero se les mira como rasgos distintivos y de modo positivo (Freyman, 2011).

Se ha encontrado que cuando una persona se enamora su cerebro libera feniletilamina, sustancia encargada de aumentar la energía física y la lucidez mental. Cuando sobreviene una desilusión, los niveles de feniletilamina disminuyen considerablemente dando lugar a la tristeza y a la depresión. Las personas que tienen sentimientos de atracción romántica piensan en el

amado obsesivamente, lo que es conocido como "pensamiento intrusivo". En una encuesta realizada sobre este tema, muchos participantes informaron que reflexionaban acerca de su "objeto de amor" más del 85% de sus horas de vigilia (Flores Rosales, 2008). La persona poseída por el amor centra casi toda su atención en el amado, con frecuencia disminuyéndola en cualquier otra cosa o persona que le rodee, incluyendo el trabajo, la familia y los amigos. Fisher (2004) presenta los siguientes resultados de un estudio:

Esta atención concentrada es un aspecto clave del amor romántico. Los hombres y las mujeres que sienten este encaprichamiento también se concentran en todos los hechos, canciones y otras pequeñas cosas que han llegado a asociar con el ser amado. El momento en el que, paseando por el parque, él se detuvo a enseñarle a ella un nuevo brote de la primavera; la noche en que ella le lanzó unos limones mientras él preparaba las bebidas: para los atrapados por el amor, estos momentos intrascendentes cobran vida propia. El 73 por ciento de los hombres y el 85 por ciento de las mujeres de mi estudio recordaban cosas triviales que su amado había dicho o hecho. Y el 83 por ciento de los hombres y el 90 por ciento de las mujeres reproducían en su mente estos preciosos episodios cuando pensaban en su ser amado. (p. 23)

Las personas que tienen sentimientos de enamoramiento tienden a centrar su atención en las cualidades positivas de la persona amada y pasar por alto o falsamente valorar sus rasgos negativos. La disminución de la serotonina genera pensamientos obsesivos hacia la persona amada y el aumento de norepinefrina permite la fijación en cualidades positivas y desestima las negativas de la persona amada (Fisher, 2004; Maureira Cid, 2009).

En el enamoramiento se necesita cada vez más el intercambio químico de oxitocina; así se llega al beso, donde olor y sabor se juntan, provocando una memoria a muy largo plazo (Flores Rosales, 2008). El enamoramiento tiene fecha de caducidad, ya que este fenómeno está relacionado con diferentes reacciones químicas del cerebro que involucra aspectos emocionales, físicos y mentales que ningún cuerpo lo resistiría si fuera permanente. Se ha descubierto que el amor provoca las mismas reacciones en el cuerpo que cuando se consumen drogas

(Maureira Cid, 2009; Montero, 2011). Por ello, el tiempo estimado de duración del enamoramiento es de 2 a 7 años. Las estadísticas del INEGI confirman esta hipótesis, ya que la duración de los matrimonios en México es en promedio de 7.5 años (Montero, 2011).

Amor sociable (intimidad + compromiso)

El amor sociable se encuentra frecuentemente en matrimonios en los que la pasión se ha ido, pero hay un gran cariño y compromiso con el otro. Suele suceder con las personas con las que se comparte la vida, aunque no existe deseo sexual ni físico. Es más fuerte que el cariño, debido al elemento extra que es el compromiso. Se encuentra en la familia y en los amigos profundos, que pasan varios años viviendo juntos en una relación sin deseo sexual (Sternberg, 1986).

Después de casados, disminuye lentamente el apasionamiento, transformando la relación de la pareja en una rutina sin romanticismo. Esta situación es interpretada por la mujer como un desvanecimiento del amor; sin embargo, el hombre no alcanza a percibir la necesidad que tiene su pareja de contacto físico, ya que no la identifica como una necesidad propia. En estudios realizados se observa que el periodo del enamoramiento no dura mucho tiempo y al pasarse la euforia, lo cual suele ocurrir generalmente dos años después del matrimonio, ya no recuerda que los detalles de afecto activan el amor en la corteza cerebral de la mujer (Amaya Guerra y Prado, 2012).

El amor romántico a menudo disminuye con el tiempo. Cuando los meses se convierten en años, el éxtasis romántico empieza a madurar en una relación más profunda: el cariño duradero. No sabemos exactamente de qué manera calma el cerebro esta tormenta primera de la pasión romántica. Puede ocurrir una de estas tres cosas: que las regiones cerebrales que producen y transportan la dopamina y probablemente la norepinefrina empiezan a distribuir una

cantidad menor de su estimulante o que los puntos receptores de estas sustancias que se encuentran en los terminales nerviosos vayan insensibilizándose gradualmente o que otras sustancias cerebrales comiencen a enmascarar o contrarrestar la química de la pasión. Pero, sea cual sea la causa biológica, el cuerpo va calmándose progresivamente. La pasión romántica intensa consume un tiempo y una energía enormes. Y sería decididamente perjudicial para la tranquilidad mental y las actividades diarias (incluida la crianza de los hijos) que se pasaran años volcados en la adoración obsesiva de un amante (Fisher, 2004).

Amor fatuo (pasión + compromiso)

El amor fatuo se da en relaciones en las que el compromiso es motivado en su mayor parte por la pasión, sin la estabilizante influencia de la intimidad (Sternberg, 1986).

En las primeras fases existe cierta tendencia a idealizar a la pareja y a la relación; se focaliza la atención en lo agradable y el tiempo compartido está lleno de atenciones y comportamientos positivos; sin embargo, conforme la relación avanza este balance cambia (Beck, 1988, citado en Melero Cavero, 2008). La realidad de la rutina diaria hace que se atiendan tanto a las virtudes como a los defectos, lo que supone que algunos reforzadores se debiliten o que los aspectos negativos externos a la relación ejerzan un impacto dañino. Si en este balance los aspectos negativos (desinterés, insuficientes muestras de afecto, riñas, etc.) superan los aspectos positivos (sentimientos de cariño, atenciones, apoyo, cuidados, etc.), la pareja sentirá que la relación no funciona adecuadamente y es probable que surjan los conflictos (Gottman, 1994).

El amor puede ir desapareciendo poco a poco, si constantemente se ignora o se deja de manifestar. Se requiere poco esfuerzo para mantener el fuego del amor, mientras se está enamorado, ya que naturalmente se realizan pequeños actos de amor que satisfacen las necesida-

des emocionales de cada uno de los enamorados. Sin embargo, al terminar este periodo, el esfuerzo para mantener el amor vivo en cada uno debe ser el triple; y, sobre todo, es necesario aprender que las necesidades afectivas y físicas se transforman y que se satisfacen en forma distinta en el hombre y en la mujer (Amaya Guerra y Prado, 2012).

White (2007) menciona lo siguiente:

Si el esposo es tiránico, exigente y critica las acciones de su esposa, no puede conservar su respeto y afecto, y la relación matrimonial llegará a ser odiosa para ella. No amará a su esposo, porque él no procura hacerse digno de ser amado. Los esposos deben ser cuidadosos, atentos, constantes, fieles y compasivos. Deben manifestar amor y simpatía... Cuando el esposo tiene la nobleza de carácter, la pureza de corazón y la elevación mental que debe poseer todo verdadero cristiano, ello será puesto de manifiesto en las relaciones matrimoniales.... Procurará mantener a su esposa con salud y buen ánimo. Se esforzará por pronunciar palabras de consuelo, y por crear en el círculo del hogar una atmósfera de paz. (p. 205)

Algunas mujeres se preguntan: ¿dónde quedó el hombre romántico que conocí? Ellas olvidan que el hombre es un conquistador y que, después de haberla conquistado a ella, irá en busca de otros logros, que pueden ser económicos, profesionales o de otra índole. Además al hombre no le interesa tanto como a la mujer trabajar para desarrollar una buena relación. En la mujer ocurre todo lo contrario: ella trabaja constantemente para perfeccionarla. Las parejas que empiezan su relación con un gran placer romántico tienen una mayor probabilidad de fracaso, ya que es difícil mantenerlo. En el segundo año de matrimonio se termina la “poción de amor”. El amor verdadero no es un sentimiento fuerte, sino un acto de intención y esfuerzo para mantenerlo (Amaya Guerra y Prado, 2012).

Amor consumado (intimidad + pasión + compromiso)

El amor consumado es la forma completa del amor. Representa la relación ideal hacia la que todos quieren ir, pero que aparentemente pocos alcanzan. Sin embargo, mantener un

amor consumado puede ser aun más difícil que llegar a él. Hay que traducir los componentes del amor en acciones, pues si uno de los dos no es recíproco, causará que hasta el amor más grande pueda terminar.

El amor consumado puede no ser permanente (Sternberg, 1986). La activación esencialmente dopaminérgica del núcleo accumbens, que se traduce de modo inmediato o diferido en placer, promueve conductas orientadas a la búsqueda del placer; y la búsqueda y la obtención del amor y de los componentes reconocidos del amor: la intimidad, la pasión y el compromiso pueden ser fuentes de placer separadamente (Burunat, 2007).

Los tres componentes del amor son independientes. Este aspecto es observable en los seres humanos. Un ejemplo es la respuesta de los hombres y mujeres de mediana edad que se administran testosterona para aumentar el deseo sexual. Estas personas, posteriormente, experimentan un aumento de pensamientos sexuales y de niveles elevados de actividad sexual, pero ellos no reportan un aumento en la sensación de pasión romántica o un mayor apego a esta pareja sexual. Por otra parte, los hombres y las mujeres pueden expresar el profundo apego por un cónyuge a largo plazo, al mismo tiempo que expresan atracción por otra persona, mientras que sienten el impulso sexual en respuesta a estímulos visuales, verbales o mentales no relacionados con cualesquiera de las partes. Y los hombres y las mujeres pueden copular con las personas con las que no están "en el amor", ya que pueden estar "enamorado" de alguien con quien han tenido contacto sexual y pueden sentirse profundamente unidos a una pareja por la que no sienten el deseo sexual o la pasión romántica (Fisher, Aron, Mashek, Li y Brown, 2002).

Flores Rosales (2008) considera que la química del amor tiene cuatro etapas: primera impresión, atracción, afecto o enamoramiento y pasión. La atracción puede durar de dos a tres

años. La combinación de la atracción y la pasión puede durar hasta cuatro años más. Una vez cumplidos estos ciclos químico-biológicos, que suman alrededor de siete años, la relación se vuelve fundamentalmente racional, sin quitar que pueda seguir existiendo la atracción química, pero con otra velocidad o impulsada con otra fuerza, la cual es conocida como costumbre. Lo anterior quiere decir que de la pasión involuntaria de amar se pasa a la voluntad de amar. Es importante conocer algunos aspectos sobre las sustancias químicas que intervienen en el amor para intentar tener un amor consumado en el matrimonio. La oxitocina se fabrica en el hipotálamo, así como en los ovarios y en los testículos y se libera durante el proceso del parto. El sexo mejora el tono de la piel, los músculos y otros tejidos corporales. Ofrece la posibilidad de crear cosas nuevas y produce excitación. Y con el orgasmo, el cerebro libera oxitocina en las mujeres y vasopresina en los hombres, unas sustancias químicas asociadas a los sentimientos de apego (Fisher, 2004).

Young (2009) dice que la estimulación del cuello del útero y los pezones durante la intimidad sexual son potentes liberadores de la oxitocina del cerebro, lo que puede funcionar para fortalecer el vínculo emocional entre la pareja. Fisher (2004) comenta al respecto:

Indudablemente, todos hemos sentido el poder de estas dos «hormonas de la satisfacción», como se denomina a veces a la vasopresina y la oxitocina. Las segregamos en dos momentos clave de la relación sexual: durante la estimulación de los genitales o los pezones y durante el orgasmo. Durante el orgasmo, los niveles de vasopresina aumentan de forma espectacular en los hombres y los de la oxitocina se elevan en las mujeres'. Estas «sustancias químicas del abrazo» contribuyen sin duda a esa sensación de fusión, de cercanía y de apego que se siente después de haber disfrutado de un agradable encuentro sexual con el ser amado. (p. 110)

A largo plazo, estos sentimientos positivos se asocian a una determinada persona y relación, propiciando que se desee tener más actividad sexual con dicha persona en el futuro, y contribuyendo al deseo de estar con ella y al mantenimiento del vínculo (García Rodríguez y Díaz Loving, 2011).

Fisher (2004) afirma que el fuego en el corazón (enamoramamiento) puede disminuir cuando la pareja se acostumbra a los placeres cotidianos de la unión, siendo a menudo sustituido por otro elegante circuito del cerebro: el apego, los sentimientos de serenidad y unión con el ser amado.

De acuerdo con Pick de Weiss y Andrade Palos (1988b) existe un modelo de “U” que explica que la satisfacción marital es dinámica y que se encuentra en puntos más altos al inicio de la relación y al final de la misma; y en el periodo intermedio hay un establecimiento o incluso un decaimiento, lo que está relacionado con las etapas por las que atraviesa una pareja; los primeros años se caracterizan por una especie de luna de miel, donde apenas se están conociendo y resaltan las cualidades positivas de la pareja; posteriormente, de los 4 a los 7 años aumenta de seguridad y se atraviesa un periodo de reafirmación de la pareja y la paternidad; por último, de los 8 a los 14 años ocurre la etapa de la diferenciación y de la realización.

Carstansen (2007, citado en Nina-Estrella, 2011) descubrió que el amor en la vejez es más satisfactorio que el amor joven, pues las personas suelen ser más empáticas y las relaciones se fortalecen con el tiempo y los recuerdos compartidos. En estudios neurológicos realizados en el Instituto Tecnológico de Massachusetts, tras exponer a individuos de diversas edades a sesiones donde veían imágenes positivas y negativas mientras se escaneaba su actividad neurológica, se pudo observar que los jóvenes tienen mayor tendencia a responder a las escenas negativas, mientras que los ancianos solo respondieron a las positivas. Las conclusiones de esta investigación fueron que la gente madura tiene mayor capacidad de lidiar con los problemas propios del amor, pues al envejecer el cerebro se "programa" más para ser feliz.

Los hombres y las mujeres van pareciéndose más cuando alcanzan la edad madura, lo que probablemente se debe en parte a que disminuyen los niveles de estrógeno en la mujer y los de testosterona en el hombre (Fisher, 2004).

Rojas (2011) asegura que el que concibe el amor como algo tridimensional, vertebrado en un conocimiento adecuado de lo que es enamorarse y mantenerse enamorado, una inteligencia que procura dar lo mejor de sí misma y una espiritual que hace de puente, se esforzará por seguir esa ruta.

Los conflictos matrimoniales se producen por dos motivos: porque las parejas fracasan en hacerse felices el uno al otro o porque las parejas se hacen infelices el uno al otro. En el primer caso, las parejas están frustradas porque sus necesidades no están satisfechas. En el segundo caso, ellos están lastimándose en forma deliberada. Se llama al primer caso fracaso en cuidarse y al segundo, fracaso en protegerse (Harley, 2007).

Satisfacción de las necesidades del cónyuge

Cuando se habla de satisfacción en la relación de pareja, se hace referencia a percibir y sentirse bien con la forma en que reacciona cada miembro de la pareja dentro de la relación, implicando aspectos emocionales, la relación en sí misma y aspectos estructurales tales como la manera de organización y la forma en como se cumplen los acuerdos en la relación (Harley, 2007).

Se ha observado, en investigaciones dirigidas por Díaz-Loving, que las expectativas en cuanto a lo deseable en una pareja y lo que realmente se tiene, difieren de uno a otro sexo. Por otro lado, la insatisfacción de la mujer en la relación de pareja se debe principalmente al énfasis que pone en aspectos afectivos y funcionales, a diferencia del hombre, quien enfatiza su

interés en aspectos sexuales y estructurales, lo cual provoca que este binomio sea opuesto (Hernández Martínez, Alberti Manzanares, Núñez Espinoza y Samaniego Villarreal, 2011).

Investigaciones realizadas por Solares Barbosa, Benavides Ayala, Peña Orozco, Rangel Méndez y Ortiz Tallabas (2011) indican que para las mujeres es muy importante que exista un sentimiento de amistad para percibir un apoyo positivo de la pareja, mientras que en los hombres la relación pasional es aquella en la que se percibe el apoyo.

Miranda y Ávila (2008) realizaron un estudio con parejas mexicanas sobre la importancia relativa de 63 actividades comunes en el matrimonio de acuerdo con los años de matrimonio. Se encontró que para los hombres el exponente de la función de poder fue gradualmente menor conforme transcurrieron los años del matrimonio. Para las mujeres, el exponente de la función de poder disminuyó de los primeros cinco años del matrimonio hasta el bloque de 16 a 20 años de casados. Posteriormente, el exponente aumentó en los últimos dos bloques de años de matrimonio; esto es, de 21 a 25 y de 26 años o más de matrimonio. El exponente de la función de poder representa la tasa de cambio de la importancia relativa de las actividades maritales. Las áreas fueron las responsabilidades del hogar, la crianza de los hijos, las actividades sociales, la comunicación, las finanzas, la interacción sexual, el progreso ocupacional o académico, la independencia personal y la independencia del cónyuge.

Reconocer y suplir las necesidades dará como resultado un matrimonio más fuerte y con mayor capacidad de atravesar las adversidades que vengan (B. Barnes, 2009).

En otro estudio realizado por Luckey (1966) con parejas satisfechas e insatisfechas definidas en una encuesta previa al estudio, se muestra que en las parejas satisfechas se tiende a disminuir la satisfacción y en las parejas insatisfechas se tiende a aumentar esta condición con el tiempo, pero en general existe un desencanto más para el caso de las mujeres que para los

hombres. Además, se encontró que al tener más tiempo de vida matrimonial una pareja percibe menos cualidades positivas en su cónyuge.

Amaya Guarra y Prado (2009) comentan que el amor en la relación de la pareja va pasando por visibles transformaciones, tan marcadas como son las estaciones del año. Las necesidades legítimas son tan fuertes que, cuando no son satisfechas en el matrimonio, la gente siente la tentación de satisfacerlas fuera de este. El matrimonio es una relación muy especial. Se hacen promesas para permitirle a un cónyuge el derecho exclusivo de satisfacer alguna de estas necesidades importantes. Cuando no son satisfechas, es injusto para el cónyuge que debe ir a través de la vida sin alternativas que sean éticas. A continuación se presentan las principales necesidades de las parejas.

Demostraciones de afecto

Para la mayoría de las mujeres el afecto simboliza seguridad, protección, apoyo y aprobación. Cuando un esposo le da afecto a su esposa, le manda los siguientes mensajes: Te cuidaré y te protegeré; eres importante para mí y no quiero que nada te ocurra; estoy preocupado por los problemas que enfrentas y estoy contigo; creo que has hecho un buen trabajo y estoy orgulloso de ti. Un abrazo puede decir cualquier de la cosas recién expresadas. Los hombres deben entender lo necesario que son estas expresiones (Harley, 2007). Cuando aman a su esposa, todos los sentidos de ella se encienden. No hay nada más hermoso y emocionante para una esposa que sentirse amada (E. Barnes, 2009). Los hombres perciben que son amados cuando tienen relaciones sexuales con su esposa, mientras que las mujeres primero aman y después piensan en el sexo (B. Barnes, 2009; Harley, 2007; Meyer, 2007).

Huston y Chorost (citados en Herrington et al., 2008) demostraron que la expresión de afecto de los cónyuges con su pareja modera la asociación entre comportamiento negativo y satisfacción marital.

White (2007) dice lo siguiente:

Ayude el marido a su esposa con su simpatía y cariño constante. Si quiere que se conserve lozana y alegre, de modo que sea como un rayo de sol en la familia, ayúdele a llevar sus cargas. La bondad y la amable cortesía que le demuestre serán para ella un precioso aliento, y la felicidad que sepa comunicarle allegará gozo y paz a su propio corazón. (p. 195)

Plenitud sexual

La esposa típica no entiende las necesidades profundas de sexo de su esposo más de lo que el esposo típico no entiende la necesidad profunda de afecto que tiene su esposa (Harley, 2007). La mujer tiene que entender que, para un hombre enamorado, la relación sexual es el mejor vínculo para manifestar y comunicar el amor que siente por esa mujer y sentirse íntimamente conectado con ella (Constante, 2012).

A una esposa le cuesta mucho captar cuán especial es para el hombre el sexo. Él no está “manoseándola y agarrándola” porque se ha transformado en un monstruo lujurioso. Hace esto porque necesita algo imperiosamente (Harley, 2007). La norepinefrina es un estimulante que probablemente desempeñe una función importante en el amor romántico; también desencadena el deseo sexual (Fisher, 2004).

Cuando un esposo se casa, promete ser fiel toda la vida, ya que confía plenamente que su esposa lo va a satisfacer sexualmente; desafortunadamente, muchos de ellos descubren que no es así; y si él tiene convicciones morales fuertes, tratará de pasarla lo mejor posible, algunos hacen este esfuerzo, pero otros no pueden y tratan de encontrar sexo en otro lugar (Harley, 2007).

Un estudio realizado por Hernández Martínez et al. (2011) revela que todos los varones entrevistados, en forma individual, mencionaron de diferentes formas que si no podían satisfacer sus necesidades sexuales con su esposa, les parecía relativamente sencillo hacerlo fuera del hogar y que, de hecho, todos ellos habían participado en tal experiencia.

El sentido del tacto, el auditivo y el del gusto cumplen funciones específicas y refinadas en el fenómeno de la seducción, el enamoramiento y el acto sexual. El hombre siempre inicia el contacto físico; sutilmente roza con los dedos el rostro o las manos de la mujer, pero esta decide si el roce se convierte en caricia. Cuando la atracción sexual es muy poderosa, las mujeres pueden iniciar el contacto físico; una caricia femenina implica que la seducción ha alcanzado otra etapa en la cual los estímulos ya no son solo visuales y olfatorios; en circunstancias normales una caricia es la señal sexual a la que casi siempre responden los hombres; una caricia busca una reacción sensorial que suministra información respecto de la disponibilidad sexual del varón (Hernández Guerrero, 2012).

Una investigación realizada por Moral de la Rubia (2011) entre matrimonios mexicanos reportó que la satisfacción sexual es independiente de la frecuencia de las relaciones sexuales en las mujeres, pero no en los hombres.

Lograr la compatibilidad sexual involucra dos pasos importantes: (a) superar la ignorancia sexual: el esposo y la esposa deben entender cada uno su propia sexualidad y sus respuestas y (b) comunicar su entendimiento sexual de manera mutua. El esposo y la esposa deben aprender cómo compartir lo que han aprendido acerca de sus propias respuestas sexuales para que puedan obtener el placer y la plenitud sexual juntos (Harley, 2007).

Conversación

La comunicación es el proceso de dar a conocer, en forma verbal o no verbal, información a otra persona de una manera que él o ella entienda lo que se está diciendo. Hablar, escuchar y entender, todo forma parte del proceso de la comunicación (Barnes, 2009). La comunicación representa el medio idóneo para que una persona exprese apertura y obtenga a la vez retroalimentación acerca de sí misma, apoyo, aceptación y confirmación de que es un individuo digno para establecer una relación íntima exitosa (Fitzpatrick, 1988).

La conversación que satisface las necesidades de las mujeres debe estar relacionada con los eventos del día, con la gente que se ha encontrado, y más que nada, en cómo se siente acerca de ellos. Ella quiere atención verbal y está dispuesta a darle la misma atención a su esposo, pero no disfruta de una conversación en la que el hombre habla solamente de sí mismo y de lo que ha hecho (Harley, 2007).

En un estudio realizado por Flores Galaz (2011) se encontró que uno de los estilos de comunicación más importantes es el social afiliativo que consiste en hacer uso de expresiones de cariño, comprensión, dulzura y afecto como formas de complacer y ser sociable con la pareja. Si un esposo quiere satisfacer seriamente la necesidad de su esposa de mantenerse cerca de él, le dará a esta tarea suficiente tiempo. Deberían aprender a apartar quince horas por semana para darles atención exclusiva a sus esposas (Harley, 2007).

Fitzpatrick y Sollie (1999) y Finkenauer y Hazam (2000) demostraron que los niveles de comunicación predicen cercanamente la satisfacción general con el matrimonio en el curso del tiempo. Por ejemplo, Finkenauer y Hazam demostraron que los participantes que se sentían cómodos en compartir sus emociones y en hablar acerca de problemas difíciles con su pareja reportaron niveles altos de satisfacción marital.

Como marco de referencia, diversos estudios realizados por Fowers, Montel y Olson (1996) y Plechaty, Couturier, Cote y Roy (1996) indican que la personalidad de cada miembro de la pareja, así como las condiciones de vida, la intimidad y la comunicación, son los parámetros más frecuentes para percibir como satisfactoria o insatisfactoria la relación de pareja.

Como un esposo cuidadoso, el hombre debe conversar con su esposa en una forma que permita que ella le revele sus sentimientos más profundos. A través de la conversación, él aprende a satisfacer muchas de las necesidades de ella. Pero la conversación en sí misma satisface una de sus necesidades maritales más importantes: ella simplemente quiere que él le hable (Harley, 2007).

En México, los hombres y las mujeres creen que las relaciones de pareja deben ser satisfactorias y equitativas, además indican que las parejas deben solucionar problemas y comunicarse para lograr que la relación funcione (Flores Galaz, 2011).

Compañía en las actividades recreativas

Burgess y Cottrell (1939, citados en Sonja Maass, 2008) estudiaron los factores que predicen la satisfacción marital y han encontrado que esta se relaciona mucho con las actividades de tiempo libre de la pareja. Blood y Wolfe (1960 y Lee, 1977, citados en Sonja Maass, 2008) afirman que el compañerismo conyugal es el aspecto más significativo de la vida conyugal en América.

Wilcox (citado en Feldhahn, 2014) entrevistó exhaustivamente a parejas de casados, haciendo la siguiente pregunta: “En el mes pasado ¿qué tan seguido tú y tu pareja pasaron tiempo juntos, solo el uno con el otro, hablando o compartiendo alguna actividad?” (p. 14). Encontró que las parejas que pasaron algún tiempo hablando o compartiendo una actividad al

menos una vez a la semana mostraron una tendencia cinco veces más grande a ser “más felices” en sus matrimonios que aquellos que no lo hacían.

Johnson, Zabriskie y Hill (2006) encontraron una relación positiva entre la satisfacción marital y la satisfacción en las actividades recreativas en que la pareja participa. Es interesante resaltar que los resultados de una investigación revelan que, independientemente del número de años de matrimonio, tanto los hombres como las mujeres le asignaron valores menores a las actividades que se realizan sin la pareja y mayores a las actividades que realizan juntos.

En México, los hombres y las mujeres creen que las relaciones de pareja deben ser satisfactorias y equitativas; además, indican que las parejas deben solucionar problemas y comunicarse para lograr que la relación funcione (Flores Galaz, 2011).

La cuarta ley de Harley del matrimonio dice: “La pareja que juega unida, permanece unida” (Harley, 2007, p. 101). Por naturaleza, los hombres y las mujeres a menudo tienen diferencias cuando de divertirse se trata. Los hombres parecen disfrutar las actividades que involucran más riesgo, aventura y violencia que los ofrecidos por los intereses recreativos de las mujeres. Hay una regla que Harley sugiere a las parejas: “Comprométanse solamente con aquellas actividades que ambos cónyuges puedan disfrutar juntos” (Harley, 2007, p. 98).

White (2007) dice:

En vez de sumirse en una simple rutina de faenas domésticas, encuentre la esposa y madre de familia tiempo para leer, para mantenerse bien informada, para ser compañera de su marido y para seguir de cerca el desarrollo de la inteligencia de sus hijos. (p. 95)

Honestidad y franqueza

La falta de confianza destruye el sentido de seguridad de la esposa. Un sentido de seguridad es el hilo brillante y dorado que está entretejido en las cinco necesidades básicas de

una mujer. Si un esposo no mantiene comunicaciones honestas y francas con su esposa, él mina su confianza y con el tiempo destruye su seguridad (Harley, 2007).

Goultson y Goldberg (2002) dicen que el pacto más sólido al que se puede llegar con la pareja es hacer que entre los dos reine siempre la verdad. Para que una mujer se sienta segura debe confiar en que su esposo le proporcione información precisa de su pasado, presente y futuro. Y que la esposa se pregunta: ¿Qué ha hecho él? ¿Qué está pensando y haciendo ahora? ¿Qué planes tiene? Si no puede confiar en las señales que envía, ella no tiene fundamento sobre el cual edificar una relación sólida. En vez de ajustarse a su esposo, la esposa siempre se siente fuera de equilibrio. En vez de crecer con él, ella crece lejos de él. La mujer que no puede confiar en que su esposo le dé la información que necesita también carece de los medios para negociar con él. Las negociaciones entre esposos son una piedra fundamental para edificar con éxito cualquier matrimonio, pero sin honestidad y franqueza una pareja puede resolver y decidir muy poco (Harley, 2007).

La quinta ley de Harley es: “La honestidad es el mejor seguro del matrimonio” (Harley, 2007, p. 117).

Un cónyuge atractivo

Cuando preguntaban a Aristóteles por qué las personas deseaban la belleza física, respondía: “Nadie que no sea ciego puede hacer esa pregunta”. Incuestionablemente, los hombres encuentran estéticamente agradable mirar a mujeres guapas. También les gusta impresionar a los amigos y a los colegas con sus impresionantes novias o con esposas que enseñan como trofeos. De hecho, la gente tiende en general a considerar a las mujeres guapas personas cálidas, inteligentes, fuertes, generosas, sociables, educadas, atractivas, interesantes, seguras desde el punto de vista financiero y socialmente populares (Fisher, 2004).

Los hombres subconscientemente también prefieren la juventud y la belleza de sus parejas, porque tiene ventajas reproductivas. Las mujeres jóvenes de piel suave, dientes blancos como la nieve, ojos brillantes, pelo resplandeciente, músculos firmes, un cuerpo ágil y una personalidad atractiva tienen una probabilidad mayor de ser sanas y enérgicas, cualidades muy importantes para dar a luz y criar a la descendencia. Una piel clara y suave y unos rasgos faciales infantiles también indican niveles elevados de estrógenos que pueden contribuir a la reproducción. El objetivo es seleccionar a la persona idónea para asegurar la satisfacción (Buss, 2005; Fisher, 2004; Fisher et al., 2002).

La sensación de satisfacción, dentro de una relación de pareja, se ve influenciada por la homogamia o similaridad entre las parejas, el dominio masculino y el atractivo físico (Lucas et al., 2004).

Un hombre no quiere que esa mujer atractiva que conoció, por el hecho de vivir juntos, pierda el cuidado de su persona en todos los aspectos (B. Barnes, 2009). La esposa debería tratar de verse de la forma en que su marido la quiere ver. Ella debería ser como la mujer con la cual él se casó. Cuando ella luce bien, él se siente bien (Harley, 2007). Bajo los efectos de la oxitocina se dedica más tiempo al arreglo personal; la persona se empeña en lucir atractiva (Hernández Guerrero, 2012).

Según Murstein y Christy (1976), la equidad en el atractivo físico de las parejas se correlaciona con una muy alta satisfacción en la relación. Incluso percibir a la pareja como más atractivo que uno mismo se asocia a un buen ajuste marital.

En un estudio que realizó Fisher (2004), aplicando la imagen por resonancia magnética funcional a los circuitos cerebrales de personas enamoradas, produjo resultados inesperados en relación a las diferencias de género, siendo estadísticamente significativas entre ambos sexos.

Ella dice:

Nadie sabe exactamente qué significan estas diferencias. Pero por el momento especularé sobre los hombres y más tarde elaboraré mi teoría sobre el caso de las mujeres. En nuestra muestra, los hombres tendían a mostrar más actividad que las mujeres en regiones cerebrales asociadas con el procesamiento visual, especialmente en la cara... Esta actividad cerebral también podría ayudar a explicar por qué los hombres generalmente se enamoran más rápido que las mujeres. Cuando, llegado el momento, un hombre ve a una mujer atractiva, está anatómicamente equipado para asociar rápidamente los rasgos visuales con los sentimientos de pasión romántica. Un mecanismo sumamente efectivo para el cortejo. (p. 130)

Las mujeres de una exquisita belleza tienden a casarse con hombres de un estatus más alto (Fisher, 2004). Mientras que los hombres aplican criterios estéticos, dejándose llevar por la atracción que sienten por un cuerpo de formas curvadas y un rostro agraciado, las mujeres, en cambio, aplican criterios más bien pragmáticos y racionales. En los varones, los atributos físicos de la mujer deseada tienen una importancia decisiva; las mujeres casi nunca pierden de vista el hecho de que deben casarse con hombres que les puedan proporcionar estabilidad emocional y seguridad económica, porque tienen en mente la procreación de los hijos y la responsabilidad de su crianza (Hernández Guerrero, 2012).

Un hombre que necesita a una mujer atractiva se siente bien siempre que ve a su esposa lucir hermosa. En realidad, de eso precisamente se tratan las necesidades emocionales. Cuando una de sus necesidades emocionales es satisfecha, él se siente pleno y cuando no, se siente frustrado (Harley, 2007).

La mayoría de los hombres tienen necesidad de una esposa atractiva. No aprecian a una mujer solo por sus cualidades internas. Ellos también aprecian la forma en que se ve. La atracción de una esposa es a menudo un ingrediente vital para el éxito de su matrimonio y cualquier esposa que ignore esta noción, por cualquier razón, se arriesga al desastre (Harley, 2007).

McNulty, Neff y Karney (2008) realizaron un estudio sobre la relación del atractivo físico con la satisfacción matrimonial y encontraron que la diferencia relativa entre los niveles de atractivo de los cónyuges parece ser más importante para predecir el comportamiento civil, de tal manera que ambos cónyuges se comportaron de manera más positiva en las relaciones en las que las esposas eran más atractivas que sus maridos, pero se comportaban de forma más negativa en las relaciones en la que los esposos eran más atractivos que sus esposas.

Meltzer, McNulty, Jackson y Karney (2013) mostraron que el atractivo físico de la pareja juega un papel más importante en la satisfacción de los esposos que en la de las esposas.

Seguridad financiera

La mayoría de los hombres están dispuestos a casarse con una mujer que espera ser mantenida económicamente de por vida. Pero no hay muchas mujeres que se casarían con hombres que ellas deban mantener (Harley, 2007). Por otro lado, en general las mujeres se sienten en todo momento atraídas por hombres deseosos de compartir con ellas su categoría, su dinero y su posición (Fisher, 2004).

Harley (2007) sugiere lo siguiente:

Un presupuesto te ayuda a descubrir lo que una determinada calidad de vida en realidad cuesta. Para entender de forma más cabal la calidad de vida que puedes pagar, te recomiendo tres presupuestos: uno para describir lo que necesitas, uno para describir lo que quieres, y uno para describir lo que puedes pagar. El presupuesto de las necesidades deberá incluir el costo mensual de satisfacer las necesidades de tu vida, los artículos sin los cuales te sentirías incómodo. El presupuesto de los deseos incluye el costo de satisfacer todas tus necesidades y deseos, las cosas que traen un placer especial a tu vida. El presupuesto de lo que se puede pagar comienza con tus ingresos, y debería incluir primero los costos de satisfacer tus necesidades más importantes. Si hay dinero de sobra cuando el costo de todas tus necesidades está cubierto, entonces y solo entonces pueden ser cubiertos tus deseos más importantes hasta que tus egresos se equiparen a tus ingresos. Recomiendo que solo el ingreso del esposo sea utilizado en el presupuesto de las necesidades. En otras palabras, si su ingreso es suficiente como para satisfacer las necesidades de la familia, por definición él ha satisfecho la necesidad del sostén

financiero. Puede también estar cubriendo algunas necesidades del presupuesto de los deseos también. Sin estos presupuestos, su éxito en satisfacer esta necesidad puede no ser obvio para su esposa. (pp. 138, 139)

White (2007) dice: “Dé a su esposa una parte del dinero que recibe. Considérelo como perteneciente a ella y déjeselo usar como desee” (p. 343).

Sostén doméstico

Las necesidades emocionales no satisfechas muchas veces disparan las fantasías y la necesidad de sostén doméstico no es una excepción. Los hombres muchas veces fantasean acerca de una vida hogareña libre de estrés y preocupaciones. Después del trabajo de cada día, su esposa lo espera con amor en la puerta de su hogar y sus hijos bien educados también están contentos de verlo. Entra al confort de una casa bien mantenida, mientras su esposa le pide que se relaje antes de la cena, cuyo aroma ya puede percibir en el aire. La conversación durante la cena es agradable y está libre de conflictos. Más tarde, la familia sale junta a dar un paseo y vuelven para acostar a los niños sin ningún conflicto. Luego, él y su esposa se relajan y charlan juntos, miran un poco de televisión y van a la cama para hacer el amor, todo a una hora razonable (Harley, 2007).

La identidad de género comienza a darse desde la infancia: las mujeres aprenden que se espera de ellas, precisamente, un perfil especializado en las tareas domésticas y se trata de un proceso complejo, reforzado por diversas instituciones, en niveles diversos. Puesto que las tareas domésticas están asociadas a lo femenino, las mujeres continúan realizando más trabajo doméstico, porque esto forma parte de la construcción de su identidad de género, de su feminidad (Domínguez Folgueras, 2012).

En los países desarrollados, una de las principales características de las tareas del hogar es su asociación con el género: históricamente se ha tratado de un trabajo mayoritariamen-

te femenino. Con el aumento de la participación laboral de las mujeres en la última parte del siglo XX, algunos autores esperaban que se neutralizara esta especialización del trabajo por género, pero a pesar de que existen evidencias de una mayor participación masculina en el trabajo doméstico, en muchos países el reparto igualitario no es frecuente (Davis y Greenstein 2004, citados en Domínguez Folgueras, 2012).

Sin embargo, un estudio realizado en dos grupos, uno con esposas que trabajan fuera del hogar y otro con amas de casa, reveló que difieren marcadamente en el disfrute y satisfacción de su trabajo. Las mujeres que trabajan obtienen considerablemente más satisfacción de sus empleos fuera que las amas de casa de su trabajo en el hogar (Newberry, Weissman y Myers 2010).

El hombre no quiere a una mujer que no esté mucho en el hogar, que descuide la familia y que tenga la casa dada vueltas; además, al hombre se conquista por el estómago (B. Barnes, 2009). Si cocinar la cena, planchar las camisas o recoger las medias desencadena un sentimiento de amor en el cónyuge, ¿por qué no hacer esas cosas? Hay ciertas tareas hogareñas que son tan desagradables para ambos cónyuges que contratar a alguien que las haga es una alternativa razonable, en especial cuando ambos cónyuges trabajan tiempo completo. Contratar a una persona una vez a la semana para que haga solo la limpieza desagradable es dinero bien gastado. La misma cosa puede aplicarse al jardín. Tener a alguien que corte el pasto puede transformar un día libre pesado en una oportunidad de disfrutar el día con la familia (Harley, 2007).

White (2007) dice:

Desagrada a Dios ver en cualquier persona desorden, negligencia y falta de esmero. Estas deficiencias son males graves y tienden a privar a la esposa de los afectos del esposo cuando éste aprecia el orden y el tener hijos bien disciplinados y una casa bien regentada. Una esposa y madre no puede hacer feliz

y agradable su hogar a menos que se deleite en el orden, conserve su dignidad y ejerza un buen gobierno. (p. 18)

Sin embargo, las esposas requieren el apoyo de sus cónyuges en esta área. En un estudio realizado sobre el apoyo de los varones en el trabajo doméstico, las mujeres corroboran, más que los hombres, que la ayuda en las tareas domésticas es un factor importante y contribuye a una buena relación entre la pareja. Los resultados presentan las ventajas que se obtienen. Entre las principales están las siguientes: (a) contribuye a una buena relación entre la pareja, (b) proporciona a la pareja más tiempo para que los dos estén juntos, (c) fortalece la relación y (d) evita la sobrecarga y es una cuestión de justicia (Caldeira Chávez, 2011).

Estudios realizados muestran que el compartir los quehaceres domésticos es un pronóstico de felicidad para ambos esposos (Wilcox et al., 2007).

Compromiso familiar

Una esposa necesita una unidad familiar fuerte. Las esposas quieren que sus esposos tomen el rol de liderazgo en la familia y se comprometan con la educación moral y el desarrollo de los hijos. El escenario ideal para una mujer es casarse con un hombre al cual ella pueda respetar y en el que pueda confiar, y ver luego a sus hijos creciendo como su padre (Harley, 2007).

La dinámica en la que la esposa busca constantemente la atención y la ayuda de un marido que se retira es frecuente entre las parejas que se están adaptando a la paternidad (Gottman y Gottman, 2008).

Los hogares en donde ambos padres trabajan tiempo completo surgen debido a la integración de la mujer al mundo laboral. Este hecho crea la necesidad de que el hombre que es padre asuma una mayor participación en el cuidado de los/las hijos/as desde el primer momento

en que llegan al mundo o se integran a la familia. Estudios reflejan que, con el pasar de los años, con los cambios en la sociedad y con las responsabilidades familiares, algunos hombres consideran su rol de padre más importante que su carrera, pero admiten no tener ni la flexibilidad ni el tiempo libre disponible para cumplir con sus obligaciones más allá de lo acostumbrado o requerido tradicionalmente (Haas y Hwang, 2008).

Las mujeres parecen conocer instintivamente lo que los psicólogos han descubierto en la investigación y en la práctica: el padre tiene una profunda influencia sobre sus hijos. Los hombres que aceptan el desafío de ser buenos padres reportan que han logrado incrementar la plenitud marital. Su esfuerzo les devolvió varias veces la admiración de sus esposas. Como dice la Novena ley de Harley del matrimonio: “El mejor esposo es un buen padre” (Harley, 2007, p. 169).

Aunque la satisfacción con la vida conyugal depende de multitud de factores, el grado de participación de los cónyuges varones en el trabajo doméstico, tanto en las tareas domésticas rutinarias como en el cuidado de los niños, afecta en apreciable medida dicha satisfacción, en el sentido de que a mayor participación, mayor satisfacción referida por las mujeres (Meil Landwerlin, 2005, p. 178). La satisfacción en la división de las tareas del hogar está positivamente relacionada con la intimidad y negativamente con el conflicto, tanto en parejas jóvenes como en las de la tercera edad (Coltrane, 2000).

García-Meraz (2007) comenta que se ha encontrado que las creencias y valores que las personas tienen referentes a los roles que deben cumplir como pareja, aunados al hecho de ser hombre o mujer, se relacionan con la satisfacción marital percibida.

Estudios realizados en España muestran que los padres que se implican voluntariamente en la crianza de sus hijos están satisfechos de su rol como padres y sus esposas también

están satisfechas de ellos como esposos y padres (García Madruga y Delval, 2010).

Los resultados de una investigación en parejas mexicanas indica que la relación con los hijos está relacionada con la satisfacción marital (Armenta-Hurtarte, Sánchez-Aragón y Díaz Loving, 2012).

Harley (2007) dice lo siguiente:

Además de las quince horas que un hombre debe dedicar para dar atención exclusiva a su esposa y de las más de cincuenta horas destinadas a ganarse la vida, un hombre también necesita dedicarle tiempo a su familia. Recomiendo quince horas por semana para el 'tiempo familiar de calidad'. (p. 163)

Twenge, Campbell y Foster (2003) realizaron un meta análisis de la literatura sobre la relación entre la crianza de los hijos y la satisfacción marital reportada por las parejas. Encontraron que la satisfacción marital disminuye conforme aumenta el número de hijos y para las mujeres esta disminución es más severa cuando los hijos son jóvenes. Para los hombres, la edad de los hijos no contribuye en su grado de satisfacción con el matrimonio.

Admiración

Detrás de cada hombre debería haber una esposa que fuera su admiradora. Las biografías de los grandes hombres atestiguan esto y las vidas de todos los hombres lo muestran: un hombre simplemente se crece con la admiración de una mujer. En gran medida, los hombres le deben gratitud a sus esposas por esta clase de apoyo emocional, porque sin él su confianza, la mayor fuente de éxito, se desgasta y con el tiempo se cae a pedazos (Harley, 2007). Las mujeres necesitan ser amadas por los hombres y estos requieren ser admirados por las mujeres (Goultson y Goldberg, 2002). Los sentimientos de cariño y de admiración son los antídotos perfectos contra el desprecio. Cuando las parejas hacen un esfuerzo pleno y consciente para advertir las cosas que les gustan de la personalidad y del carácter del otro, y para expresar ese

cariño en voz alta, sus relaciones generalmente mejoran (Gottman y Gottman, 2008).

Harley (2007) dice:

Nunca finjas tu admiración. Las palabras exageradas pueden hacer más daño que bien. Para que tenga valor, el elogio debe reflejar tus sentimientos de forma genuina. Enséñate a pronunciar aquellas palabras de elogio de la misma forma en que has aprendido cualquier otro hábito. (p. 174)

El verdadero éxito nunca es un logro fácil. Los matrimonios felices y satisfactorios son producto de un extremo esfuerzo. Son deseados, buscados, luchados y planificados (Wright, 2006).

Religiosidad

La religión ha sido definida por Ellor y McGregor (2011) como un término que se refiere a una asociación con "prácticas definibles". Como bien dicen Dowling y Scarlett (2006), religión es la manera en que el ser humano se identifica con una tradición religiosa en particular y de sus prácticas y creencias.

Algunos estudios han demostrado que la religión afecta a las negociaciones en las relaciones íntimas (Ellison, Burdette y Wilcox, 2010).

Varios investigadores han señalado que los factores clave para un matrimonio a largo plazo, junto con las estrategias de mantenimiento, son similitud en la orientación religiosa, la fe religiosa y las creencias religiosas (Kaslow y Robinson, 1996; Marks, 2005; Robinson, 1994; Robinson y Blanton, 1993).

Sherkat (2004) declaró que los matrimonios mixtos religiosos tienden a influir en conflictos conyugales, violencia doméstica, el divorcio y la fertilidad en los matrimonios. Esto se debe a la presión interna para ganar un terreno común religioso y la identidad y la presión

externa de familiares y amigos para obtener una mejor comprensión de cómo una religión puede mejorar la vida de sus seres queridos.

Butter y Pargament (2003) dicen que se ha demostrado en muchos estudios que la religión juega un papel importante en la longevidad y satisfacción en las relaciones.

Muchos sociólogos y demógrafos han encontrado que quienes comparten una fe por Dios y lo alaban juntos con regularidad tienen, estadísticamente, más probabilidades de ser felices en su matrimonio. Los matrimonios que van a la iglesia semanalmente tienen más probabilidades de sobrevivir (Feldhahn, 2014).

El doctor Brad Wilcox realizó una investigación donde resultó que en aquellas parejas donde ambos miembros coincidían en que “Dios es el centro de nuestra relación”, fueron dos veces más susceptibles a decir que eran muy felices (Feldhahn, 2014).

White (1964) habla sobre la importancia de practicar la religión en el hogar. Ella dice:

La medida de vuestro cristianismo es calibrada por el carácter de vuestra vida familiar. La gracia de Cristo capacita a su poseedor para hacer del hogar un lugar feliz, lleno de paz y descanso...Dios desea que os consagréis plenamente a él y representéis su carácter en el círculo familiar. (p. 454)

Profesionalismo

El apoyo del cónyuge y otros miembros de la familia pueden actuar directamente en la vida ocupacional de un empleado. En un estudio, luego de controlar el trabajo actual y los estresores cotidianos, la satisfacción con la ayuda del cónyuge para manejar las tensiones fue un predictor significativo en la satisfacción del trabajo de los hombres y las mujeres (Guerrero, 2003).

En un estudio realizado en 2004 en España, se encontró que los sujetos que son profesionales se perciben más satisfechos física y sexualmente así como también en el apoyo que reciben de su pareja (Salcido de Palmieri, 2008, p. 26).

Un estudio publicado en Wilcox et al. (2007) encontró que los hombres casados tenían más facilidad para encontrar nuevo empleo antes de abandonar un puesto de trabajo, y menos tendencia a hacerlo sin tener una alternativa, que los solteros en condiciones semejantes. El estudio mostró también que los casados tienen menos tendencia a ser despedidos que los solteros. Todo ello sugiere que los hombres casados se benefician tanto de la satisfacción del esfuerzo de trabajar como del apoyo emocional que reciben de sus esposas.

Los estudios sobre profesionales exitosos frecuentemente muestran que hombres sobresalientes son generalmente casados mientras las mujeres que sobresalen en el trabajo prefieren permanecer solteras (Houseknecht, Vaughan y Stratham, 1987, citados en Guerrero, 2003). Esto sugiere que los talentos ocupacionales pueden obstaculizarse en una mujer casada más que en una soltera.

Cuando la gente casada describe la clase de apoyo que aporta en relación con el trabajo del cónyuge, escuchar y ofrecer ayuda acerca de cómo resolver una situación difícil es el tipo de asistencia que más recuerdan. Repetti (1987, citado en Guerrero, 2003) aprendió de sus entrevistas a trabajadoras de oficina que un esposo comprensivo y solidario puede hacer mucho por mitigar los resultados de un día de trabajo estresante. Por ejemplo, una trabajadora bancaria dice: “es muy agradable que mi esposo siempre me escuche... encuentro mucho apoyo y buenos consejos en él”. Las entrevistas de Weiss (1985, citado en Guerrero, 2003) a hombres profesionales revelaron que las esposas algunas veces servían de “consultoras de

relaciones humanas”, discutiendo los problemas que sus esposos tienen en el trabajo con compañeros, jefes y subordinados.

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO

Diseño de la investigación

Esta investigación tuvo un diseño cuantitativo, no experimental, transversal, transversal tipo descriptivo y transversal correlacional, según se describe a continuación:

1. Cuantitativo: En este enfoque el investigador utiliza la estadística para analizar la certeza de las hipótesis formuladas en un contexto particular.

2. No experimental: La investigación no experimental es la investigación que se realiza sin manipular deliberadamente variables. En esta investigación sólo se observaron los fenómenos en su situación real, para después analizarlos. No hubieron condiciones o estímulos planeados que se administrasen a los participantes del estudio. No se construyó ninguna situación, sino que se observaron situaciones ya existentes, no provocadas intencionalmente. Es decir, se tuvieron variables atributivas.

3. Transversal: La recolección de los datos se realizó en un momento dado, en un tiempo único. Se describieron variables y se analizó su incidencia e interrelación en un tiempo determinado.

4. Transversal tipo descriptivo: Aquí se indagó la incidencia de las modalidades o niveles de una o más variables de una población. El procedimiento consistió en ubicar en una o diversas variables a un grupo de personas y proporcionar su descripción.

5. Transversal correlacional: Aquí se describió las relación entre dos o más conceptos o variables en un momento determinado. Esta investigación describió únicamente términos

correlacionales, sin precisar sentido de causalidad o pretender analizar relaciones causales (Hernández Sampieri et al., 2010).

Población y muestra

La población estuvo compuesta por 34.420,923 personas casadas y 12.230,680 personas viviendo en unión libre que viven en México, según el informe del 2010 del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI, 2010).

La muestra estuvo compuesta por 623 personas, 181 hombres y 442 mujeres casados o viviendo en unión libre. Se obtuvo por el método *snowball sampling* (bola de nieve). Este método fue propuesto por el sociólogo Leo Goodman en 1960. Está basado en la muestra de probabilidad para el estudio de las relaciones entre los individuos de una población. Una muestra de probabilidad inicial (etapa 0) se dibuja. A cada persona en la muestra se le pide que nombre k las personas con algún tipo de relación en particular; ejemplo las relaciones con mejores amigos, socios de negocios más frecuentes, las personas con opiniones más valorados, y así sucesivamente. En la Etapa 1 k estas personas se ponen en contacto y se les pide nombrar k las personas con la misma relación. La muestra de la fase 2 consiste en nuevas personas nombradas en la Etapa 1, es decir, personas que no están en la muestra original. En cada etapa posterior, las personas sólo recientemente identificadas se muestrean a la siguiente etapa. El proceso puede continuar para cualquier número de etapas, designada por s (Chromy, 2013).

Para la selección de la muestra se realizaron las siguientes acciones:

1. Se subió a la internet, en *Google drive*, el instrumento.
2. Se les mandó la invitación a 100 personas casadas o viviendo en unión libre para que participaran y que invitaran a sus conocidos también a colaborar, los cuales deberían hacer lo mismo, de tal forma que el número de encuestados fuera creciendo cada vez.

3. Se les enviaron cinco recordatorios a las personas invitadas y que no habían respondido, uno cada tercer día.

Se establecieron dos parámetros para hacer el corte:

a) Por cantidad: 600 encuestas. Al momento de llegar a esa cantidad, hacer el corte respectivo.

b) Por fecha límite: 30 de mayo de 2015. Hacer el corte con la cantidad de encuestas recopiladas.

Instrumentos

Para esta investigación se utilizaron dos instrumentos: la Escala Triangular del Amor de Sternberg (ETAS) y la Escala de Satisfacción de las Necesidades del Cónyuge.

1. Escala Triangular del Amor de Sternberg. La construcción de la ETAS se inicia con la investigación de Sternberg y Grajek (1984), quienes administraron la escala a 115 personas (35 varones y 80 mujeres) del sur de Connecticut, cuyas edades oscilaban entre los 18 y los 78 años; 77 eran solteros y 38 casados. Aplicaron varios cuestionarios para definir con precisión sus características sociodemográficas. Pidieron información acerca de sus relaciones amorosas más significativas y obtuvieron datos de las Escalas de Gustar y Amar de Rubin y de la Escala de Compromiso Interpersonal de Levinger. Finalmente, aplicaron un conjunto de pruebas de personalidad para establecer correlaciones. Sternberg y Grajek buscaban respuestas a cinco preguntas: ¿A quiénes aman las personas? ¿Es posible medir la intensidad del amor a partir de lo mucho que se ama a otras personas? ¿Cómo se relacionan el desear y el amar? ¿Cuál es la estructura del amor? ¿Es factible predecir la satisfacción conyugal?

Las conclusiones fueron las siguientes: primera, los varones aman primero a su pareja, mientras que las mujeres aman a su pareja tanto como a su mejor amiga. Segunda, el amor

dentro de la familia no predice la capacidad de amor hacia la pareja. Tercera, el deseo y el amor se relacionan estrechamente. Cuarta, identifican un factor general del amor al que denominaron “comunicación interpersonal, intercambio y apoyo”; luego evidenciaron que ese factor podía descomponerse en elementos interdependientes. Quinta: la escala de cariño de Rubin predecía mejor la satisfacción que el resto de escalas utilizadas en el estudio.

Sternberg y Grigorenko (2000) defienden la composición del amor por tres factores a partir de cinco criterios: primero, todos los aspectos del amor pueden ser agrupados en alguno de los tres componentes; segundo, al revisar las investigaciones sobre el amor concluye que, “si bien algunos elementos del amor están bastante vinculados a un tiempo o a una cultura específicos, los tres que propongo son generales en todas las épocas y lugares” (p. 18); tercero, los tres elementos son diferentes, a pesar de estar vinculados; cuarto, las historias de amor de las parejas se ajustan a la concepción triangular del amor; quinto, “la teoría se basa en sentimientos y conductas” (p. 18). Sternberg (1998) realiza dos estudios para validar la ETA. La compara con la escala del amor de Rubin y la escala del agrado de Rubin. Para el primer estudio recurre a 84 personas de New Haven, cuya media de edad es de 28 años, en un grupo donde las edades oscilan entre 19 y 64 años. La confiabilidad interna de las subescalas es la siguiente: intimidad .90, pasión .80 y compromiso .80. En ese mismo estudio se dan las siguientes correlaciones entre las subescalas: pasión con intimidad .71; pasión con compromiso .68; intimidad con compromiso .81. Luego procede con el análisis varimax ortogonal con rotación, determinando que el tercer factor explica el total de la varianza. Los ítems con mejor capacidad de medida son los siguientes: para la intimidad: 10, “me siento próximo a ___”; 36, “valoro a ___ en gran medida dentro de mi vida”; 14, “doy considerable apoyo emocional a ___”. Para el compromiso: 33, “considero sólido mi compromiso con ___”; 26, “espero que

mi amor por ___ se mantenga durante el resto de mi vida”; 12, “estoy seguro de mi amor por ___”. Para medir la pasión: 28, “mi relación con ___ es muy romántica”; 45, “me encuentro pensando en ___ frecuentemente durante el día”; 23, “existe algo mágico en mi relación con ___”. La validación externa con las escalas de Rubin ofreció niveles de correlación adecuadas con la ETA. El segundo estudio comprendió a 101 personas con una media de edad de 31 años, en un grupo de edad que osciló entre los 18 a 71 años. Sternberg aplicó la ETA revisada, después de corregir los ítems que no obtuvieron solidez en el análisis interno de las pruebas. Los resultados ofrecieron un alfa general de .97; .91 en intimidad, .94 en pasión y .94 en compromiso.

Cooper y Pinto (2007) validaron la ETA en una muestra de 388 estudiantes de pregrado de la Universidad Católica Boliviana “San Pablo” de la ciudad de La Paz, Bolivia. Obtuvieron el índice de correlación alpha de .95 para el factor intimidad; .95 para pasión y .97 para compromiso.

2. Escala de Satisfacción de las Necesidades de la Pareja. El procedimiento para elaborar el instrumento fue el siguiente: Se analizaron varias escalas y cuestionarios que ya han sido validados. Se seleccionaron los ítems que eran útiles para evaluar cada dimensión del constructo “satisfacción de las necesidades de la pareja” (ver Tabla 2). Se organizaron las declaraciones por dimensiones y se ajustaron a la escala de Likert: 1, *completamente insatisfecho*; 2, *insatisfecho*; 3, *ni insatisfecho, ni satisfecho*; 4, *satisfecho* y 5, *completamente satisfecho*; para ello, algunos ítems fueron adaptados. Se crearon algunos ítems que eran necesarios y que no fueron encontrados en otras escalas. Se envió el instrumento a ocho expertos para su análisis y sugerencias, con la opción de que indicaran la pertinencia y claridad en una escala de 1 a 5. Se corrigió, eliminando los ítems que fueron calificados con cuatro o menos.

Tabla 2

Escalas utilizadas para la elaboración del instrumento

Escala	Ítems
Escala de Satisfacción Marital de Pick de Weiss y Andrade Pa- los (1988a).	1, 2, 3, 5, 6, 7, 9, 15, 18, 20, 21, 22
Escala de Satisfacción Marital de Roach, Browden y Fraizier (1981), versión castellana de Nina Estrella (1985).	9
Escala de Enriquecimiento, Mantenimiento, Comunicación y Bienestar en la Relación Marital (ENRICH) de Fournier, Dru- ckman y Olson (1981).	3, 5, 8, 10, 12, 35, 40, 41, 42
Inventario Multifacético de Satisfacción Marital (IMSM) de Cañetas, Rivera y Diaz-Loving (2002), validado por Rivera (2002).	2, 4, 6, 9, 10, 11, 12, 14, 18, 20, 25, 26, 31, 32, 33, 34, 36, 37, 38, 39, 43, 44, 45, 47, 48
Escala de Ajuste Diádico de Spanier (1976), validada en México por Moral de la Rubia (2009).	1, 2, 11, 13, 14, 19, 24,
Attraction and Satisfaction Questionnaire de Byrne (1971).	14, 16, 18, 38, 39
The Passionate Love Scale (Version A), de Elaine Hatfield y Susan Sprecher (1986).	14
Investigación sobre la opinion de las mujeres respecto a las rela- ciones de pareja, de Vega Robles (2000).	3, 15, 16, 18, 19, 19, 21, 24, 26, 29, 31, 33, 36
Escala de Actitudes Amorosas de Hendrick y Hendrick (1986).	7
Sound Marital House Questionnaires de Gottman (2006).	21, 33, 39, 272, 275, 287, 296
Relationship Satisfaction Questionnaire de David Burns (1993).	1, 3, 6, 8, 9, 10
ESBAC: Escala de Síndrome de Burnout para Amas de Casa, de González, Landero Hernández y Moral de la Rubia (2009).	8

Variables del estudio

Se elaboró una tabla de operacionalización de variables, la cual identifica la variable, su definición conceptual, su definición instrumental y su definición operacional y se incluye como Apéndice B.

A continuación se presentan las definiciones conceptuales de las variables del estudio:

1. Amor consumado: Está compuesto por tres elementos: intimidad, pasión y compromiso. La intimidad es el sentimiento de cercanía, conexión y vínculo que se experimenta

en una relación. La pasión representa las emociones que llevan al romance, la atracción física y la actividad sexual. El compromiso a corto plazo consiste en la decisión de amar a otra persona y a largo plazo, implica la decisión de mantener ese amor.

2. Satisfacción de las necesidades del cónyuge: Es el sentimiento de bienestar o placer que tiene cada miembro de la pareja cuando su cónyuge le ha colmado un deseo o cubierto una necesidad. Las principales necesidades son: demostraciones de afecto, plenitud sexual, conversación, compañía en las actividades recreativas, honestidad y franqueza, un cónyuge atractivo, seguridad financiera, sostén doméstico, compromiso familiar, admiración religiosa y profesionalismo.

3. Edad: Tiempo transcurrido desde el nacimiento de la persona hasta la fecha de la aplicación de la encuesta.

4. Años de casados: Tiempo transcurrido desde la fecha de la boda civil y/o religiosa de la pareja hasta la fecha de la aplicación de la encuesta.

Operacionalización de las variables

Según Grajales Guerra y González (2008), hay tres definiciones importantes para una variable de investigación. Se citan a continuación:

1. Definición conceptual: Está basada en la búsqueda bibliográfica; se revisan los diferentes significados que los autores le dan a un término y el investigador escribe con claridad el significado que adquiere para la investigación en cuestión.

2. Definición instrumental: Esta definición responde a la pregunta ¿cómo o con qué se puede medir esta variable? Es una descripción de los instrumentos o indicadores que se utilizarán para medir la variable.

3. Definición operacional: Esta definición responde a la pregunta ¿cómo se mide la

variable o qué valor puede asumir? Esta definición está basada en números y valores que se le aplicarán, como la forma estadística en que se observará. En la Tabla 1 del apéndice B se observa la operacionalización de las variables que incluyen la definición conceptual, la instrumental y la operacional.

Hipótesis nulas

Las hipótesis nulas del presente trabajo de investigación son las siguientes:

Ho₁: No existe relación significativa entre el amor consumado y la satisfacción de las principales necesidades de los hombres en una muestra de mexicanos, en el año 2015.

Ho₂: No existe relación significativa entre el amor consumado y la satisfacción de las principales necesidades de las mujeres en una muestra de mexicanos, en el año 2015.

Ho₃: No existe diferencia significativa en el amor consumado según los años de casados en una muestra de mexicanos, en el 2015.

Ho₄: No existe diferencia significativa en el amor consumado, según la edad en una muestra de mexicanos, en el año 2015.

Ho₅: No existe diferencia significativa en la satisfacción de las principales necesidades del cónyuge, según los años de casados.

Ho₆: No existe diferencia significativa en la satisfacción de las principales necesidades del cónyuge, según la edad.

Operacionalización de hipótesis nulas

Para la operacionalización de las hipótesis nulas se consideraron tres aspectos: Las variables, el nivel de medición y la prueba estadística que se usó (ver Tabla 3).

Tabla 3

Operacionalización de las hipótesis

Hipótesis	VARIABLES	Nivel de medición	Prueba
H ₀₁ : No existe relación significativa entre el amor consumado y la satisfacción de las principales necesidades de los hombres en una muestra de mexicanos en el 2015.	1. Amor consumado 2. Satisfacción de las principales necesidades de los hombres	1. Métrica 2. Métrica	Se utilizó el modelo de ecuaciones estructurales. La prueba estadística fue Ji-cuadrado
H ₀₂ : No existe relación significativa entre el amor consumado y la satisfacción de las principales necesidades de las mujeres en una muestra de mexicanos en el 2015.	1. Amor consumado 2. Satisfacción de las principales necesidades de las mujeres	1. Métrica 2. Métrica	Se utilizó el modelo de ecuaciones estructurales. La prueba estadística fue Ji-cuadrado
H ₀₃ : No existe diferencia significativa en el amor consumado según los años de casados o unión libre en una muestra de mexicanos en el 2015	1. Amor consumado 2. Años de casados	1. Métrica 2. Ordinal	Se utilizó la prueba estadística ANOVA unifactorial.
H ₀₄ : No existe diferencia significativa en el amor consumado según la edad en una muestra de mexicanos en el 2015	1. Amor consumado 2. Edad	1. Métrica 2. Ordinal	Se utilizó la prueba estadística ANOVA unifactorial.
H ₀₅ : No existe diferencia significativa en la satisfacción de las principales necesidades del cónyuge según los años de casados en una muestra de mexicanos en el 2015.	1. Satisfacción de las principales necesidades del cónyuge. 2. Años de casados	1. Métrica 2. Ordinal	Se utilizó la prueba estadística ANOVA unifactorial.
H ₀₆ : No existe diferencia significativa en la satisfacción de las principales necesidades del cónyuge según la edad en una muestra de mexicanos en el 2015.	1. Satisfacción de las principales necesidades del cónyuge. 2. Edad	1. Métrica 2. Ordinal	Se utilizó la prueba estadística ANOVA unifactorial.

Recolección de datos

Seguidamente se mencionan los pasos para la recolección de los datos:

1. Se preparó la encuesta en *Google drive* y se subió a la internet.
2. Se mandó la invitación por facebook o correo electrónico a 100 personas casadas o que viven en unión libre para que participaran y que invitaran a sus contactos a responder la encuesta y a su vez invitar a sus contactos, hasta llegar a la fecha o cantidad indicada.
3. Se hizo el corte cuando se llegó a la fecha establecida.
4. Se tomó la base de datos (que quedó formada automáticamente) para su análisis.

Análisis de datos

Para la captura de la información y los análisis estadísticos respectivos se utilizó una base de datos elaborada en el programa estadístico SPSS Statistics 22.0.

Las hipótesis nulas fueron sometidas a prueba con un nivel de significación de .05, lo que implica que cuando se alcanza ese nivel, existe un 95% de probabilidades de que los resultados no se deban a error de población. Luego se procedió a probar las hipótesis nulas, siguiendo el procedimiento descrito en la respectiva tabla de operacionalización de las hipótesis (ver Apéndice B). En dicha tabla se definen las hipótesis con sus respectivas variables y se menciona el nivel de medición. Las pruebas de significación estadística que se utilizaron para someter a prueba las hipótesis nulas planteadas para este estudio fueron las siguientes:

Existen tres tipos de estadísticos de bondad de ajuste: los de ajuste absoluto (valoran los residuos), los de ajuste relativo (comparan el ajuste con respecto a otro modelo de peor ajuste) y los de ajuste parsimonioso (valoran el ajuste con respecto al número de parámetros utilizado). Ninguno de ellos aporta toda la información necesaria para valorar el modelo y

habitualmente se utiliza un conjunto de ellos del que se informa simultáneamente (Schreider, Stage, King, Nora y Barlow, 2006).

Los índices que se utilizan en esta investigación, uno para cada tipo de ajuste, son los siguientes: chi-cuadrada, chi cuadrada normada, RMSEA, GFI y CFI. La chi cuadrada debe resultar no significativa ($p > .05$), la chi cuadrada normada debe ser menor a 3, el valor del RMSEA debe ser menor a .08, el GFI debe ser mayor o igual a .95 y el CFI mayor o igual a .95. El nivel de significatividad que se utiliza en esta investigación es el comúnmente utilizado en investigación educativa o social y que corresponde a un error alfa menor a .05 (Ruiz, Pardo y San Martín, 2010).

En primera instancia, para la aceptación o el rechazo de las hipótesis (estudio confirmatorio) se considera como criterio único y válido al ajuste absoluto en base a la prueba chi cuadrada. En caso de resultar significativa en todos los modelos, se procede a utilizar los otros dos índices como indicadores de la bondad de ajuste. Para aceptar un modelo, ambos índices deberían tener niveles aceptables. Para cualquier análisis posterior basado en modificaciones a los modelos (estudio exploratorio), se considera aceptado un modelo cuando se cumplen al menos dos indicadores de diferentes acercamientos.

CAPÍTULO IV

PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

Introducción

Esta investigación tuvo como propósito explorar la relación que existe entre el amor consumado y la satisfacción de las necesidades de la pareja, en un grupo de mexicanos.

La investigación fue considerada de tipo empírica cuantitativa, explicativa, descriptiva, transversal, exploratoria y multivariante.

Las variables utilizadas en esta investigación fueron: amor consumado y satisfacción de las necesidades del cónyuge. Las variables demográficas fueron las siguientes: género, edad, estado civil, años casados, preparación académica y religión.

Este capítulo está estructurado de la siguiente manera: Descripción de la muestra, validez de la escala satisfacción de las necesidades de la pareja, descripción de variables, prueba de hipótesis y otros análisis.

Descripción de la muestra

En la investigación se consideró a toda la población de mexicanos que atendieron la invitación de contestar la encuesta que se publicó en las redes sociales en el mes de mayo de 2015. A continuación se describe el comportamiento de las variables demográficas: género, edad, estado civil, años de casados, preparación académica y religión (ver Apéndice D).

Del total de encuestados ($N = 623$), mayormente son mujeres (70.9%), con una edad media de entre 31 y 40 años (37%), casados (93.4%), con una media de 8 a 10 años de

relación. La formación académica es mayormente de licenciatura (53.8%) y de religión adventista (77.7%).

Validez de la escala satisfacción de las necesidades de la pareja

La validez de constructo de la satisfacción de las necesidades de la pareja se basó en una muestra de 623 personas mexicanas casadas o que viven en unión libre. El proceso estadístico utilizado para la determinación de la validez del instrumento fue el análisis factorial confirmatorio. En el Apéndice D se presentan los resultados estadísticos completos. Se aplicó dicho análisis, solicitando la agrupación de los 60 ítems en 12 factores, por el método de componentes principales con rotación varimax. En primera instancia, se observó que la adecuación muestral es muy aceptable ($KMO = .971$), así como también resulta significativa la esfericidad de Bartlett ($\chi^2(1770) = 35875.524, p = .000$). Con los doce factores se logra explicar el 76.7% de la varianza total.

En el Apéndice D se puede ver que 40 de los ítems se agruparon adecuadamente en un solo factor con cargas mayores a .3, identificando ocho dimensiones. El primer factor agrupa tres dimensiones, indicando la alta correlación entre ellos. Con excepción de dos ítems de la dimensión profesionalismo, uno de plenitud sexual y dos de cónyuge atractivo, el resto muestra cargas factoriales aceptables ($r > .3$). Esto permite concluir que aproximadamente el 80% de los ítems se agrupan adecuadamente, manifestando un nivel aceptable en su validez de constructo.

Hernández Sampieri et al. (2010) señalan que la confiabilidad se refiere al grado en que su aplicación repetida al mismo individuo u objeto produce resultados iguales. Al analizar las confiabilidades en cada una de las dimensiones, de forma general se encontró que el alfa de

Cronbach toma valores mayores a .850, resultando muy aceptables: El alfa general de la Escala Satisfacción de las Necesidades del Cónyuge resultó de .981. Las dimensiones presentan los siguientes coeficientes: demostraciones de afecto, .885; plenitud sexual, .851; conversación, .879; compañía en las actividades recreativas, .912; honestidad y franqueza, .946; cónyuge atractivo, .860; seguridad financiera, .912; sostén doméstico, .931; compromiso familiar, .909; admiración, .937; religiosidad, .927; profesionalismo, .854.

Descripción de variables

A continuación se describen cada uno de los constructos de estudio, a saber el amor consumado y la satisfacción de las necesidades del cónyuge. Para cada una de ellos se da una descripción general, así como de sus dimensiones y, por último, de sus ítems.

Al analizar el comportamiento de la variable amor consumado se observan los siguientes valores, recordando que su intervalo de variación es desde 45 hasta 405: la media fue de 332.2 con una desviación típica de 66.87, indicando que el grupo de participantes muestra un comportamiento medio del 80% en cuanto al amor consumado. En relación con su distribución, se observa una asimetría de -1.584 y una curtosis de 2.352. En la Figura 2 se puede observar dicha asimetría negativa, pues la minoría de los datos se distribuyó en la parte izquierda de la media, generando un alargamiento de la curva. La confiabilidad valorada mediante el alfa de Cronbach tuvo un valor considerado como excelente de .945.

A continuación se presentan los análisis descriptivos por dimensiones, iniciando con la intimidad. La media fue de 108.8 en un intervalo de 15 a 135, con una desviación típica de 23.52. Esto indica un comportamiento medio del 78% de los participantes en relación con la intimidad. La asimetría fue de -1.410 y la curtosis de 1.656 (ver Figura 3). La confiabilidad obtenida tuvo un valor de alfa de Cronbach de .962.

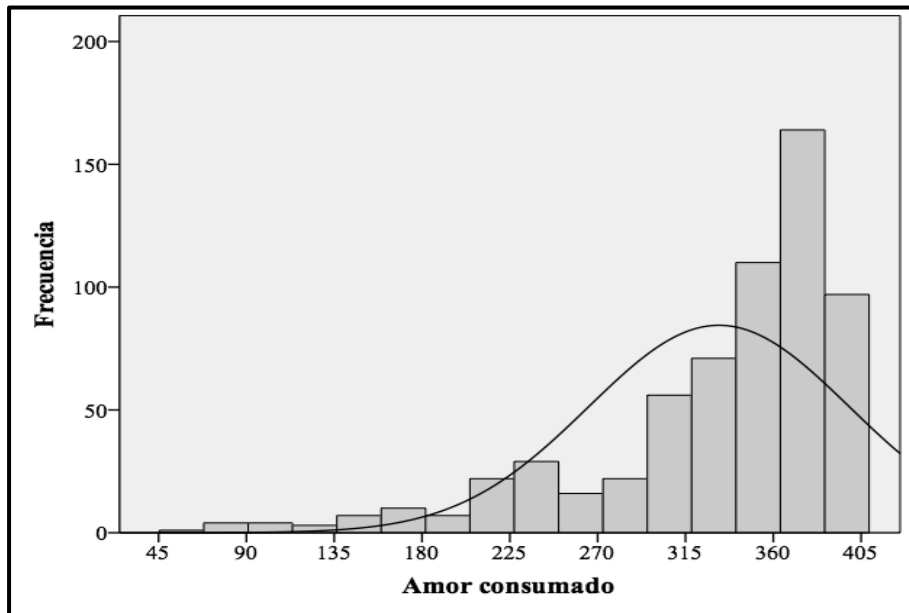


Figura 2. Histograma con curva normal de la dimensión amor consumado.

El análisis descriptivo de los 15 ítems de la dimensión intimidad se presenta de manera descendente con respecto a la media en la Tabla 4. Se observa que el valor más alto de la media está relacionado con estar presente en momentos de necesidad y sobresale de manera considerable en relación con los demás ítems; los más bajos atañen a la comprensión del cónyuge.

Con respecto a la dimensión pasión, se obtuvieron los siguientes resultados: el comportamiento medio de los participantes con relación a la pasión fue del 80%, pues la media fue de 111.7, en un intervalo de variación de 15 a 135, con una desviación típica de 22.26. Comparando la media de la dimensión pasión con la de intimidad, se puede notar que la pasión resultó más alta que la intimidad. La asimetría fue de -1.642 y la curtosis de 2.728 (ver Figura 4). La confiabilidad, analizada con el alfa de Cronbach, tuvo un valor de .941.

La dimensión pasión está formada por 15 ítems. En el análisis mostrado en la Tabla 5 se puede observar que los ítems con la media más baja conciernen a la relación sexual como la

excitación y el romanticismo y el más alto está relacionado a la prioridad que se tiene del cónyuge.

La dimensión compromiso tuvo los siguientes valores: la media fue de 111.6, con una desviación típica de 22.20. Siendo que el intervalo de oscilación fue de 15 a 135, se puede decir que el comportamiento medio de los participantes con relación al compromiso fue del 80%.

Al comparar las tres dimensiones, se puede observar que la media de la pasión y el compromiso dan resultados muy similares y más altos que el de la intimidad. La asimetría fue de -1.608 y la curtosis de 2.49 (ver Figura 5).

El alfa de Cronbach tuvo un valor de .949 para la confiabilidad. Es importante mencionar que los resultados de confiabilidad de las tres dimensiones fueron excelentes ($\alpha > .9$).

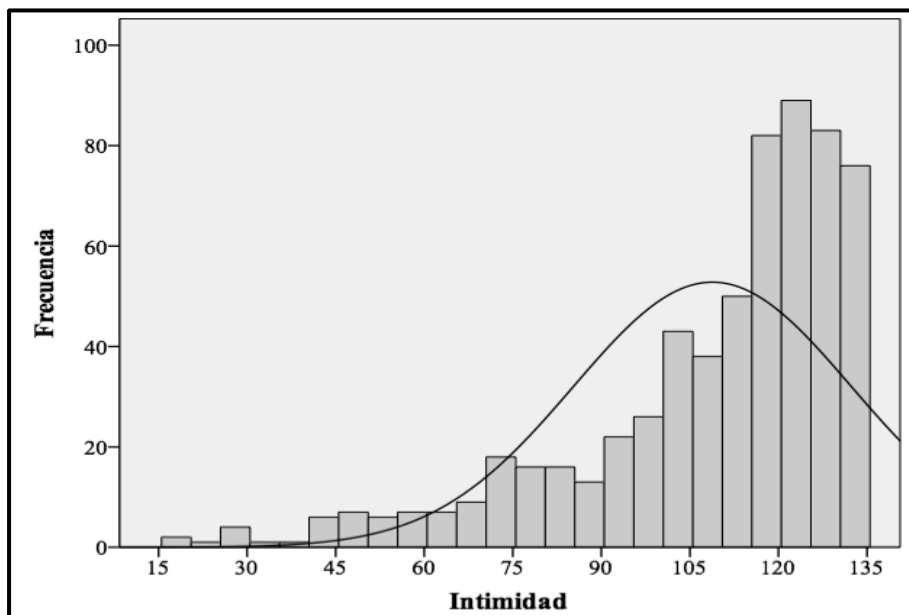


Figura 3. Histograma con curva normal de la dimensión intimidad.

Tabla 4

Estadísticos descriptivos de la dimensión intimidad

Ítem	M	DE
9. INT Mi cónyuge puede contar conmigo en momentos de necesidad.	8.40	1.273
30. INT Estoy dispuesto (a) a entregarme y a compartir mis posesiones con mi cónyuge	7.99	1.814
36. INT Valoro a mi cónyuge en gran medida dentro de mi vida.	7.88	1.722
29. INT Puedo contar con mi cónyuge en momentos de necesidad.	7.69	2.096
14. INT Doy considerable apoyo emocional a mi cónyuge	7.60	1.563
10. INT Me siento próximo a mi cónyuge	7.55	1.905
25. INT Siento que realmente puedo confiar en mi cónyuge	7.47	2.205
1. INT Apoyo activamente al bienestar de mi cónyuge	7.45	1.751
21. INT Tengo una cálida relación con mi cónyuge	7.44	1.917
38. INT Tengo una relación cómoda con mi cónyuge	7.39	2.051
2. INT Comparto información profundamente personal acerca de mí mismo (a) con mi cónyuge	7.28	2.052
22. INT Recibo considerable apoyo emocional por parte de mi cónyuge	7.02	2.184
32. INT Me comunico bien con mi cónyuge	6.93	2.148
24. INT Siento que realmente comprendo a mi cónyuge	6.73	1.906
41. INT Siento que mi cónyuge realmente me comprende	6.58	2.349

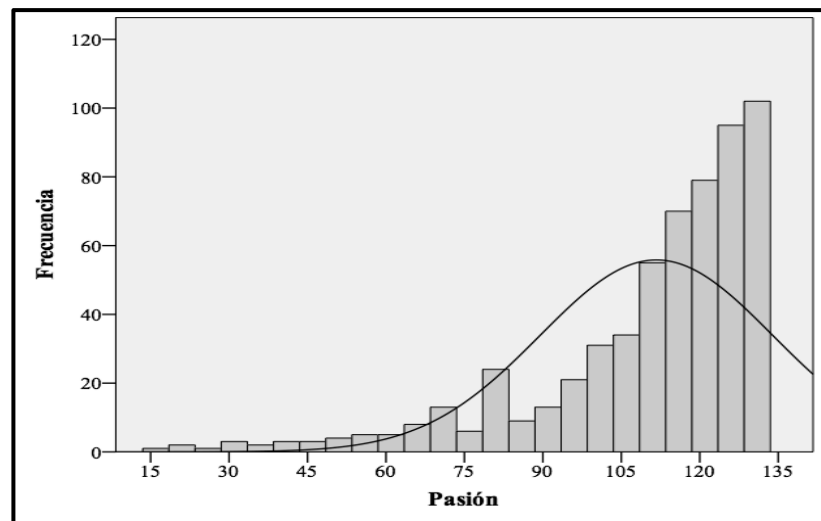


Figura 4. Histograma con curva normal de la dimensión pasión.

Tabla 5

Estadísticos descriptivos de la dimensión pasión

Ítem	M	DE
13. PAS Prefiero estar con mi cónyuge antes que con ninguna otra persona.	7.94	1.774
17. PAS Disfruto especialmente del contacto físico con mi cónyuge	7.90	1.771
8. PAS Encuentro a mi cónyuge muy atractivo (a)	7.69	1.750
18. PAS No puedo imaginarme que otra persona pueda hacerme tan feliz como mi cónyuge	7.37	2.231
37. PAS Cuando veo películas románticas y leo libros románticos, pienso en mi cónyuge	7.30	2.230
34. PAS No hay nada más importante para mí que mi relación con mi cónyuge	7.26	1.985
11. PAS No puedo imaginarme la vida sin mi cónyuge	7.20	2.316
35. PAS Adoro a mi cónyuge	7.08	2.272
45. PAS Me encuentro pensando en mi cónyuge frecuentemente durante el día.	6.78	2.146
23. PAS Existe algo casi mágico en mi relación con mi cónyuge	6.49	2.215
3. PAS Fantaseo con mi cónyuge	6.28	2.476
44. PAS Mi relación con mi cónyuge es pasional.	6.05	2.492
39. PAS Idealizo a mi cónyuge	6.04	2.480
28. PAS Mi relación con mi cónyuge es muy romántica	6.02	2.242
4. PAS El solo hecho de ver a mi cónyuge me excita	6.00	2.389

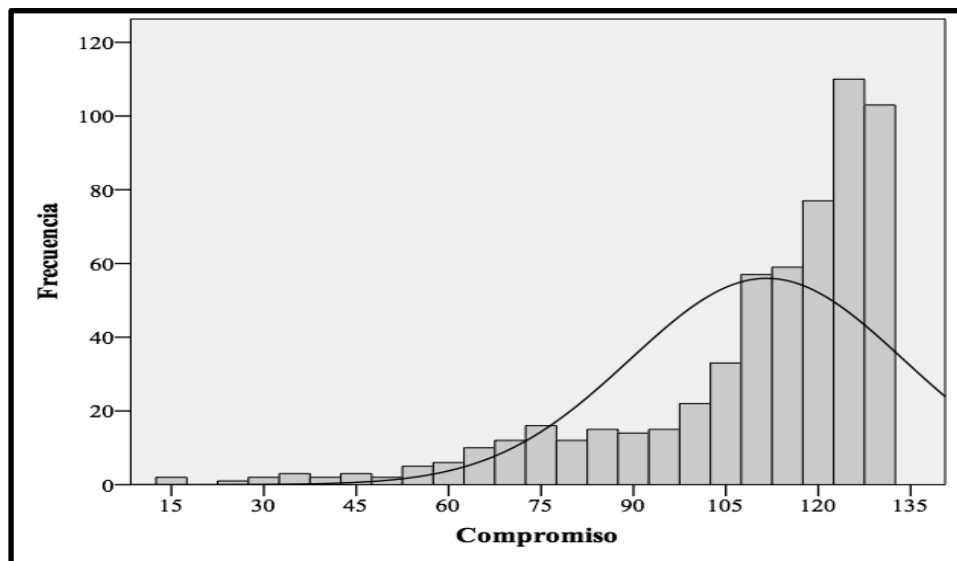


Figura 5. Histograma con curva normal de la dimensión compromiso.

En la Tabla 6 se presentan las medias y la desviación típica de cada uno de los quince ítems de la dimensión compromiso. De los cinco ítems con la media más alta, se pueden distinguir cuatro en los que se se refleja el compromiso de permanecer en la relación, mientras que la media más baja se refiere al temor de romperla.

Tabla 6

Estadísticos descriptivos de la dimensión compromiso

Ítem	M	DE
26. COM Espero que mi amor por mi cónyuge se mantenga durante el resto de mi vida.	8.20	1.721
12. COM Estoy seguro (a) de mi amor por mi cónyuge	8.18	1.634
15. COM Estoy comprometido (a) en mantener mi relación con mi cónyuge	8.16	1.554
42. COM Planeo continuar mi relación con mi cónyuge	8.06	1.810
43. COM Considero mi relación con mi cónyuge permanente.	7.95	1.914
20. COM Siento responsabilidad hacia mi cónyuge	7.95	1.634
5. COM Yo sé que me preocupo por mi cónyuge	7.91	1.552
27. COM Debido a mi compromiso con mi cónyuge no dejaría que otras personas se interpusieran entre nosotros.	7.90	1.917
16. COM Considero mi relación con mi cónyuge una buena decisión.	7.89	1.886
6. COM Siempre sentiré una gran responsabilidad hacia mi cónyuge	7.80	1.664
33. COM Considero sólido mi compromiso con mi cónyuge	7.74	1.991
7. COM Aún en los momentos en que resulta difícil tratar con mi cónyuge permanezco comprometido (a) con nuestra relación.	7.74	1.653
19. COM No dejaría que nada se interpusiera en mi compromiso con mi cónyuge	7.73	1.919
31. COM Tengo confianza en la estabilidad de mi relación con mi cónyuge	7.53	2.151
40. COM No puedo imaginar la ruptura de mi relación con mi cónyuge	6.60	2.646

Al analizar el comportamiento de la variable satisfacción de las necesidades del cónyuge, se observaron los siguientes valores, tomando en cuenta que su intervalo de variación es desde 60 hasta 300: la media fue de 235.1, con una desviación típica de 42.91. Esta media representa que el grupo de participantes muestra un comportamiento medio de satisfacción de aproximadamente el 73%. En relación con su distribución, se observa una asimetría de -.911 y

una curtosis de .509. En la Figura 6 se observa que la cola de la distribución se alarga hacia la izquierda para valores inferiores a la media, pues tiene una asimetría negativa. La confiabilidad valorada mediante el alfa de Cronbach fue de .98.

Como ya se ha mencionado anteriormente, el constructo satisfacción de las necesidades del cónyuge tiene doce dimensiones, cuyo comportamiento se describirá de manera detallada.

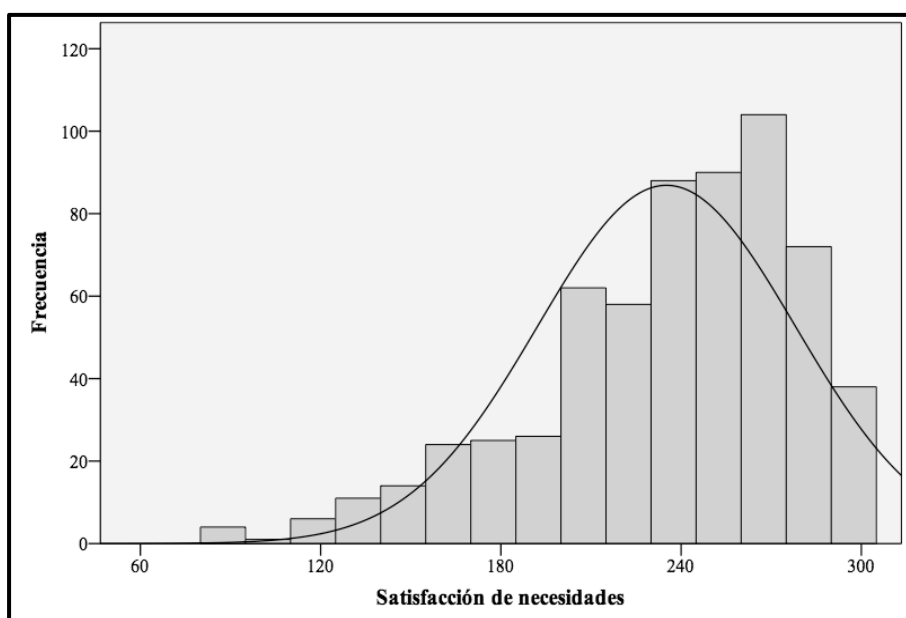


Figura 6. Histograma con curva normal de la dimensión satisfacción de las necesidades del cónyuge.

La dimensión demostraciones de afecto presentó los siguientes resultados: la media fue de 19.4, con un intervalo de variación desde 5 hasta 25, representando el comportamiento medio de los participantes en un 72%, con una desviación típica de 4.40, una asimetría de -.894 y una curtosis de .250. Los datos se concentraron mayormente a la derecha de la media, generando una curva asimétrica negativa con alargamiento de cola a la izquierda (ver Figura 7).

Los ítems de esta dimensión están presentados en la Tabla 7, donde se observan los valores de la media y la desviación típica de cada uno. Se percibe que el valor más alto con respecto a la media está relacionado con la demostración de apoyo del cónyuge y las más bajas se refieren a la frecuencia con que se reciben besos y abrazos.

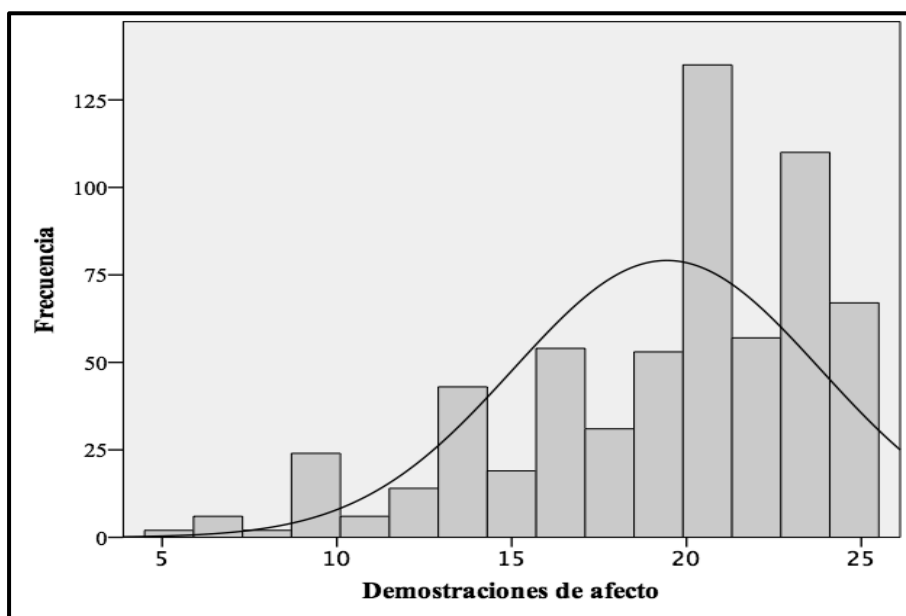


Figura 7. Histograma con curva normal de demostraciones de afecto.

La dimensión plenitud sexual presentó un comportamiento medio del 74%, es decir, la media fue de 19.7, con un intervalo de variación desde 5 hasta 25, con una desviación típica de 4.01, una asimetría de -1.094 y una curtosis de .997 (ver Figura 8).

En los estadísticos descriptivos de la Tabla 8, se observa que la atracción sexual y la forma de hacer el amor fueron los ítems que obtuvieron las medias más altas en esta dimensión, haciendo una diferencia considerable con respecto a los otros tres. El ítem con la media

más baja de todas las dimensiones se relaciona con las reacciones del cónyuge cuando no quiere tener relaciones sexuales.

Los valores de la dimensión conversación son los siguientes: la media fue de 19.1, con un intervalo de variación desde 5 hasta 25; el comportamiento medio de los participantes con relación a la conversación fue del 71%, con una desviación típica de 4.16, indicando que aproximadamente un 19% de los datos se apartan de la media. La asimetría fue de $-.576$ y la curtosis de $-.508$. Se puede notar que la curtosis es negativa, lo que indica que es platocúrtica, porque los datos presentan un reducido grado de concentración alrededor de los valores centrales de la variable (ver Figura 9).

Los ítems presentados en la Tabla 9, que se relacionan con la frecuencia y forma de la conversación y sus temas, presentan valores más altos con respecto a la media. Sin embargo, es importante notar que el ítem con el valor más bajo es el que se relaciona con la comunicación no verbal.

Los valores de la dimensión compañía en las actividades recreativas son los siguientes: la media fue de 18.2, con un intervalo de variación desde 5 hasta 25, representando el 66% del comportamiento medio, con una desviación típica de 4.54, una asimetría de $-.642$ y una curtosis de $-.137$. La curva fue mesocúrtica, porque los valores de la curtosis son menores que 0 (ver Figura 10).

Las medias de los ítems de la Tabla 10 varían de 3.47 a 3.72, reflejando estar entre los valores más bajos en relación con otras dimensiones. La frecuencia y forma en que pasan el tiempo juntos son los ítems que ocupan los valores más altos en esta dimensión. La frecuencia con que la pareja propone recreaciones es el ítem con la media más baja.

Tabla 7

Estadísticos descriptivos de la dimensión demostraciones de afecto

Ítem	<i>M</i>	<i>DE</i>
DA 5. La frecuencia en que mi pareja me demuestra su apoyo	4.14	.983
DA 3. La frecuencia en que mi pareja me demuestra su amor	3.90	1.067
DA 4. La frecuencia en que mi pareja me demuestra su comprensión	3.81	1.049
DA 1. La frecuencia con que mi pareja me abraza	3.80	1.120
DA 2. La frecuencia con que mi pareja me besa	3.78	1.091

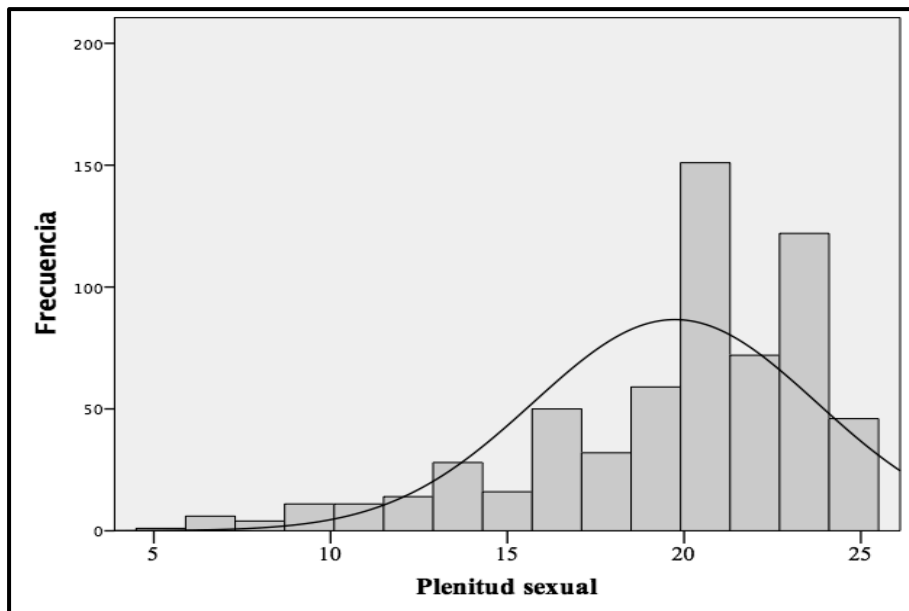


Figura 8. Histograma en curva normal de la dimensión plenitud sexual.

Los valores de la dimensión honestidad y franqueza son los siguientes: el comportamiento medio de los participantes fue del 78%, pues la media fue de 20.5, con un intervalo de variación desde 5 hasta 25, con una desviación típica de 4.80, una asimetría de -1.456 y una curtosis de 1.784. Los datos se concentraron alrededor de los valores centrales, formando una curva leptocúrtica (ver Figura 11).

Tabla 8

Estadísticos descriptivos de la dimensión plenitud sexual

	Ítem	<i>M</i>	<i>DE</i>
PS	9. La atracción sexual que siento hacia mi pareja	4.25	.847
PS	10. La forma de hacer el amor con mi pareja	4.24	1.000
PS	6. La frecuencia en que mi pareja me expresa su interés en que tengamos relaciones sexuales.	3.98	1.087
PS	8. La frecuencia en que tenemos relaciones sexuales	3.84	1.082
PS	7. Las reacciones de mi cónyuge cuando no quiere tener relaciones sexuales.	3.43	1.036

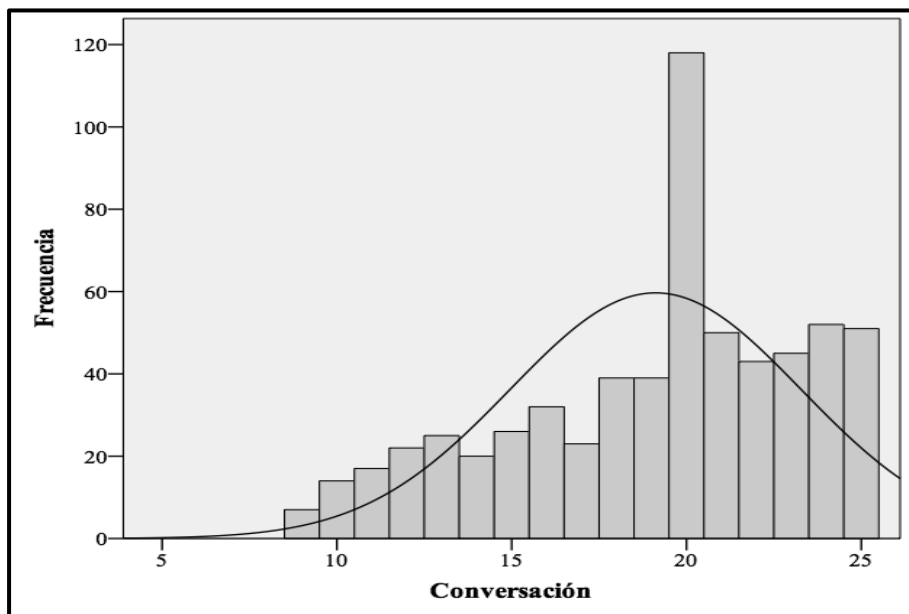


Figura 9. Histograma con curva normal de la dimensión conversación.

Los ítems de la Tabla 11 con valores de la media más bajos están relacionados con la confianza en todo lo que hace el cónyuge.

Los valores de la dimensión cónyuge atractivo son los siguientes: la media fue de 20.4, con un intervalo de variación desde 5 hasta 25, representando el 77% del comportamiento

medio, con una desviación típica de 3.83, una asimetría de -1.081 y una curtosis leptocúrtica de 1.430 (ver Figura 12).

El ítem con la media más alta, mostrado en la Tabla 12, está relacionado con la atracción. Es importante mencionar que es el más alto de todas las dimensiones. Los más bajos se refieren a la atención que se presta a la apariencia, tanto la propia como la de su pareja.

Tabla 9

Estadísticos descriptivos de la dimensión conversación

Ítem	<i>M</i>	<i>DE</i>
CON 13. La frecuencia con la que mi pareja platica conmigo.	4.00	.910
CON 11. La forma en que mi pareja platica conmigo.	3.92	1.038
CON 12. Los temas que mi pareja aborda en nuestras conversaciones.	3.90	.961
CON 14. El grado de comunicación con mi cónyuge.	3.79	1.076
CON 15. La forma como mi cónyuge interpreta los mensajes no verbales (gestos, silencio, ademanes).	3.51	1.076

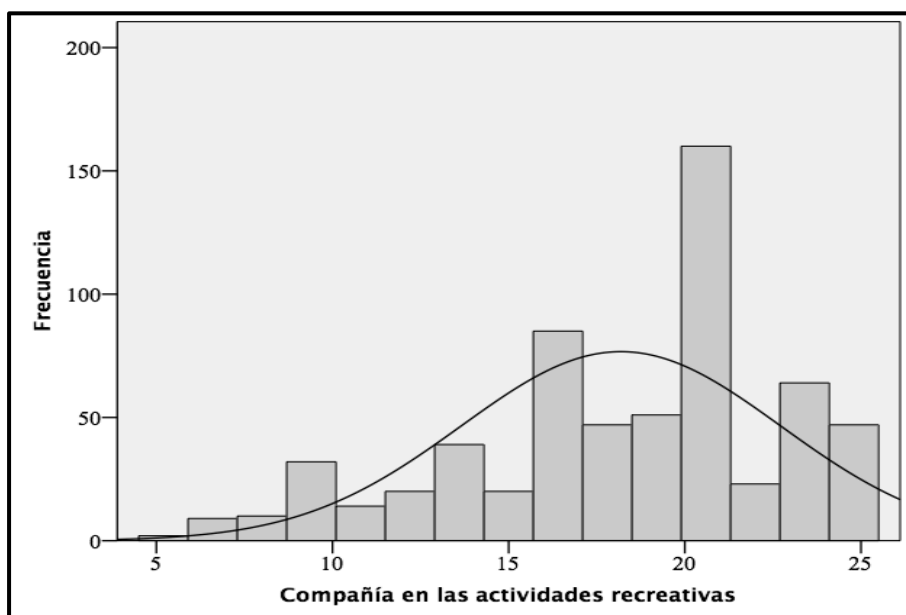


Figura 10. Histograma con curva normal de la dimensión compañía en las actividades recreativas.

Tabla 10

Estadísticos descriptivos de la dimensión compañía en las actividades recreativas

Ítem	M	DE
CAR 19. La forma en que gestionamos nuestras actividades recreativas y el tiempo que pasamos juntos.	3.72	1.096
CAR 18. La frecuencia con que mi cónyuge me acompaña en las actividades recreativas.	3.72	1.076
CAR 16. Las recreaciones que mi pareja propone.	3.67	.986
CAR 20. Las actividades e intereses del tiempo de ocio	3.61	1.033
CAR 17. La frecuencia con la que mi pareja propone recreaciones.	3.47	1.083

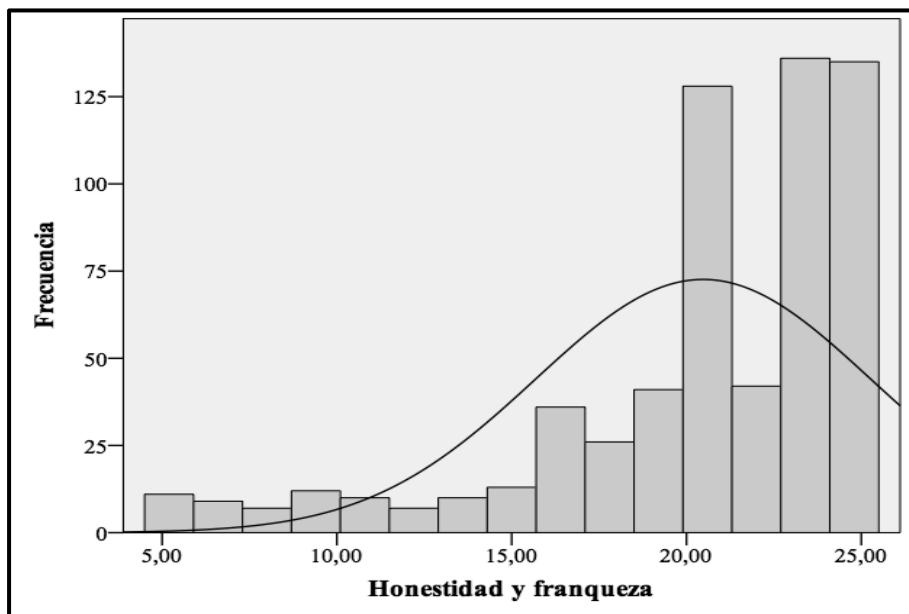


Figura 11. Histograma con curva normal de honestidad y franqueza.

Los valores de la dimensión seguridad financiera son los siguientes: la media fue de 19.3 con un intervalo de variación desde 5 hasta 25, representando el 72%, con una desviación típica de 4.69, una asimetría de .999 y una curtosis de .587 (ver Figura 13).

La responsabilidad de la pareja en los gastos familiares ocupa el primer lugar en cuanto a la media, con un 4.06. La situación financiera total tiene el valor más bajo (ver Tabla 13).

Tabla 11

Estadísticos descriptivos de la dimensión honestidad y franqueza

Ítem	M	DE
HF 23. La confianza que tengo en mi cónyuge cuando estamos separados.	4.21	1.070
HF 25. El grado de honestidad de mi cónyuge	4.17	1.073
HF 24. La confianza en mi cónyuge cuando telefonea que no vendrá a cenar.	4.04	1.089
HF 22. La confianza en mi cónyuge cuando platica con personas del sexo opuesto.	4.04	1.032
HF 21. La confianza en mi cónyuge en todo lo que hace	4.03	1.018

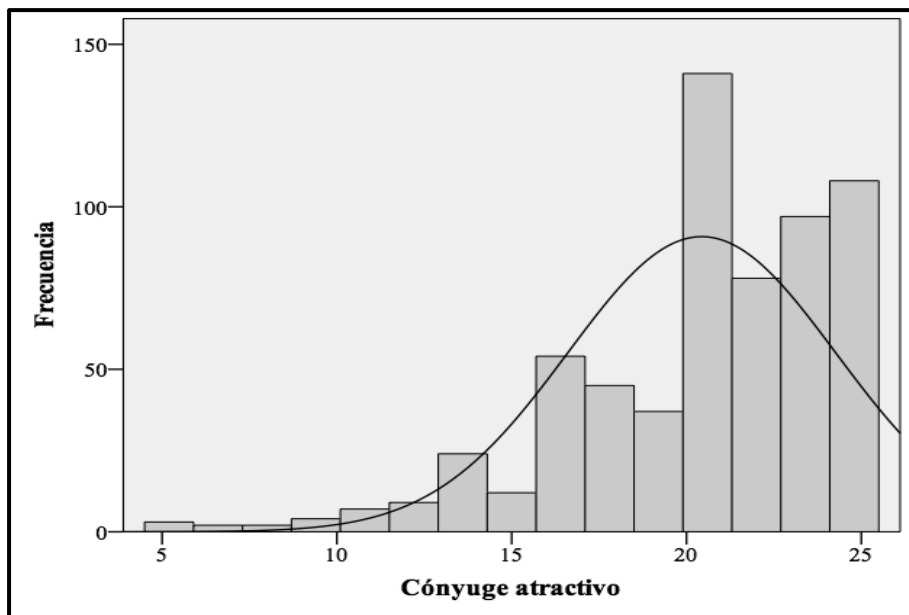


Figura 12. Histograma con curva normal de la dimensión cónyuge atractivo.

Los valores de la dimensión sostén doméstico son los siguientes: la media fue de 18.8, con un intervalo de variación desde 5 hasta 25, representando el 69% del comportamiento medio, con una desviación típica de 4.83, una asimetría de -.704 y una curtosis de -.187. La curtosis negativa indica que la curva es platicúrtica (ver Figura 14).

Tabla 12

Estadísticos descriptivos de la dimensión cónyuge atractivo

Ítem	<i>M</i>	<i>DE</i>
CA 29. La atracción que siento por mi cónyuge	4.31	.818
CA 30. El grado en el que me encuentro atraído (a) por mi pareja físicamente.	4.22	.902
CA 26. La forma en que mi pareja presta atención a su apariencia	4.08	.968
CA 27. La frecuencia con que mi pareja presta atención a mi apariencia	3.93	1.046
CA 28. La atención que mi cónyuge pone en mi apariencia.	3.89	1.032

Los ítems de la dimensión mostrados en la Tabla 14 se encuentran entre los más bajos con respecto a los valores de la media.

Se puede notar que las medias son muy similares para los ítems que se refieren a la realización y apoyo de las tareas del hogar.

Los valores de la dimensión compromiso familiar son los siguientes, tomando en cuenta que el intervalo de variación fue desde 5 hasta 25: la media resultó en 19.5, representando el 73%, con una desviación típica de 4.37, una asimetría de -.926 y una curtosis de .581 (ver Figura 15).

El ítem con la media más baja en la dimensión compromiso familiar (Tabla 15) se refiere a la forma en que el cónyuge educa a los hijos y el más alto a la atención que les presta.

En un intervalo de variación desde 5 hasta 25, en la dimensión admiración, el comportamiento medio de tres cuartas partes de los participantes con respecto a la media fue de 20.0, con una desviación típica de 4.72, una asimetría de -1.041 y una curtosis de .567 (ver Figura 16).

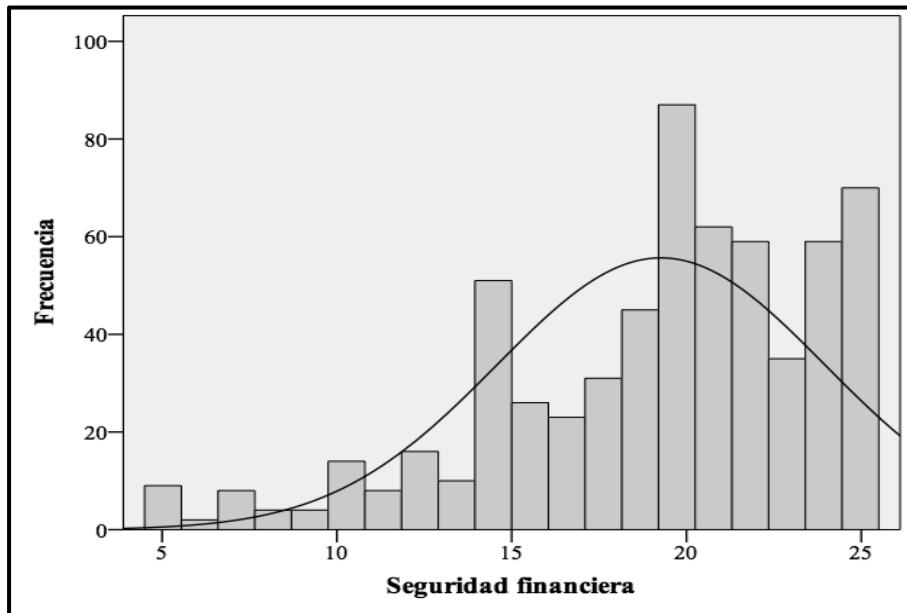


Figura 13. Histograma con curva normal de la dimensión seguridad financiera.

Tabla 13

Estadísticos descriptivos de la dimensión seguridad financiera

Ítem	<i>M</i>	<i>DE</i>
SF 32. La responsabilidad de mi pareja en los gastos familiares.	4.06	1.089
SF 33. Las metas financieras de la pareja	3.84	1.095
SF 31. La forma en la que mi pareja distribuye el dinero	3.83	1.097
SF 34. La forma en que tomamos decisiones financieras.	3.80	1.119
SF 35. La situación financiera total de mi familia	3.74	1.054

Los ítems con valores más bajos se refieren a la forma como el participante percibe la admiración que su cónyuge le tiene, mientras que la media más alta se relaciona con la admiración que él siente por su pareja (ver Tabla 16).

Los valores de la dimensión religiosidad son los siguientes: la media fue de 19.9, con un intervalo de variación desde 5 hasta 25, representando el 75%, con una desviación típica de

4.87, una asimetría de $-.909$ y una curtosis de $.038$. En la Figura 17 se puede observar que la distribución de los datos es bastante normal; por lo tanto, la curva es mesocúrtica.

La media más alta está relacionada con la práctica de valores y la más baja con la práctica de la religión en el hogar (ver Tabla 17).

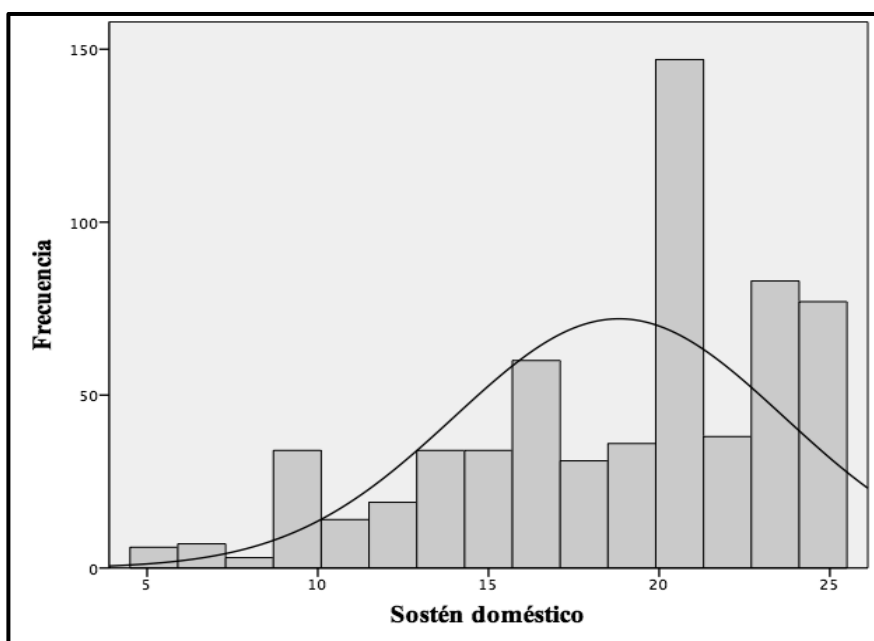


Figura 14. Histograma con curva normal de la dimensión sostén doméstico.

Tabla 14

Estadísticos descriptivos de la dimensión sostén doméstico

Ítem	<i>M</i>	<i>DE</i>
SD 40. La realización de las tareas de la casa	3.81	.982
SD 39. El apoyo de la familia con el trabajo del hogar.	3.80	1.004
SD 38. La frecuencia en que mi pareja participa en la realización de tareas hogareñas	3.79	1.184
SD 37. La forma en que mi pareja participa en la realización de tareas hogareñas	3.79	1.182
SD 36. La forma en que mi pareja propone que se distribuyan las tareas familiares	3.63	1.090

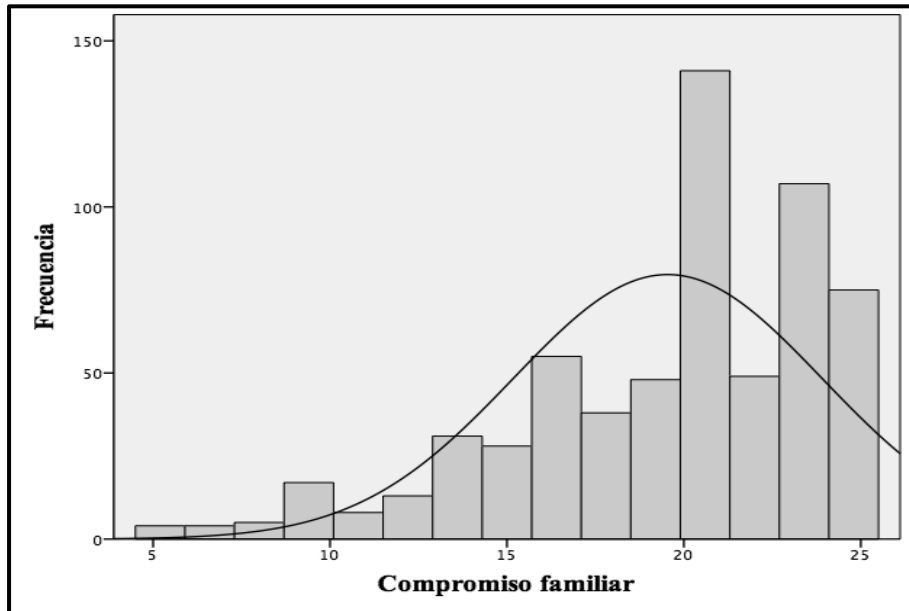


Figura 15. Histograma con curva normal de la dimensión compromiso familiar.

Tabla 15

Estadísticos descriptivos de la dimensión compromiso familiar

Ítem	<i>M</i>	<i>DE</i>
CF 43. La frecuencia con la que mi pareja presta atención a nuestros hijos.	4.00	1.002
CF 42. La frecuencia con la que mi pareja participa en la educación de los hijos	3.93	1.002
CF 45. La atención que mi cónyuge da a los asuntos del hogar	3.91	1.036
CF 44. Las prioridades que mi cónyuge tiene en la vida.	3.86	1.062
CF 41. La forma en que mi pareja educa a nuestros hijos	3.85	.999

Los valores de la dimensión profesionalismo son los siguientes: la media fue de 20.2, con un intervalo de variación desde 5 hasta 25, representando el 76%, con una desviación típica de 4.00, una asimetría de -.942 y una curtosis de .661 (ver Figura 18). Los valores de la media muestran que se dio más puntaje a los logros profesionales del cónyuge, seguido por la

participación y el valor que el cónyuge da a los logros profesionales del participante y la media más baja se dio al grado académico alcanzado (ver Tabla 18).

Prueba de hipótesis

A continuación se presentan cada una de las hipótesis nulas con las pruebas estadísticas utilizadas para determinar su aceptación o rechazo. La primera hipótesis nula es: No existe relación significativa entre el amor consumado y la satisfacción de las principales necesidades de los hombres en una muestra de mexicanos, en el año 2015.

En el Apéndice C se presentan las tablas con los parámetros, las estimaciones e índices de ajuste del modelo calculado principal. El modelo está conformado por dos variables latentes (amor consumado y satisfacción de las necesidades del cónyuge) y 15 variables observadas (tres de amor consumado y 12 de satisfacción de las necesidades del cónyuge).

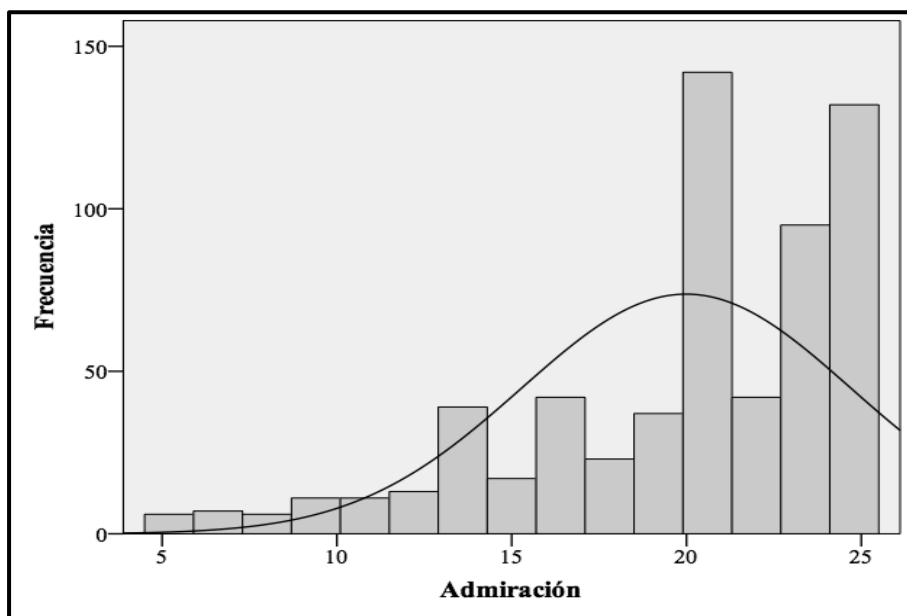


Figura 16. Histograma con curva normal de la dimensión admiración.

Tabla 16

Estadísticos descriptivos de la dimensión admiración

Ítem	<i>M</i>	<i>DE</i>
ADM 47. La admiración que siento por mi pareja.	4.25	.869
ADM 46. El valor que mi cónyuge me da	4.03	1.134
ADM 48. La admiración que me tiene mi cónyuge	3.95	1.091
ADM 49. El aprecio que mi cónyuge manifiesta por lo que hago.	3.89	1.096
ADM 50. El gusto que mi cónyuge manifiesta por mi personalidad.	3.86	1.072

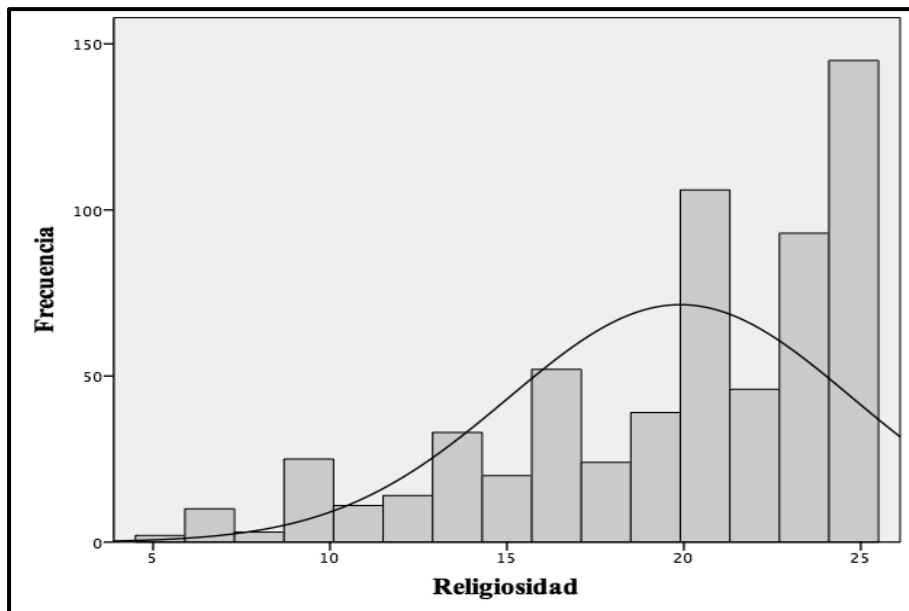


Figura 17. Histograma con curva normal de la dimensión religiosidad.

Tabla 17

Estadísticos descriptivos de la dimensión religiosidad

Ítem	<i>M</i>	<i>DE</i>
REL 52. Los valores que practica mi cónyuge	4.22	.962
REL 51. El interés de mi cónyuge por los aspectos religiosos	4.05	1.114
REL 53. La asistencia de mi cónyuge a los cultos religiosos	3.97	1.152
REL 54. La relación que mi cónyuge tiene con Dios	3.91	1.149
REL 55. La práctica de la religión que mi cónyuge tiene en el hogar	3.75	1.150

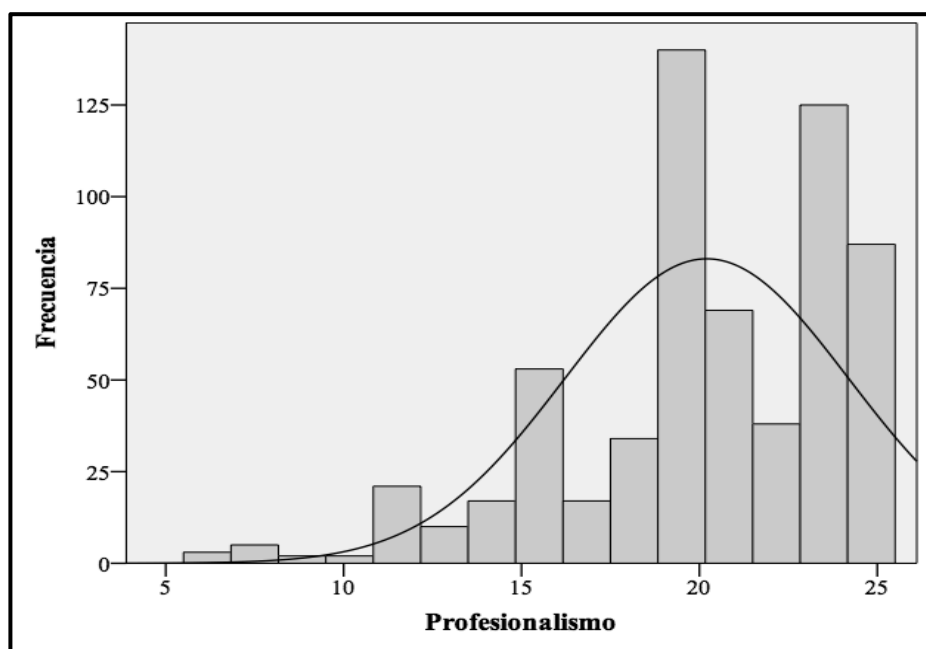


Figura 18. Histograma con curva normal de la dimensión profesionalismo.

Tabla 18

Estadísticos descriptivos de la dimensión profesionalismo

Ítem	<i>M</i>	<i>DE</i>
PRO 57. Los logros profesionales de mi cónyuge	4.17	.919
PRO 59. La contribución de mi cónyuge a mi realización profesional	4.07	1.024
PRO 58. El valor que mi cónyuge le da a mis logros académicos y profesionales	4.07	.980
PRO 56. El gozo de mi cónyuge por mis logros y realizaciones profesionales.	4.07	1.026
PRO 60. El grado académico que he logrado alcanzar	3.82	1.065

El modelo de la relación entre amor consumado y la satisfacción de las necesidades de los hombres (ver Figura 19) presentó cuatro índices de bondad de ajuste aceptables, según los índices seleccionados como criterios: X^2/df igual a 1.756, CFI igual a .983, GFI igual a .914 y *RMSEA* igual a .065. Se considera, entonces, que el modelo se ajusta de manera satisfactoria.

Analizando los resultados, se encontró que la relación entre el amor consumado y la satisfacción de las necesidades de los hombres fue significativa ($p < .001$); por lo tanto, hay suficiente evidencia para rechazar la hipótesis nula. Esto significa que existe una relación alta positiva y significativa entre el amor consumado y la satisfacción de las necesidades de los hombres ($\phi = .75$). La proporción de varianza explicada fue igual a 56.3%. La variable latente amor consumado tiene una aportación equitativa de las tres variables observadas: la intimidad ($\lambda = .98$), la pasión ($\lambda = .97$) y el compromiso ($\lambda = .98$). La variable latente satisfacción de las necesidades de los hombres recibe el mayor aporte de la variable observada: admiración ($\lambda = .95$) y el menor efecto de las variables observadas: plenitud sexual ($\lambda = .66$) y honestidad y franqueza ($\lambda = .69$).

La segunda hipótesis nula es: No existe relación significativa entre el amor consumado y la satisfacción de las principales necesidades de las mujeres en una muestra de mexicanos, en el año 2015.

El modelo de la relación entre amor consumado y la satisfacción de las necesidades de las mujeres (ver Figura 20), presentó cuatro índices de bondad de ajustes aceptables, según los índices seleccionados como criterios: X^2/df igual a 2.200, CFI igual a .987, GFI igual a .955 y *RMSEA* igual a .052. Se considera, entonces, que el modelo se ajusta de manera satisfactoria.

Al examinar los resultados, se descubrió que la relación entre el amor consumado y la satisfacción de las necesidades de los hombres fue significativa ($p < .001$); por consiguiente, hay suficiente evidencia para rechazar la hipótesis nula. Esto significa que existe una relación alta positiva y significativa entre el amor consumado y la satisfacción de las necesidades de las mujeres ($\phi = .66$). La proporción de varianza explicada fue igual a 43.6%. Las tres variables observadas aportan de manera equilibrada a la variable latente amor consumado: la intimidad

($\lambda = .97$), la pasión ($\lambda = .98$) y el compromiso ($\lambda = .98$). La variable latente satisfacción de las necesidades de las mujeres recibe el mayor aporte de las variables observadas: admiración ($\lambda = .93$) y demostraciones de afecto ($\lambda = .88$); y el menor aporte lo recibe de las variables observadas: religiosidad ($\lambda = .60$), sostén doméstico ($\lambda = .66$), seguridad financiera ($\lambda = .68$) y plenitud sexual ($\lambda = .69$).

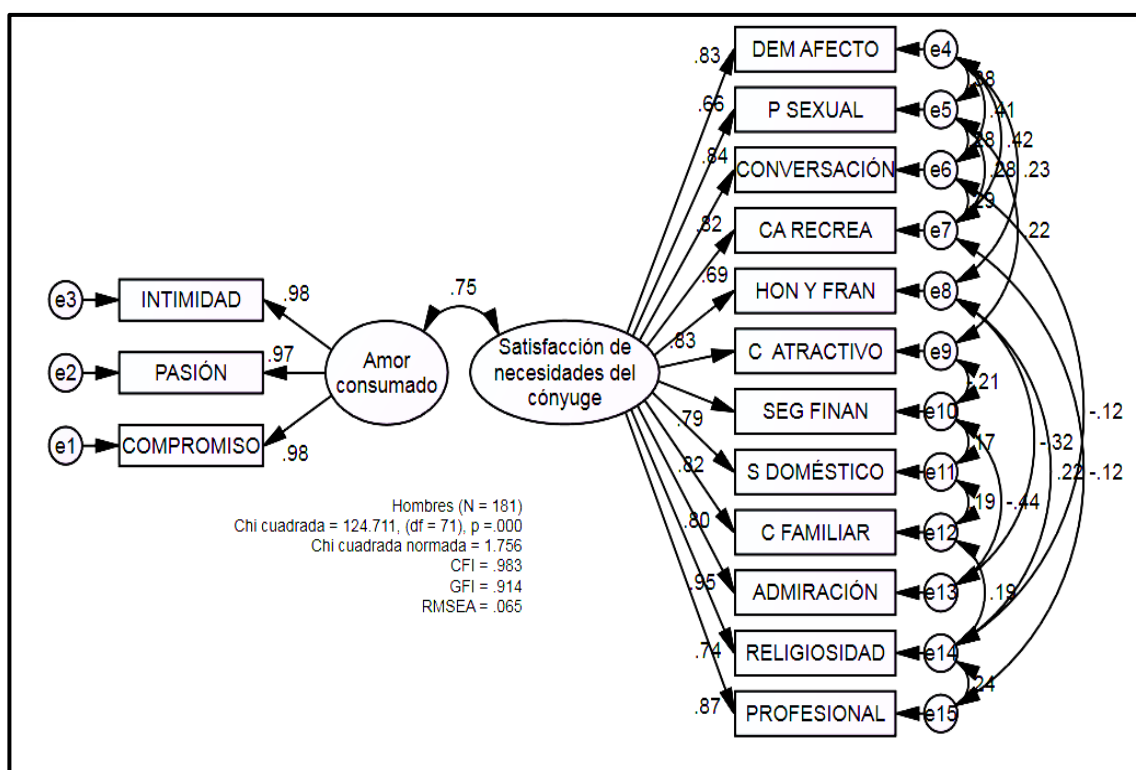


Figura 19. Parámetros estandarizados para el modelo, considerando a los hombres.

La tercera hipótesis nula es: No existe diferencia significativa en el amor consumado según los años de casados o de unión libre en una muestra de mexicanos, en el 2015.

Dado que la variable considerada independiente es métrica y la variable atributiva o independiente es ordinal, se utilizó la prueba ANOVA unifactorial.

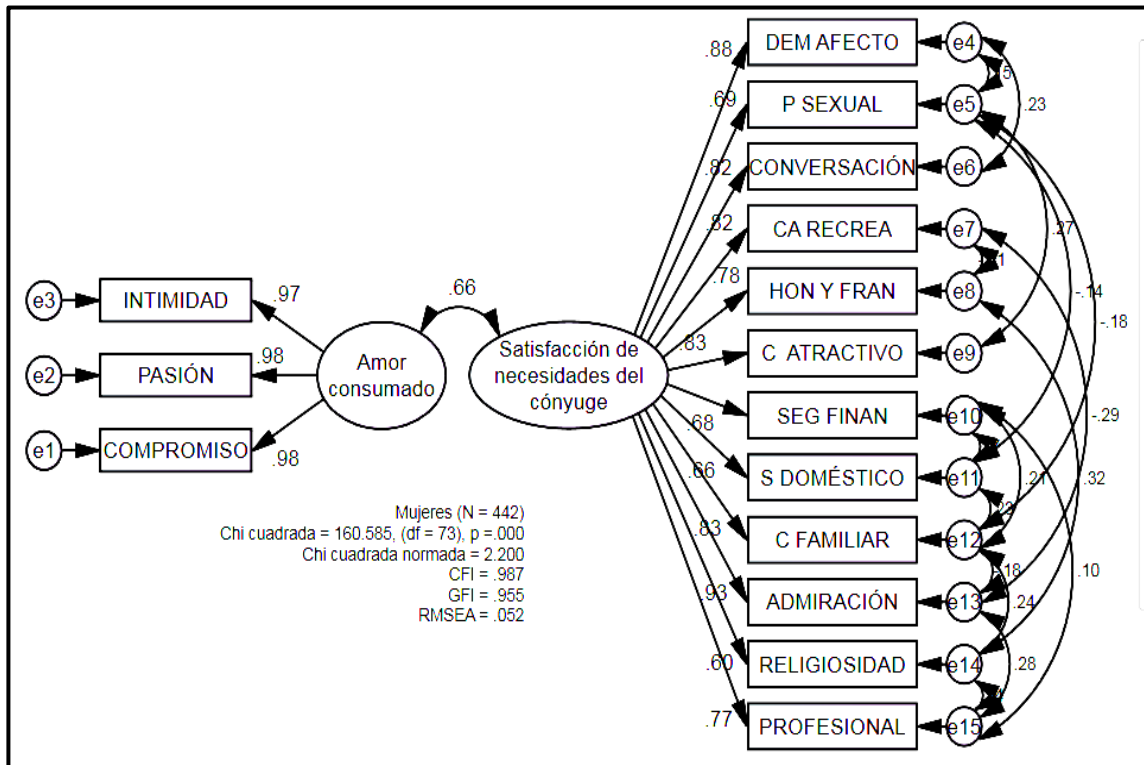


Figura 20. Parámetros estandarizados para el modelo, considerando a las mujeres.

Según la prueba estadística, existe suficiente evidencia para rechazar la hipótesis nula ($F(6, 616) = 2.680, p = .014$). Considerando que las varianzas no son iguales, se aplicó la prueba post hoc de Games-Howell, identificando al grupo que tiene menos de un año de casados con un mayor nivel de amor consumado que los grupos que tienen de 5 a 20 años de casados. En la Figura 21 se observan las diferencias según los grupos de edad, así como una tendencia a ir disminuyendo con los años, pero después muestra una propensión a aumentar, es decir, se percibe una tendencia parabólica, no lineal.

La cuarta hipótesis nula es: No existe diferencia significativa en el amor consumado según la edad, en una muestra de mexicanos, en el 2015. Dado que la variable considerada independiente es métrica y la variable atributiva o independiente es ordinal, se utilizó la prueba ANOVA unifactorial.

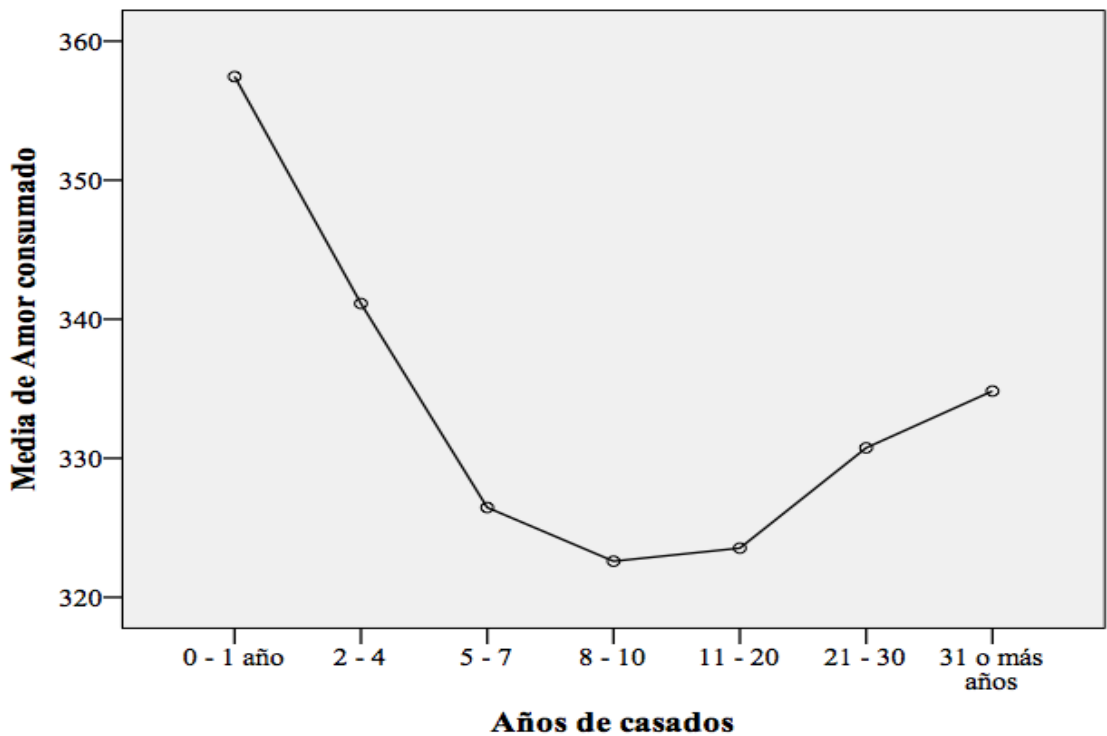


Figura 21. Polígono de la media del amor consumado, según los años de casados.

Según los resultados ($F(5, 617) = 1.716, p = .129$), no hay suficiente evidencia para rechazar la hipótesis nula. Por lo tanto, el amor consumado no varía al considerar los diferentes intervalos de edad.

La quinta hipótesis nula es: No existe diferencia significativa en la satisfacción de las principales necesidades del cónyuge según los años de casados en una muestra de mexicanos, en el 2015. Se utilizó la prueba ANOVA unifactorial, pues la variable considerada independiente es métrica y la variable atributiva o independiente es ordinal.

Según la prueba estadística ($F(6, 616) = 4.123, p = .000$), hay suficiente evidencia para rechazar la hipótesis nula. Considerando que las varianzas no son iguales, se aplicó la prueba post hoc de Games-Howell. Se observa que los que tienen mas de 30 años de casados muestran mayor nivel de satisfacción de las necesidades del cónyuge que los que tienen de dos a 20

años de casados. También los que tienen menos de un año de casados muestran más satisfacción que los que tienen de 11 a 20 años de casados. Se observa una asociación en forma de parábola entre estas dos variables (ver Figura 22).

La sexta hipótesis nula es: No existe diferencia significativa en la satisfacción de las principales necesidades del cónyuge, según la edad, en una muestra de mexicanos, en el 2015.

Según la prueba estadística ($F(5, 617) = 2.776, p = .017$), hay suficiente evidencia para rechazar la hipótesis nula. Considerando que las varianzas no son iguales, se aplicó la prueba post hoc de Games-Howell, se observa que los que tienen entre 61 a 70 años de edad muestran mayor nivel de satisfacción de las necesidades del cónyuge que los que tienen de 21 a 50 años. Se observa una asociación en forma de parábola entre estas dos variables (ver Figura 23).

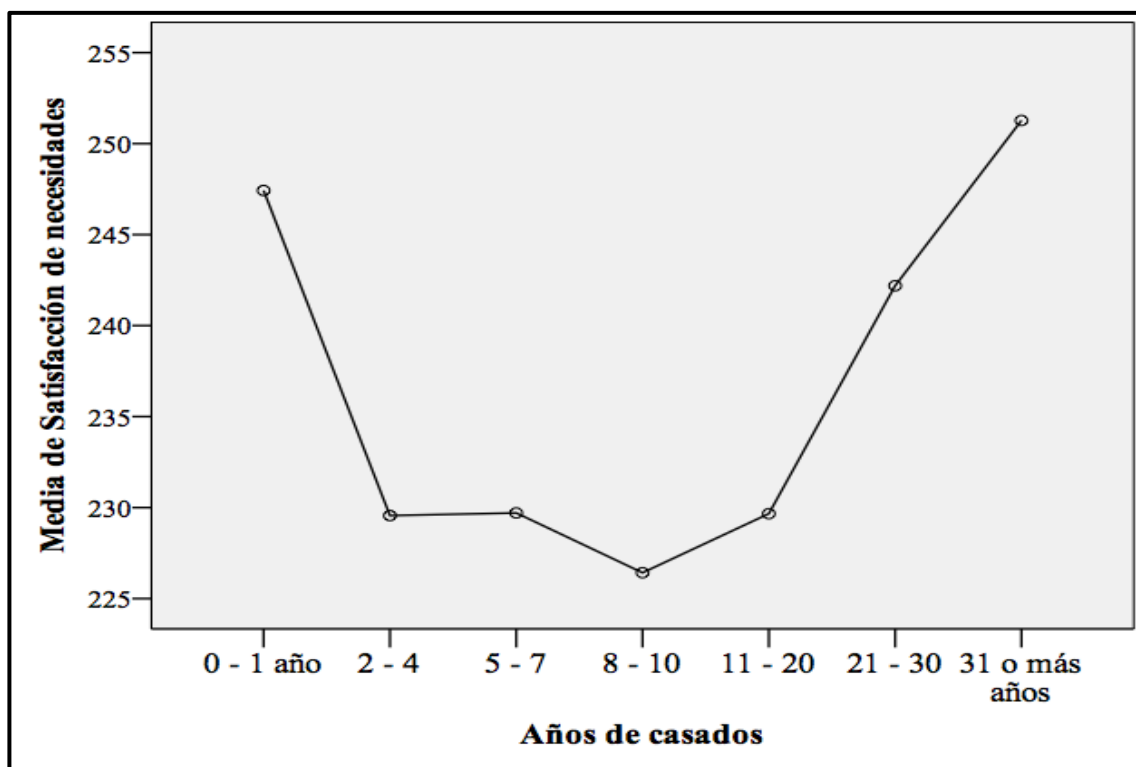


Figura 22. Polígono de las medias de satisfacción de las necesidades del cónyuge, según el grupo de años de casados.

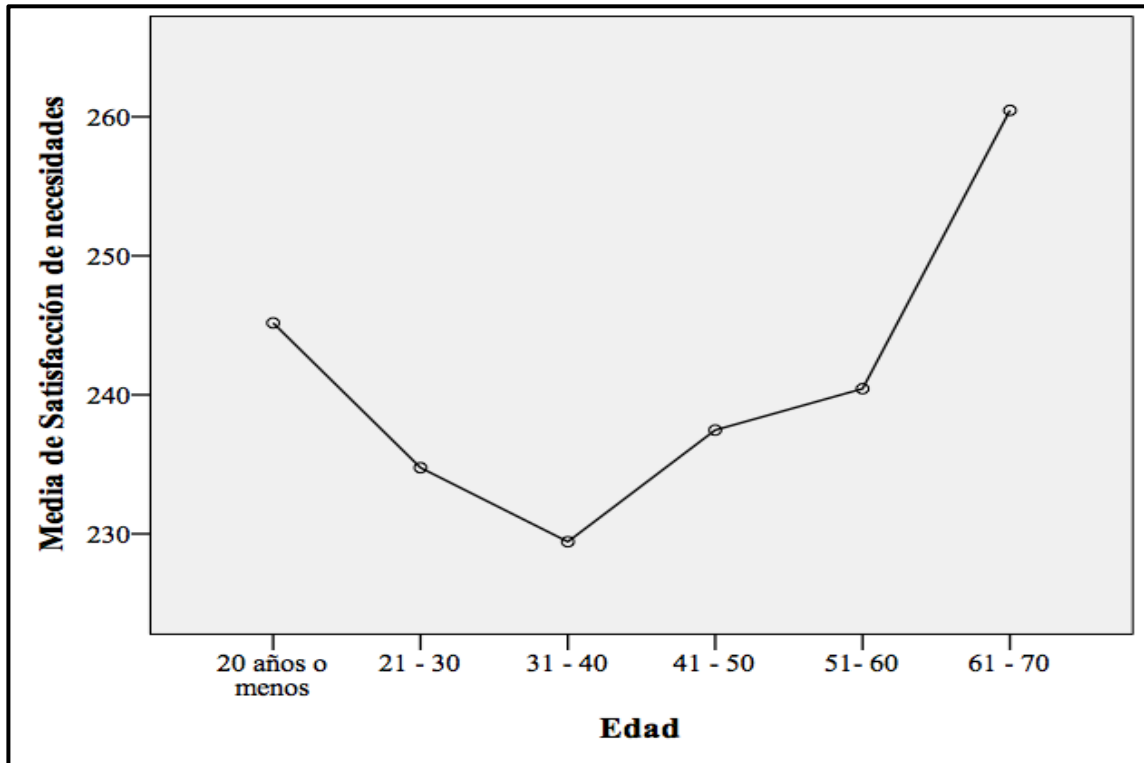


Figura 23. Polígono de las medias de satisfacción de las necesidades del cónyuge, según el grupo de edad.

Otros análisis

Se realizaron algunos análisis adicionales con las variables demográficas (género, estado civil, nivel académico, religión).

El amor consumado no varía al considerar los diferentes intervalos de preparación académica ($F(3, 619) = 1.218, p = .302$).

Según la prueba t de Student ($t(382.359) = 3.656, p = .000$), se concluye que existe diferencia significativa en el amor consumado según el género. El tamaño del efecto es bajo (.31). Los hombres ($M = 346.46, DE = 59.761$) muestran más alto nivel que las mujeres ($M = 326.30, DE = 68.787$).

Existe diferencia significativa en el amor consumado según la religión ($t(174.483) = 2.959, p = .004$). El tamaño del efecto es bajo (.31). Los adventistas ($M = 337.39, DE = 58.518$) muestran más alto nivel que los no adventistas ($M = 313.94, DE = 87.988$).

El amor consumado no varía al considerar el estado civil ($t(621) = 1.934, p = .054$).

La satisfacción de las necesidades del cónyuge no varía al considerar los diferentes intervalos de preparación académica ($F(3, 619) = 1.658, p = .175$).

La satisfacción de las necesidades del cónyuge varía al considerar el género ($t(621) = 3.741, p = .000$), de tal forma que los hombres se muestran más satisfechos ($M = 245.07, DE = 39.820$) que las mujeres ($M = 231.05, DE = 43.504$). El tamaño del efecto fue bajo (.34).

Existe diferencia significativa en la satisfacción de las necesidades del cónyuge según la religión ($t(204.839) = 3.308, p = .001$). El tamaño del efecto es bajo (.33). Los adventistas muestran más satisfacción ($M = 238.35, DE = 41.327$) que los no adventistas ($M = 223.91, DE = 46.455$).

Existe diferencia significativa en la satisfacción de las necesidades del cónyuge según el estado civil ($t(43.890) = 2.689, p = .010$). El tamaño del efecto es medio (.47). Los casados muestran más satisfacción ($M = 236.57, DE = 41.953$) que los que viven en unión libre ($M = 214.63, DE = 51.051$).

CAPÍTULO V

RESUMEN, DISCUSIÓN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Resumen

Este estudio buscó encontrar relación entre el amor consumado y la satisfacción de las necesidades del cónyuge en mexicanos casados o viviendo en unión libre, mediante la aplicación de una encuesta compuesta por datos demográficos, la escala triangular del amor de Sternberg y la Escala de satisfacción de las necesidades del cónyuge mediante el método *snowball sampling*.

El amor ha sido analizado por diversos investigadores, utilizando la escala triangular del amor de Sternberg, que está integrada por tres factores: intimidad, pasión y compromiso. La suma de los tres elementos da como resultado el amor consumado. Algunos han medido y comparado cada una de sus dimensiones; otros han investigado sobre la relación de estas con otras variables, como el género, la edad, la satisfacción y las relaciones interpersonales, obteniendo resultados que indican que hay relación significativa entre ellas (Cassepp-Borges y Martins Teodoro, 2009; Cooper y Pinto, 2008; Maureira Cid y Maureira Cid, 2012; Mazadiego Infante y Norberto Garcés, 2011; Serrano Martínez y Carreño Fernández, 1993; Yela García, 1997).

Por otro lado, la satisfacción de la pareja ha llamado la atención a investigadores en todo el mundo y la han relacionado con los factores de la teoría triangular del amor de Sternberg.

Los resultados que se han obtenido muestran relaciones significativas entre ambos (Douglas, 2013; Martínez y Rodas, 2011; Masuda, 2003).

Esta investigación es sobre la relación entre el amor consumado y la satisfacción de las necesidades del cónyuge; sin embargo, no se encontraron estudios previos.

Mediante la figura de un triángulo, Sternberg explica su teoría triangular del amor, colocando cada uno de los componentes que la integran en los vértices (intimidad, pasión y compromiso), representando así el amor consumado o completo que es la unión de los tres factores. La intimidad es definida como el sentimiento de cercanía, conexión y vínculo que se experimenta en una relación; la pasión como la manifestación de emociones que llevan al romance, la atracción física y la actividad sexual; y el compromiso es especificada como la decisión de amar a otra persona y de mantener esa relación en forma permanente (Sternberg, 1986, 1998, 2006).

Harley (2007) enumera las principales necesidades de los cónyuges según el género, indicando que las mujeres necesitan lo siguiente:

1. Demostraciones de afecto: estas deben ser manifestadas constantemente; hacen que la esposa se sienta amada; simbolizan seguridad, protección, apoyo y aprobación.
2. Conversación: la comunicación que más satisface a las mujeres es la que se relaciona con los sentimientos y es expresada con cariño y comprensión.
3. Honestidad y franqueza: la verdad es el pacto más sólido en la pareja, la seguridad de una mujer reside en confiar en su esposo.
4. Seguridad financiera: la mayoría de las mujeres esperan ser sostenidas económicamente por su esposo. Es importante realizar un presupuesto para organizar las entradas y salidas.

5. Compromiso familiar: para una mujer es muy importante que su esposo sea el líder en su hogar y se comprometa en velar por el desarrollo integral de los hijos.

Por otro lado, los hombres necesitan lo siguiente:

1. Plenitud sexual: el mejor vínculo para manifestar el amor que siente por su esposa y sentirse íntimamente conectado con ella es por medio de la relación sexual y se casan creyendo que sus esposas van a satisfacer su necesidad, sin embargo, la esposa típica no entiende las necesidades profundas de sexo de su esposo.

2. Compañía en las actividades recreativas: a los hombres les gustan las actividades que involucran riesgo y aventura y las disfrutan más cuando están acompañados por sus esposas; participar de actividades juntos ayuda a permanecer unidos.

3. Una esposa atractiva: los hombres prefieren la juventud y belleza de sus esposas, desean que sean atractivas y conserven el cuidado en su persona, cuando ella luce bien, él se siente bien.

4. Sostén doméstico: a pesar de que muchas mujeres trabajan fuera del hogar, los hombres desean una esposa que sea ama de casa, lo cual se puede lograr con el apoyo de una empleada y/o la distribución de las tareas domésticas entre los miembros de la familia.

5. Admiración: los hombres desean que sus esposas sean sus más grandes admiradoras.

En esta investigación se han añadido dos aspectos que se consideran necesidades que tienen tanto hombres como mujeres: (a) religiosidad y (b) profesionalismo. Las prácticas religiosas son uno de los factores para la permanencia y satisfacción en el matrimonio (Butter y Pargament, 2003; Marks, 2005). La preparación académica provee satisfacción y da seguridad a la pareja (Salcido de Palmieri, 2008).

Metodología

La investigación fue considerada de tipo empírica cuantitativa, descriptiva, transversal, exploratoria y multivariante. Las variables exógenas utilizadas en este estudio fueron: amor consumado y satisfacción de las necesidades del cónyuge. La variable género fue considerada como variable endógena. La muestra se obtuvo por el método *snowball sampling* (bola de nieve) y estuvo compuesta por 623 personas mexicanas, 181 hombres y 442 mujeres casados o viviendo en unión libre que contestaron la encuesta publicada en las redes sociales en mayo del 2015. Se utilizaron dos instrumentos: (a) La Escala Triangular del Amor de Sternberg, que consta de 45 declaraciones valoradas en una escala Likert de 1 a 9 y (b) la Escala de Satisfacción de las Necesidades del Cónyuge, que consta de 65 ítems valorados en una escala Likert de 1 a 5.

Los análisis estadísticos se realizaron en los programas SPSS 20.0 y AMOS 6.0 utilizando el modelo de ecuaciones estructurales y tomando en consideración los siguientes modelos de bondad de ajuste: chi cuadrada (χ^2) debe resultar no significativa, p igual o mayor a .05 como medida de ajuste total; χ^2/df menor a 3; para medir el ajuste comparativo se utilizó el CFI aceptándolo con valores igual o mayores a .95 y el GFI con valores mayores o iguales a .95; el ajuste de parsimonia se valoró mediante el índice *RMSEA* igual o menor a .08. Las hipótesis nulas fueron probadas por valores de significación p menor o igual a .05.

Resultados

En primer lugar, se validó la escala de satisfacción de las necesidades del cónyuge mediante el proceso estadístico de análisis factorial confirmatorio, observando que el 80% de los ítems se agrupan de manera adecuada en doce factores y se logra explicar el 76.7% de la varianza total. La confiabilidad resultó muy aceptable con un valor de .981.

Mediante el proceso de ecuaciones estructurales y las pruebas ANOVA y *t* de Student se obtuvieron los siguientes resultados:

1. El amor consumado y la satisfacción de las necesidades de hombres y mujeres están positiva, alta y significativamente relacionados con valores de ϕ igual a .75 y ϕ igual a .66, respectivamente.

2. Los tres factores que aportan al amor consumado (intimidad, pasión y compromiso), tanto en hombres como en mujeres, son muy altos y equilibrados.

3. Los doce factores aportaron de forma positiva a la satisfacción de las necesidades en los dos géneros, sobresaliendo la admiración con el mayor aporte: en los hombres λ es igual a .95 y en las mujeres λ es igual a .93. El nivel más alto de amor consumado lo presentan los hombres adventistas en el primer año de relación y en la etapa final. El nivel más alto de satisfacción lo tienen los hombres casados adventistas mayores de 60 años, en el primer año y en los últimos de la relación.

Se realizó la validación de la escala satisfacción de las necesidades del cónyuge mediante el proceso estadístico de análisis factorial confirmatorio. Utilizando el método de componentes principales con rotación varimax se agruparon los 60 ítems en 12 factores obteniendo los siguientes resultados: se obtuvo una adecuación muestral muy aceptable ($KMO = .971$), la esfericidad de Bartlett resultó significativa ($\text{Chi-Cuadrado (1770)} = 35875.524, p = .000$). Con los doce factores se logra explicar el 76.7% de la varianza total y el 80% de los ítems se agrupan de manera adecuada. Se concluye que el nivel de validez del constructo es aceptable. La confiabilidad general del instrumento resultó de .981 y analizando cada una de las dimensiones se encontró que el alfa de Cronbach toma valores mayores a .850, resultando muy aceptables.

Discusión

Los resultados muestran que existe una relación alta, positiva y significativa entre el amor consumado y la satisfacción de las necesidades de los hombres ($\phi = .75$). La variable observada que más aportó fue la admiración ($\lambda = .95$), lo que indica que entre los factores que forman parte del constructo satisfacción de las necesidades del cónyuge, los hombres le dieron prioridad a la satisfacción de admiración, armonizando de esta manera con Harley (2007) y Goultson y Goldberg (2002), quienes dicen que cada hombre debe tener y requiere una esposa que lo admira. Los resultados de esta investigación coinciden con los de la tesis que Douglas, (2013) elaboró con el objetivo de examinar los factores de la teoría triangular de Sternberg y la satisfacción marital, pues él concluyó que hubo relaciones significativas entre los factores de amor y la satisfacción marital.

Los resultados muestran que existe una relación alta, positiva y significativa entre el amor consumado y la satisfacción de las necesidades de las mujeres ($\phi = .66$), lo que significa que, a medida que aumenta el amor consumado, más aumenta la satisfacción de las necesidades del cónyuge y viceversa. Las variables observadas que más aportaron a la satisfacción de las necesidades del cónyuge fueron la admiración, con $\lambda = .93$ y las demostraciones de afecto, con $\lambda = .88$. Según Harley (2007), las demostraciones de afecto son la primera necesidad de las mujeres. En este estudio la admiración aporta más que las demostraciones de afecto; este resultado puede deberse a que, en la agrupación mediante el análisis factorial confirmatorio, tres factores se agrupan en uno, entre ellos la admiración y las demostraciones de afecto. Sin embargo, los dos factores aportan para la satisfacción de las necesidades del cónyuge.

Utilizando la prueba ANOVA unifactorial, se indagó si existe diferencia en el amor consumado según los años de casados o que viven en unión libre. Se encontró que las parejas

que tienen menos de un año de casados o viven en unión libre tienen un mayor nivel de amor consumado que las parejas que tienen de cinco a 20 años, en los cuales se nota una disminución; sin embargo, se observa una tendencia a aumentar después de vivir con el cónyuge 21 años o más. Los resultados encontrados concuerdan con lo que dice Sternberg: el amor consumado puede no ser permanente (Sternberg, 1986). Fisher (2004) menciona que el amor tiene un proceso en el cual se evoluciona de una etapa de sensaciones intensas producidas por diversas sustancias neuroquímicas, la sensación de “enamoramiento”, la cual produce una sensación de bienestar y euforia, que lleva a altos niveles de satisfacción con la relación y tiende a declinar con los años de la relación (Fisher, 2004). Sternberg (2004) menciona que una relación exitosa se basa en la pasión, la intimidad y el compromiso, requiriéndose los tres para establecer un amor consumado, el cual llevará a relaciones satisfactorias de larga duración.

Los resultados de los análisis de la diferencia en el amor consumado según la edad indican que el amor consumado no varía al considerar la edad, coincidiendo con los resultados obtenidos por Pinto Tapia (2007), donde no se encontró diferencia significativa.

La diferencia de la satisfacción de las necesidades del cónyuge según los años de casados o unión libre se analizó con la prueba estadística ANOVA unifactorial y se observó que las parejas que muestran mayor nivel de satisfacción de las necesidades son los que tienen un año o menos de casados o viviendo en unión libre y los que tienen más de 30. Pick de Weiss y Andrade Palos (1988b) mencionan que la satisfacción marital es más alta al inicio de la relación y al final de la misma, formando un modelo de “U”. La gráfica que resulta del análisis de las dos variables en este estudio muestra una parábola; por lo tanto, los resultados obtenidos concuerdan con los de Pick de Weiss y Andrade Palos.

El análisis de la diferencia de la satisfacción de las principales necesidades del cónyuge según la edad mostró que las personas que tienen un nivel mayor de satisfacción de las necesidades son las de 61 a 70 años. Carstansen, (2007, citado en Nina-Estrella, 2011) realizó estudios con personas adultas y descubrió que hay más satisfacción de amor en la vejez que en la juventud, pues las personas suelen ser más empáticas y las relaciones se fortalecen con el tiempo. En el Instituto Tecnológico de Massachusetts se escaneó la actividad neurológica de personas de diferentes edades mientras se les mostraban diversas escenas y se pudo observar que los jóvenes tienen mayor tendencia a responder a las escenas negativas, mientras que los ancianos solo respondieron a las positivas. Las conclusiones de esa investigación fueron que la gente madura tiene mayor capacidad de lidiar con los problemas propios del amor, pues al envejecer el cerebro se "programa" más para ser feliz (Nina-Estrella, 2011). Es probable que también influya la disminución de los niveles hormonales, pues al envejecer disminuyen los estrógenos en las mujeres y la testosterona en los hombres, provocando que los cónyuges tengan cierto parecido (Fisher, 2004).

Al considerar la diferencia de amor consumado según la preparación académica, no se encontraron variaciones. Palomar Lever y Márquez Jiménez (1999) encontraron que hay una relación directamente proporcional entre la escolaridad y las relaciones favorables de la pareja. En este estudio no se percibe diferencia en el amor consumado según los estudios que posee la pareja, posiblemente porque la variable preparación académica no estuvo controlada y los participantes mayormente poseían una licenciatura.

La diferencia de amor consumado según el género se sometió a la prueba *t* de Student y resultó que los hombres muestran más alto nivel que las mujeres. Los estudios realizados por diferentes autores varían en los resultados. Los obtenidos en este estudio coinciden con los de

Pinto Tapia (2007), que indican que los niveles más altos de amor consumado los tienen los varones. Serrano Martínez y Carreño Fernández (1993) y Sternberg (1986) no encontraron diferencias significativas entre estas dos variables.

Se consideró la diferencia del amor consumado según la religión, tomando en cuenta a adventistas y no adventistas. Los adventistas muestran más alto nivel que los no adventistas. Sternberg (1986) menciona que otorgar importancia a la religión en la relación puede contribuir a una mayor felicidad en el desarrollo de la relación. En la muestra de este estudio con respecto a los no adventistas, se encontraron personas que no profesan ninguna religión y otras personas pertenecen a determinadas religiones, pero que probablemente no practican sus creencias. Por otro lado, la muestra de adventistas fue más grande.

Con respecto a la diferencia de amor consumado según el estado civil, los resultados muestran que no hay variación. Craig y Baucum (2001) dicen que la pareja que vive en unión libre debe resolver los problemas de compromiso, fidelidad y estabilidad. Esto indica que en este tipo de relación hace falta el compromiso del matrimonio para que se dé el amor consumado. En esta investigación no hubo diferencia, posiblemente porque el tamaño de la muestra con respecto a las personas que viven en unión libre, fue una minoría.

La diferencia de satisfacción de las necesidades del cónyuge según la preparación académica se analizó utilizando la prueba ANOVA unifactorial, encontrando que no hay diferencia. Estos resultados coinciden con los de Acevedo et al. (2007), donde no se encontró una relación estadísticamente significativa entre satisfacción marital y nivel de ingresos, ni nivel de estudios realizados. Existen otros estudios que difieren con estos resultados, como el de Renne (1970, citado en Pick de Weiss y Andrade Palos, 1988b), quien encontró que las personas que desempeñan ocupaciones de poco prestigio, con bajos ingresos y bajo nivel de

escolaridad, estaban más insatisfechas con sus matrimonios. En este estudio no se encontró diferencia entre las variables, posiblemente porque no hubo un equilibrio en el número de encuestados entre los diferentes grupos determinados por su preparación académica.

Se analizó la diferencia de satisfacción de las necesidades del cónyuge según el género. Los resultados indican que los hombres se muestran más satisfechos que las mujeres. Este estudio concuerda con las investigaciones realizadas por Luckey (1966) y Pick de Weiss y Andrade Palos (1988b), quienes observaron que la insatisfacción marital es mayor en las mujeres que en los hombres.

Los resultados sobre el análisis de la diferencia de satisfacción de las necesidades del cónyuge según la religión muestran que los adventistas tienen más satisfacción que los no adventistas. Butter y Pargament (2003) dicen que se ha demostrado en diversas investigaciones la importancia de la religión para la satisfacción de las relaciones. Bramlett y Mosher (2002, citado en Iboro y Akpan, 2001), mencionan que la baja participación religiosa y la heteronomía religiosa se asocian con altos niveles de insatisfacción marital y la disolución de la pareja. La variable no estuvo controlada y la mayoría de los participantes fueron adventistas; esta puede ser la razón por la que se obtuvieron estos resultados.

Al analizar la diferencia en la satisfacción de las necesidades del cónyuge según el estado civil, se observa que los casados muestran más satisfacción que los que viven en unión libre. Estos resultados concuerdan con los publicados por Wilcox et al. (2007), obtenidos de una encuesta entre mujeres casadas, que mostró que la satisfacción con el cariño y la comprensión de sus maridos estaba alta y positivamente relacionada con los niveles de compromiso matrimonial compartido por ambos esposos. El mismo autor, en otro estudio, halló que los padres que están seriamente comprometidos con el matrimonio y con sus normas tienden a

elogiar y cuidar más a sus hijos que aquellos que no lo están tanto. Por otro lado, el mismo estudio también menciona que las parejas que conviven sin casarse, en general, manifiestan peores relaciones que las casadas; tienen más conflictos, más violencia y menor nivel de satisfacción y compromiso. Los padres biológicos que viven con la madre de sus hijos tienen relaciones de menor calidad y tienden a separarse más que aquellos que se casan.

Conclusiones

Después de los análisis realizados se llega a las siguientes conclusiones:

1. El amor consumado y la satisfacción de las necesidades de hombres y mujeres están positiva, alta y significativamente relacionados.
2. Los tres factores que aportan al amor consumado (intimidad, pasión y compromiso), tanto en hombres como en mujeres, son muy altos y equilibrados.
3. Los doce factores que aportan a la satisfacción de las necesidades de los hombres son los siguientes, en orden descendente: admiración, profesionalismo, conversación, demostraciones de afecto, cónyuge atractivo, compañía en las actividades recreativas, sostén doméstico, compromiso familiar, seguridad financiera, religiosidad, honestidad y franqueza y plenitud sexual.
4. Los doce factores que aportan a la satisfacción de las necesidades de las mujeres son los siguientes, en orden descendente: admiración, demostraciones de afecto, cónyuge atractivo, compromiso familiar, conversación, compañía en las actividades recreativas, honestidad y franqueza, profesionalismo, plenitud sexual, seguridad financiera, sostén doméstico, religiosidad.

5. El nivel más alto de amor consumado lo presentan hombres adventistas en el primer año de relación, disminuyendo en los siguientes años y aumentando nuevamente en la etapa final, sin importar la edad de la persona, la preparación académica o el estado civil.

6. El nivel más alto de satisfacción lo tienen hombres casados adventistas, mayores de 60 años, en el primer año y en los últimos de la relación, sin importar la preparación académica.

Recomendaciones

A continuación se presentan algunas recomendaciones para futuras investigaciones:

1. Replicar este estudio, pero utilizando un muestreo probabilístico con la finalidad de asegurar la representatividad de la muestra.

2. Realizar futuras investigaciones tomando como base los resultados obtenidos en este estudio.

3. Siendo que los resultados de la relación entre amor consumado y satisfacción de las necesidades del cónyuge con los años de casados indican que los niveles más altos se dan en la primera y última etapa de la relación, disminuyendo considerablemente en el período intermedio, y estos coinciden con otros estudios previos, investigar sobre las causas que originan este fenómeno.

4. Realizar esta investigación con las uniones de la Iglesia Adventista en México como población para conocer y apoyar a los miembros de la iglesia.

5. En diversos estudios, incluyendo este, se encontró que los hombres presentan más satisfacción y niveles más altos de amor consumado que las mujeres; por tal motivo se

recomienda realizar investigaciones sobre cuáles son las razones por las que se muestra esta diferencia.

6. Realizar otros estudios para analizar por qué el amor consumado no varía según la edad y responder a la pregunta: ¿Por qué el amor consumado se puede lograr a cualquier edad?

APÉNDICE A

INSTRUMENTOS

ESCALA TRIANGULAR DEL AMOR DE STERNBERG

A continuación se le presentan 45 afirmaciones, el espacio en blanco (____) representa a la persona con quien usted mantiene una relación. Al lado de cada afirmación hay nueve espacios en blanco que corresponden a una escala de 1 a 9, en la cual 1 corresponde a “nunca”; 5 a “verdaderamente” y 9 a “extremadamente”, las puntuaciones intermedias indican niveles intermedios de sentimientos.

1. Apoyo activamente el bienestar de _____	1	2	3	4	5	6	7	8	9
2. Comparto información profundamente personal acerca de mí mismo (a) con _____	1	2	3	4	5	6	7	8	9
3. Fantaseo con _____	1	2	3	4	5	6	7	8	9
4. El solo hecho de ver a _____ me excita	1	2	3	4	5	6	7	8	9
5. Yo sé que me preocupo por _____	1	2	3	4	5	6	7	8	9
6. Siempre sentiré una gran responsabilidad hacia _____	1	2	3	4	5	6	7	8	9
7. Aún en los momentos en que resulta difícil tratar con _____ permanezco comprometido (a) con nuestra relación.	1	2	3	4	5	6	7	8	9
8. Encuentro a _____ muy atractivo (a)	1	2	3	4	5	6	7	8	9
9. _____ puede contar conmigo en momentos de necesidad.	1	2	3	4	5	6	7	8	9
10. Me siento próximo a _____	1	2	3	4	5	6	7	8	9
11. No puedo imaginarme la vida sin _____	1	2	3	4	5	6	7	8	9
12. Estoy seguro (a) de mi amor por _____	1	2	3	4	5	6	7	8	9
13. Prefiero estar con _____ antes que con ninguna otra persona.	1	2	3	4	5	6	7	8	9
14. Doy considerable apoyo emocional a _____	1	2	3	4	5	6	7	8	9
15. Estoy comprometido (a) en mantener mi relación con _____	1	2	3	4	5	6	7	8	9
16. Considero mi relación con _____ una buena decisión.	1	2	3	4	5	6	7	8	9
17. Disfruto especialmente del contacto físico con _____	1	2	3	4	5	6	7	8	9
18. No puedo imaginarme que otra persona pueda hacerme tan feliz como _____	1	2	3	4	5	6	7	8	9
19. No dejaría que nada se interpusiera en mi compromiso con _____	1	2	3	4	5	6	7	8	9
20. Siento responsabilidad hacia _____	1	2	3	4	5	6	7	8	9
21. Tengo una cálida relación con _____	1	2	3	4	5	6	7	8	9
22. Recibo considerable apoyo emocional por parte de _____	1	2	3	4	5	6	7	8	9
23. Existe algo casi “mágico” en mi relación con _____	1	2	3	4	5	6	7	8	9
24. Siento que realmente comprendo a _____	1	2	3	4	5	6	7	8	9
25. Siento que realmente puedo confiar en _____	1	2	3	4	5	6	7	8	9
26. Espero que mi amor por _____ se mantenga durante el resto de mi vida.	1	2	3	4	5	6	7	8	9
27. Debido a mi compromiso con _____ no dejaría que otras personas se interpusieran entre nosotros.	1	2	3	4	5	6	7	8	9
28. Mi relación con _____ es muy romántica	1	2	3	4	5	6	7	8	9
29. Puedo contar con _____ en momentos de necesidad.	1	2	3	4	5	6	7	8	9

30. Estoy dispuesto (a) a entregarme y a compartir mis posesiones con _____	1	2	3	4	5	6	7	8	9
31. Tengo confianza en la estabilidad de mi relación con _____	1	2	3	4	5	6	7	8	9
32. Me comunico bien con _____	1	2	3	4	5	6	7	8	9
33. Considero sólido mi compromiso con _____	1	2	3	4	5	6	7	8	9
34. No hay nada más importante para mí que mi relación con _____	1	2	3	4	5	6	7	8	9
35. Adoro a _____	1	2	3	4	5	6	7	8	9
36. Valoro a _____ en gran medida dentro de mi vida.	1	2	3	4	5	6	7	8	9
37. Cuando veo películas románticas y leo libros románticos, pienso en _____	1	2	3	4	5	6	7	8	9
38. Tengo una relación cómoda con _____	1	2	3	4	5	6	7	8	9
39. Idealizo a _____	1	2	3	4	5	6	7	8	9
40. No puedo imaginar la ruptura de mi relación con _____	1	2	3	4	5	6	7	8	9
41. Siento que _____ realmente me comprende.	1	2	3	4	5	6	7	8	9
42. Planeo continuar mi relación con _____	1	2	3	4	5	6	7	8	9
43. Considero mi relación con _____ permanente.	1	2	3	4	5	6	7	8	9
44. Mi relación con _____ es pasional.	1	2	3	4	5	6	7	8	9
45. Me encuentro pensando en _____ frecuentemente durante el día.	1	2	3	4	5	6	7	8	9

Tabla 1. Componentes de la Teoría Triangular del Amor de Sternberg

Componentes	Ítems														
	Intimidad	1	2	9	10	14	21	22	24	25	29	30	32	36	38
Pasión	3	4	8	11	13	17	18	23	28	34	35	37	39	44	45
Compromiso	5	6	7	12	15	16	19	20	26	27	31	33	40	42	43



UNIVERSIDAD DE MONTEMORELOS
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
DOCTORADO EN EDUCACIÓN FAMILIAR

ESCALA SATISFACCIÓN DE LAS NECESIDADES DE LA PAREJA

A continuación encontrará una serie de afirmaciones que se relacionan con su pareja. Por favor, marque la opción que más se acerque a su realidad.

DECLARACIONES	Totalmente insatisfecho	Insatisfecho	Ni insatisfecho, ni satisfecho	Satisfecho	Totalmente satisfecho
1. La frecuencia con que mi pareja me abraza	1	2	3	4	5
2. La frecuencia con que mi pareja me besa	1	2	3	4	5
3. La frecuencia en que mi pareja me demuestra su amor	1	2	3	4	5
4. La frecuencia en que mi pareja me demuestra su comprensión	1	2	3	4	5
5. La frecuencia en que mi pareja me demuestra su apoyo	1	2	3	4	5
6. La frecuencia en que mi pareja me expresa su interés en que tengamos relaciones sexuales.	1	2	3	4	5
7. Las reacciones de mi cónyuge cuando no quiere tener relaciones sexuales.	1	2	3	4	5
8. La frecuencia en que tenemos relaciones sexuales	1	2	3	4	5
9. La atracción sexual que siento hacia mi pareja	1	2	3	4	5
10. La forma de hacer el amor con mi pareja	1	2	3	4	5
11. La forma en que mi pareja platica conmigo.	1	2	3	4	5
12. Los temas que mi pareja aborda en nuestras conversaciones.	1	2	3	4	5
13. La frecuencia con la que mi pareja platica conmigo.	1	2	3	4	5
14. El grado de comunicación con mi cónyuge.	1	2	3	4	5
15. La forma como mi cónyuge interpreta los mensajes no verbales (gestos, silencio, ademanes).	1	2	3	4	5
16. Las recreaciones que mi pareja propone.	1	2	3	4	5
17. La frecuencia con la que mi pareja propone recreaciones.	1	2	3	4	5
18. La frecuencia con que mi cónyuge me acompaña en las actividades recreativas.	1	2	3	4	5
19. La forma en que gestionamos nuestras actividades recreativas y el tiempo que pasamos juntos.	1	2	3	4	5
20. Las actividades e intereses del tiempo de ocio	1	2	3	4	5
21. La confianza en mi cónyuge en todo lo que hace	1	2	3	4	5
22. La confianza en mi cónyuge cuando platica con personas del sexo opuesto.	1	2	3	4	5

23. La confianza que tengo en mi cónyuge cuando estamos separados.	1	2	3	4	5
24. La confianza en mi cónyuge cuando telefona que no vendrá a cenar.	1	2	3	4	5
25. El grado de honestidad de mi cónyuge	1	2	3	4	5
26. La forma en que mi pareja presta atención a su apariencia	1	2	3	4	5
27. La frecuencia con que mi pareja presta atención a mi apariencia	1	2	3	4	5
28. La atención que mi cónyuge pone en mi apariencia.	1	2	3	4	5
29. La atracción que siento por mi cónyuge	1	2	3	4	5
30. El grado en el que me encuentro atraído (a) por mi pareja físicamente.	1	2	3	4	5
31. La forma en la que mi pareja distribuye el dinero	1	2	3	4	5
32. La responsabilidad de mi pareja en los gastos familiares.	1	2	3	4	5
33. Las metas financieras de la pareja	1	2	3	4	5
34. La forma en que tomamos decisiones financieras.	1	2	3	4	5
35. La situación financiera total de mi familia	1	2	3	4	5
36. La forma en que mi pareja propone que se distribuyan las tareas familiares	1	2	3	4	5
37. La forma en que mi pareja participa en la realización de tareas hogareñas	1	2	3	4	5
38. La frecuencia en que mi pareja participa en la realización de tareas hogareñas	1	2	3	4	5
39. El apoyo de la familia con el trabajo del hogar.	1	2	3	4	5
40. La realización de las tareas de la casa	1	2	3	4	5
41. La forma en que mi pareja educa a nuestros hijos	1	2	3	4	5
42. La frecuencia con la que mi pareja participa en la educación de los hijos	1	2	3	4	5
43. La frecuencia con la que mi pareja presta atención a nuestros hijos.	1	2	3	4	5
44. Las prioridades que mi cónyuge tiene en la vida.	1	2	3	4	5
45. La atención que mi cónyuge da a los asuntos del hogar	1	2	3	4	5
46. El valor que mi cónyuge me da	1	2	3	4	5
47. La admiración que siento por mi pareja.	1	2	3	4	5
48. La admiración que me tiene mi cónyuge	1	2	3	4	5
49. El aprecio que mi cónyuge manifiesta por lo que hago.	1	2	3	4	5
50. El gusto que mi cónyuge manifiesta por mi personalidad.	1	2	3	4	5
51. El interés de mi cónyuge por los aspectos religiosos	1	2	3	4	5
52. Los valores que practica mi cónyuge	1	2	3	4	5
53. La asistencia de mi cónyuge a los cultos religiosos	1	2	3	4	5
54. La relación que mi cónyuge tiene con Dios	1	2	3	4	5
55. La práctica de la religión que mi cónyuge tiene en el	1	2	3	4	5

hogar					
56. El gozo de mi cónyuge por mis logros y realizaciones profesionales.	1	2	3	4	5
57. Los logros profesionales de mi cónyuge	1	2	3	4	5
58. El valor que mi cónyuge le da a mis logros académicos y profesionales	1	2	3	4	5
59. La contribución de mi cónyuge a mi realización profesional	1	2	3	4	5
60. El grado académico que he logrado alcanzar	1	2	3	4	5

Tabla 2. Dimensiones de la satisfacción de las necesidades de la pareja

DIMENSIONES	ÍTEMS
1. Demostraciones de afecto	1, 2, 3, 4, 5
2. Plenitud sexual	6, 7, 8, 9, 10
3. Conversación	11, 12, 13, 14, 15
4. Compañía en las actividades recreativas	16, 17, 18, 19, 20
5. Honestidad y franqueza	21, 22, 23, 24, 25
6. Un cónyuge atractivo	26, 27, 28, 29, 30
7. Seguridad financiera	31, 32, 33, 34, 35
8. Sostén doméstico	36, 37, 38, 39, 40
9. Compromiso familiar	41, 42, 43, 44, 45
10. Admiración	46, 47, 48, 49, 50
11. Religiosidad	51, 52, 53, 54, 55
12. Profesionalismo	56, 57, 58, 59, 60

APÉNDICE B

OPERACIONALIZACIÓN DE LAS VARIABLES

Operacionalización de las variables

VARIABLE	DEFINICIÓN CONCEPTUAL	DEFINICIÓN INSTRUMENTAL	DEFINICIÓN OPERACIONAL
1. Amor consumado	<p>Es la forma completa del amor.</p> <p>Los tipos de amor según la <i>Teoría Triangular del amor de Sternberg</i> son intimidad, pasión y compromiso. La suma de los tres compone el amor consumado.</p> <p>Intimidad: Es el sentimiento de cercanía, conexión y vínculo que se experimenta en una relación.</p> <p>Pasión: Representa las emociones que llevan al romance, la atracción física y la actividad sexual.</p> <p>Compromiso: A corto plazo consiste en la decisión de amar a otra persona; y, a largo plazo, implica la decisión de mantener ese amor.</p>	<p>Esta variable estuvo determinada por las respuestas que se ofrecieron a los 45 ítems, que aparecen con su respectivo número en la encuesta. Cada indicador será medido por una escala que va de 1 a 9, en la cual 1 corresponde a “nunca”; 5 a “verdaderamente” y 9 a “extremadamente”; las puntuaciones intermedias indican niveles intermedios de sentimientos.</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Apoyo activamente el bienestar de _____ 2. Comparto información profundamente personal acerca de mí mismo (a) con _____ 3. Fantaseo con _____ 4. El solo hecho de ver a _____ me excita 5. Yo sé que me preocupo por _____ 6. Siempre sentiré una gran responsabilidad hacia _____ 7. Aún en los momentos en que resulta difícil tratar con _____ permanezco comprometido (a) con nuestra relación. 8. Encuentro a _____ muy atractivo (a) 9. _____ puede contar conmigo en momentos de necesidad. 10. Me siento próximo a _____ 11. No puedo imaginarme la vida sin _____ 	<p>La variable se medirá sumando los ítems.</p> <p>Los puntos obtenidos serán agrupados en intervalos de 10 en 10.</p> <p>La variable se consideró como métrica de intervalo.</p>

		<p>12. Estoy seguro (a) de mi amor por _____</p> <p>13. Prefiero estar con _____ antes que con ninguna otra persona.</p> <p>14. Doy considerable apoyo emocional a _____</p> <p>15. Estoy comprometido (a) en mantener mi relación con _____</p> <p>16. Considero mi relación con _____ una buena decisión.</p> <p>17. Disfruto especialmente del contacto físico con _____</p> <p>18. No puedo imaginarme que otra persona pueda hacerme tan feliz como _____</p> <p>19. No dejaría que nada se interpusiera en mi compromiso con _____</p> <p>20. Siento responsabilidad hacia _____</p> <p>21. Tengo una cálida relación con _____</p> <p>22. Recibo considerable apoyo emocional por parte de _____</p> <p>23. Existe algo casi “mágico” en mi relación con _____</p> <p>24. Siento que realmente comprendo a _____</p> <p>25. Siento que realmente puedo confiar en _____</p> <p>26. Espero que mi amor por _____ se mantenga durante el resto de mi vida.</p> <p>27. Debido a mi compromiso con _____ no dejaría que otras personas se interpusieran entre nosotros.</p> <p>28. Mi relación con _____ es muy romántica</p> <p>29. Puedo contar con _____ en momentos de necesidad.</p> <p>30. Estoy dispuesto (a) a entregarme y a compartir mis posesiones con _____</p>	
--	--	---	--

		<p>siones con _____</p> <p>31. Tengo confianza en la estabilidad de mi relación con _____</p> <p>32. Me comunico bien con _____</p> <p>33. Considero sólido mi compromiso con _____</p> <p>34. No hay nada más importante para mí que mi relación con _____</p> <p>35. Admiro a _____</p> <p>36. Valoro a _____ en gran medida dentro de mi vida.</p> <p>37. Cuando veo películas románticas y leo libros románticos, pienso en _____</p> <p>38. Tengo una relación cómoda con _____</p> <p>39. Idealizo a _____</p> <p>40. No puedo imaginar la ruptura de mi relación con _____</p> <p>41. Siento que _____ realmente me comprende.</p> <p>42. Planeo continuar mi relación con _____</p> <p>43. Considero mi relación con _____ permanente.</p> <p>44. Mi relación con _____ es pasional.</p> <p>45. Me encuentro pensando en _____ frecuentemente durante el día.</p>	
2. Satisfacción de las necesidades de la pareja.	<p>Sentimiento de bienestar o placer que tiene cada miembro de la pareja cuando su cónyuge le ha colmado un deseo o cubierto una necesidad.</p> <p>Las principales necesidades de las mujeres son:</p> <p>1. Demostraciones</p>	<p>Esta variable estuvo determinada por las respuestas que se ofrecieron a los 81 ítems, que aparecen con su respectivo número en la encuesta.</p> <p>Cada indicador será medido por una escala de Likert de la siguiente manera:</p> <p>1 = Totalmente insatisfecho 2 = Insatisfecho 3 = Ni insatisfecho ni satisfecho</p>	<p>La variable se medirá sumando los ítems.</p> <p>Los puntos obtenidos serán agrupados en intervalos de 10 en 10.</p> <p>La variable se consideró como métrica de intervalo.</p>

	<p>de afecto</p> <ol style="list-style-type: none"> 2. Conversación 3. Honestidad y franqueza 4. Seguridad financiera 5. Compromiso familiar <p>Las principales necesidades de los hombres son:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Plenitud sexual 2. Compañía en las actividades recreativas. 3. Una cónyuge atractiva. 4. Sostén doméstico 5. Admiración 	<p>cho</p> <p>4 = Satisfecho</p> <p>5 = Totalmente satisfecho.</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. La frecuencia con que mi pareja me abraza 2. La frecuencia con que mi pareja me besa 3. La frecuencia en que mi pareja me demuestra su amor 4. La frecuencia en que mi pareja me demuestra su comprensión 5. La frecuencia en que mi pareja me demuestra su apoyo 6. La frecuencia en que mi pareja me expresa su interés en que tengamos relaciones sexuales. 7. Las reacciones de mi cónyuge cuando no quiere tener relaciones sexuales. 8. La frecuencia en que tenemos relaciones sexuales 9. La atracción sexual que siento hacia mi pareja 10. La forma de hacer el amor con mi pareja 11. La forma en que mi pareja platica conmigo. 12. Los temas que mi pareja aborda en nuestras conversaciones. 13. La frecuencia con la que mi pareja platica conmigo. 14. El grado de comunicación con mi cónyuge. 15. La forma como mi cónyuge interpreta los mensajes no verbales (gestos, silencio, ademanes). 16. Las recreaciones que mi pareja propone. 17. La frecuencia con la que mi pareja propone recreaciones. 	
--	--	---	--

		<ol style="list-style-type: none"> 18. La frecuencia con que mi cónyuge me acompaña a las actividades recreativas. 19. La forma en que gestionamos nuestras actividades recreativas y el tiempo que pasamos juntos. 20. Las actividades e intereses del tiempo de ocio 21. La confianza en mi cónyuge en todo lo que hace 22. La confianza en mi cónyuge cuando platica con el sexo opuesto. 23. La confianza que tengo en mi cónyuge cuando estamos separados. 24. La confianza en mi cónyuge cuando telefonea que no vendrá a cenar. 25. El grado de honestidad de mi cónyuge 26. La forma en que mi pareja presta atención a su apariencia 27. La frecuencia con que mi pareja presta atención a mi apariencia 28. La atención que mi cónyuge pone en mi apariencia. 29. La atracción que siento por mi cónyuge 30. El grado en el que me encuentro atraído (a) por mi pareja físicamente. 31. La forma en la que mi pareja distribuye el dinero 32. La responsabilidad de mi pareja en los gastos familiares. 33. Las metas financieras de la pareja 34. La forma en que tomamos decisiones financieras. 35. La situación financiera total de mi familia 	
--	--	--	--

		<p>36. La forma en que mi pareja propone que se distribuyan las tareas familiares</p> <p>37. La forma en que mi pareja participa en la realización de tareas hogareñas</p> <p>38. La frecuencia en que mi pareja participa en la realización de tareas hogareñas</p> <p>39. El apoyo de la familia con el trabajo del hogar.</p> <p>40. La realización de las tareas de la casa</p> <p>41. La forma en que mi pareja educa a nuestros hijos</p> <p>42. La frecuencia con la que mi pareja participa en la educación de los hijos</p> <p>43. La frecuencia con la que mi pareja presta atención a nuestros hijos.</p> <p>44. Las prioridades que mi cónyuge tiene en la vida.</p> <p>45. La atención que mi cónyuge da a los asuntos del hogar</p> <p>46. El valor que mi cónyuge me da</p> <p>47. La admiración que siento por mi pareja.</p> <p>48. La admiración que me tiene mi cónyuge</p> <p>49. El aprecio que mi cónyuge manifiesta por lo que hago.</p> <p>50. El gusto que mi cónyuge manifiesta por mi personalidad.</p> <p>51. El interés de mi cónyuge por los aspectos religiosos</p> <p>52. Los valores que practica mi cónyuge</p> <p>53. La asistencia de mi cónyuge a los cultos religiosos</p> <p>54. La relación que mi cónyuge tiene con Dios</p> <p>55. La práctica de la religión que mi cónyuge tiene en el hogar</p> <p>56. El gozo de mi cónyuge por</p>	
--	--	---	--

		<p>mis logros y realizaciones profesionales.</p> <p>57. Los logros profesionales de mi cónyuge</p> <p>58. El valor que mi cónyuge le da a mis logros</p> <p>59. La contribución de mi cónyuge a mi realización profesional</p> <p>60. El grado académico que he logrado alcanzar</p>	
3. Edad	Tiempo transcurrido desde el nacimiento de la persona hasta la fecha de la aplicación de la encuesta.	<p>Esta variable estuvo determinada por las respuestas que se ofrecieron en el siguiente ítem, en la sección I de la encuesta.</p> <p>3. Edad</p>	<p>Los datos se clasificaron en las siguientes categorías:</p> <p>1 = 20 años o menos</p> <p>2 = 21 – 30 años</p> <p>3 = 31 – 40 años</p> <p>4 = 41 – 50 años</p> <p>5 = 51 – 60 años</p> <p>6 = 61 – 70 años</p> <p>7 = 71 – o más años</p>
4. Años de casados	Tiempo transcurrido desde la fecha de la boda civil y/o religiosa de la pareja hasta la fecha de la aplicación de la encuesta.	<p>Esta variable estuvo determinada por las respuestas que se ofrecieron en el siguiente ítem, en la sección I de la encuesta.</p> <p>4. Años de casados</p>	<p>Los datos se clasificaron en las siguientes categorías:</p> <p>1 = 0 – 1</p> <p>2 = 2 – 3</p> <p>3 = 4 – 5</p> <p>4 = 6 – 10</p> <p>5 = 11 – 20</p> <p>6 = 21 – 30</p> <p>7 = 31 o más</p>

Operacionalización de las hipótesis nulas

HIPÓTESIS	VARIABLES	NIVEL DE MEDICIÓN	PRUEBA
H ₀ 1: No existe relación significativa entre el amor consumado y la satisfacción de las	3. Amor consumado	3. Métrica	Se utilizó el modelo de ecuaciones estructurales. La
	4. Satisfacción de las principales necesi-	4. Métrica	

principales necesidades de los hombres en una muestra de mexicanos en el 2015.	dades de los hombres		prueba estadística fue Ji-cuadrado
H ₀ 2: No existe relación significativa entre el amor consumado y la satisfacción de las principales necesidades de las mujeres en una muestra de mexicanos en el 2015.	3. Amor consumado	3. Métrica	Se utilizó el modelo de ecuaciones estructurales. La prueba estadística fue Ji-cuadrado
	4. Satisfacción de las principales necesidades de las mujeres	4. Métrica	
H ₀ 3: No existe diferencia significativa en el amor consumado según los años de casados o unión libre en una muestra de mexicanos en el 2015	5. Amor consumado	1. Métrica	Se utilizó la prueba estadística ANOVA unifactorial
	6. Años de casados	2. Ordinal	
H ₀ 4: No existe diferencia significativa en el amor consumado según la edad en una muestra de mexicanos en el 2015	7. Amor consumado	1. Métrica	Se utilizó la prueba estadística ANOVA unifactorial
	8. Edad	2. Ordinal	
H ₀ 5: No existe diferencia significativa en la satisfacción de las principales necesidades del cónyuge según los años de casados en una muestra de mexicanos en el 2015.	3. Satisfacción de las principales necesidades del cónyuge.	1. Métrica	Se utilizó la prueba estadística ANOVA unifactorial
	4. Años de casados	2. Ordinal	
H ₀ 6: No existe diferencia significativa en la satisfacción de las principales necesidades del cónyuge según la edad en una muestra de mexicanos en el 2015.	5. Satisfacción de las principales necesidades del cónyuge.	1. Métrica	Se utilizó la prueba estadística ANOVA unifactorial
	6. Edad	2. Ordinal	

APÉNDICE C

RESULTADOS

Variables demográficas

		Género			
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	MASCULINO	181	29,1	29,1	29,1
	FEMENINO	442	70,9	70,9	100,0
	Total	623	100,0	100,0	

		Edad			
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	20 AÑOS O MENOS	6	1,0	1,0	1,0
	21 - 30	138	22,2	22,2	23,1
	31 - 40	231	37,1	37,1	60,2
	41 - 50	150	24,1	24,1	84,3
	51- 60	76	12,2	12,2	96,5
	61 - 70	22	3,5	3,5	100,0
	Total	623	100,0	100,0	

		Estado civil			
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Casado	582	93,4	93,4	93,4
	Unión libre	41	6,6	6,6	100,0
	Total	623	100,0	100,0	

		Años de casados			
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	0 - 1 año	66	10,6	10,6	10,6
	2 - 4	91	14,6	14,6	25,2
	5 - 7	85	13,6	13,6	38,8
	8 - 10	62	10,0	10,0	48,8
	11 - 20	164	26,3	26,3	75,1

21 - 30	100	16,1	16,1	91,2
31 o más años	55	8,8	8,8	100,0
Total	623	100,0	100,0	

Preparación académica

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos				
Básica	34	5,5	5,5	5,5
Media	123	19,7	19,7	25,2
Licenciatura	335	53,8	53,8	79,0
Posgrado	131	21,0	21,0	100,0
Total	623	100,0	100,0	

Religión

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos				
Adventista	484	77,7	77,7	77,7
No adventista	139	22,3	22,3	100,0
Total	623	100,0	100,0	

Descripción de variables

Estadísticos		
Amor Consumado		
N	Válidos	623
	Perdidos	0
Media		332.1605
Desv. típ.		66.87496
Asimetría		-1.584
Error típ. de asimetría		.098
Curtosis		2.352
Error típ. de curtosis		.195

Amor consumado

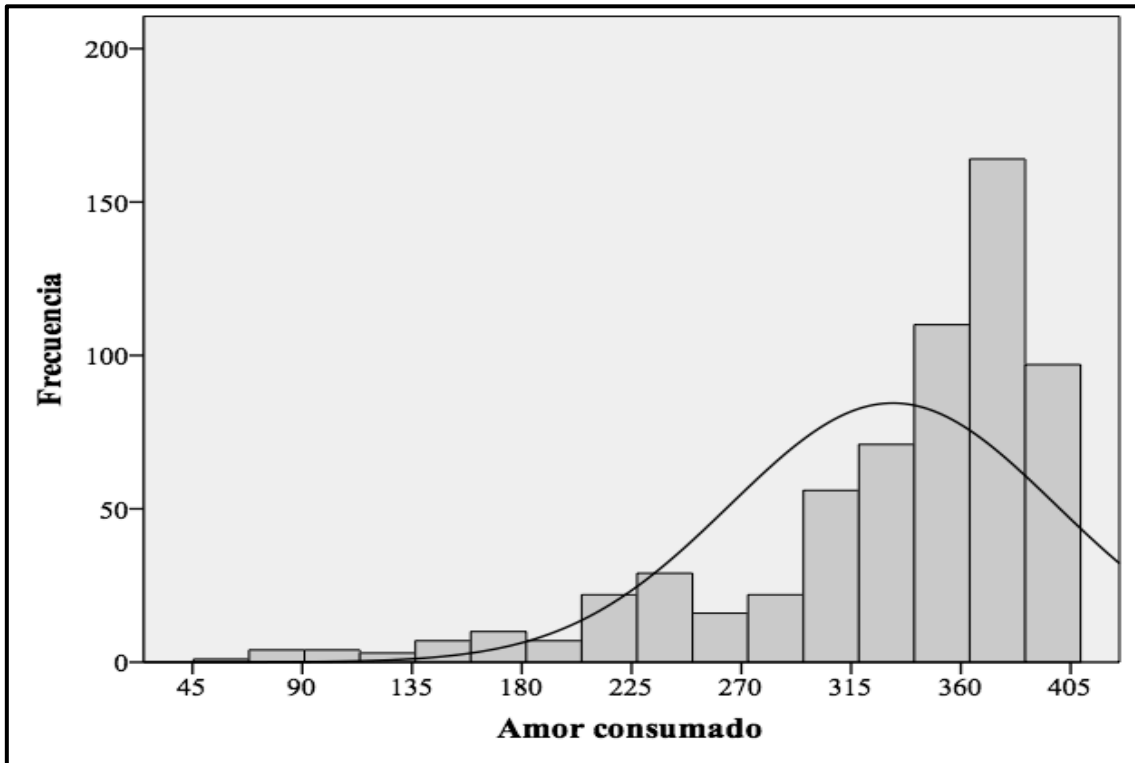
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
49.00	1	.2	.2	.2
70.00	1	.2	.2	.3
80.00	1	.2	.2	.5
88.00	2	.3	.3	.8
91.00	2	.3	.3	1.1
101.00	1	.2	.2	1.3
105.00	1	.2	.2	1.4
123.00	1	.2	.2	1.6
124.00	1	.2	311.2	1.8
130.00	1	.2	.2	1.9
141.00	2	.3	.3	2.2
144.00	1	.2	.2	2.4
147.00	1	.2	.2	2.6
149.00	1	.2	.2	2.7
154.00	1	.2	.2	2.9
157.00	1	.2	.2	3.0
169.00	1	.2	.2	3.2
170.00	2	.3	.3	3.5
Válidos 172.00	1	.2	.2	3.7
177.00	1	.2	.2	3.9
178.00	1	.2	.2	4.0
179.00	1	.2	.2	4.2
180.00	2	.3	.3	4.5
181.00	1	.2	.2	4.7
188.00	1	.2	.2	4.8
189.00	1	.2	.2	5.0
195.00	1	.2	.2	5.1
197.00	1	.2	.2	5.3
198.00	1	.2	.2	5.5
201.00	1	.2	.2	5.6
202.00	1	.2	.2	5.8
205.00	1	.2	.2	5.9
206.00	3	.5	.5	6.4
207.00	1	.2	.2	6.6
208.00	1	.2	.2	6.7
209.00	1	.2	.2	6.9
210.00	3	.5	.5	7.4

213.00	1	.2	.2	7.5
214.00	1	.2	.2	7.7
215.00	1	.2	.2	7.9
216.00	1	.2	.2	8.0
218.00	1	.2	.2	8.2
221.00	1	.2	.2	8.3
222.00	4	.6	.6	9.0
223.00	1	.2	.2	9.1
225.00	1	.2	.2	9.3
230.00	2	.3	.3	9.6
232.00	6	1.0	1.0	10.6
233.00	1	.2	.2	10.8
234.00	1	.2	.2	10.9
236.00	1	.2	.2	11.1
237.00	1	.2	.2	11.2
238.00	1	.2	.2	11.4
239.00	3	.5	.5	11.9
240.00	2	.3	.3	12.2
242.00	2	.3	.3	12.5
243.00	1	.2	.2	12.7
245.00	1	.2	.2	12.8
247.00	2	.3	.3	13.2
249.00	1	.2	.2	13.3
250.00	4	.6	.6	14.0
251.00	1	.2	.2	14.1
253.00	1	.2	.2	14.3
256.00	2	.3	.3	14.6
258.00	1	.2	.2	14.8
260.00	1	.2	.2	14.9
261.00	1	.2	.2	15.1
262.00	1	.2	.2	15.2
265.00	1	.2	.2	15.4
266.00	3	.5	.5	15.9
270.00	2	.3	.3	16.2
271.00	1	.2	.2	16.4
272.00	1	.2	.2	16.5
274.00	1	.2	.2	16.7
276.00	3	.5	.5	17.2
277.00	2	.3	.3	17.5
278.00	1	.2	.2	17.7

280.00	1	.2	.2	17.8
281.00	1	.2	.2	18.0
282.00	2	.3	.3	18.3
283.00	1	.2	.2	18.5
284.00	2	.3	.3	18.8
287.00	2	.3	.3	19.1
288.00	1	.2	.2	19.3
289.00	1	.2	.2	19.4
291.00	1	.2	.2	19.6
292.00	1	.2	.2	19.7
293.00	1	.2	.2	19.9
294.00	1	.2	.2	20.1
296.00	1	.2	.2	20.2
297.00	5	.8	.8	21.0
298.00	1	.2	.2	21.2
299.00	2	.3	.3	21.5
300.00	3	.5	.5	22.0
301.00	1	.2	.2	22.2
302.00	2	.3	.3	22.5
303.00	4	.6	.6	23.1
305.00	1	.2	.2	23.3
307.00	2	.3	.3	23.6
309.00	3	.5	.5	24.1
310.00	2	.3	.3	24.4
311.00	3	.5	.5	24.9
312.00	3	.5	.5	25.4
313.00	5	.8	.8	26.2
314.00	1	.2	.2	26.3
315.00	7	1.1	1.1	27.4
316.00	3	.5	.5	27.9
317.00	1	.2	.2	28.1
318.00	6	1.0	1.0	29.1
319.00	4	.6	.6	29.7
321.00	4	.6	.6	30.3
323.00	4	.6	.6	31.0
324.00	1	.2	.2	31.1
325.00	5	.8	.8	31.9
326.00	4	.6	.6	32.6
327.00	5	.8	.8	33.4
328.00	3	.5	.5	33.9

329.00	3	.5	.5	34.3
330.00	3	.5	.5	34.8
331.00	1	.2	.2	35.0
332.00	3	.5	.5	35.5
333.00	2	.3	.3	35.8
334.00	3	.5	.5	36.3
335.00	3	.5	.5	36.8
336.00	2	.3	.3	37.1
337.00	9	1.4	1.4	38.5
338.00	1	.2	.2	38.7
339.00	6	1.0	1.0	39.6
340.00	5	.8	.8	40.4
341.00	2	.3	.3	40.8
342.00	4	.6	.6	41.4
343.00	5	.8	.8	42.2
344.00	6	1.0	1.0	43.2
345.00	6	1.0	1.0	44.1
346.00	5	.8	.8	44.9
347.00	3	.5	.5	45.4
348.00	1	.2	.2	45.6
349.00	6	1.0	1.0	46.5
350.00	5	.8	.8	47.4
351.00	9	1.4	1.4	48.8
352.00	1	.2	.2	49.0
353.00	6	1.0	1.0	49.9
354.00	5	.8	.8	50.7
355.00	2	.3	.3	51.0
356.00	2	.3	.3	51.4
357.00	5	.8	.8	52.2
358.00	11	1.8	1.8	53.9
359.00	2	.3	.3	54.3
360.00	4	.6	.6	54.9
361.00	9	1.4	1.4	56.3
362.00	7	1.1	1.1	57.5
363.00	4	.6	.6	58.1
364.00	6	1.0	1.0	59.1
365.00	9	1.4	1.4	60.5
366.00	4	.6	.6	61.2
367.00	3	.5	.5	61.6
368.00	4	.6	.6	62.3

369.00	8	1.3	1.3	63.6
370.00	6	1.0	1.0	64.5
371.00	5	.8	.8	65.3
372.00	5	.8	.8	66.1
373.00	9	1.4	1.4	67.6
374.00	7	1.1	1.1	68.7
375.00	7	1.1	1.1	69.8
376.00	10	1.6	1.6	71.4
377.00	5	.8	.8	72.2
378.00	4	.6	.6	72.9
379.00	6	1.0	1.0	73.8
380.00	7	1.1	1.1	75.0
381.00	9	1.4	1.4	76.4
382.00	10	1.6	1.6	78.0
383.00	11	1.8	1.8	79.8
384.00	15	2.4	2.4	82.2
385.00	8	1.3	1.3	83.5
386.00	6	1.0	1.0	84.4
387.00	3	.5	.5	84.9
388.00	8	1.3	1.3	86.2
389.00	9	1.4	1.4	87.6
390.00	7	1.1	1.1	88.8
391.00	8	1.3	1.3	90.0
392.00	4	.6	.6	90.7
393.00	6	1.0	1.0	91.7
394.00	7	1.1	1.1	92.8
395.00	8	1.3	1.3	94.1
396.00	3	.5	.5	94.5
397.00	5	.8	.8	95.3
398.00	5	.8	.8	96.1
399.00	1	.2	.2	96.3
400.00	6	1.0	1.0	97.3
401.00	5	.8	.8	98.1
402.00	1	.2	.2	98.2
403.00	3	.5	.5	98.7
405.00	8	1.3	1.3	100.0
Total	623	100.0	100.0	



		Estadísticos		
		INTIMIDAD	PASIÓN	COMPROMISO
N	Válidos	623	623	623
	Perdidos	0	0	0
Media		108.8090	111.7159	111.6356
Desv. típ.		23.52744	22.26083	22.20398
Asimetría		-1.410	-1.642	-1.608
Error típ. de asimetría		.098	.098	.098
Curtosis		1.656	2.728	2.498
Error típ. de curtosis		.195	.195	.195

		INTIMIDAD			
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	18.00	1	.2	.2	.2
	20.00	1	.2	.2	.3
	25.00	1	.2	.2	.5

27.00	2	.3	.3	.8
30.00	2	.3	.3	1.1
33.00	1	.2	.2	1.3
37.00	1	.2	.2	1.4
41.00	3	.5	.5	1.9
43.00	2	.3	.3	2.2
45.00	1	.2	.2	2.4
46.00	2	.3	.3	2.7
47.00	1	.2	.2	2.9
48.00	3	.5	.5	3.4
49.00	1	.2	.2	3.5
51.00	1	.2	.2	3.7
52.00	1	.2	.2	3.9
53.00	1	.2	.2	4.0
54.00	2	.3	.3	4.3
55.00	1	.2	.2	4.5
57.00	3	.5	.5	5.0
58.00	1	.2	.2	5.1
59.00	2	.3	.3	5.5
60.00	1	.2	.2	5.6
61.00	3	.5	.5	6.1
63.00	2	.3	.3	6.4
64.00	1	.2	.2	6.6
65.00	1	.2	.2	6.7
66.00	2	.3	.3	7.1
67.00	3	.5	.5	7.5
68.00	1	.2	.2	7.7
69.00	2	.3	.3	8.0
70.00	1	.2	.2	8.2
71.00	1	.2	.2	8.3
72.00	2	.3	.3	8.7
73.00	7	1.1	1.1	9.8
74.00	3	.5	.5	10.3
75.00	5	.8	.8	11.1
76.00	4	.6	.6	11.7
77.00	3	.5	.5	12.2
78.00	4	.6	.6	12.8
79.00	3	.5	.5	13.3
80.00	2	.3	.3	13.6
81.00	3	.5	.5	14.1

82.00	3	.5	.5	14.6
83.00	2	.3	.3	14.9
84.00	5	.8	.8	15.7
85.00	3	.5	.5	16.2
86.00	2	.3	.3	16.5
87.00	2	.3	.3	16.9
88.00	1	.2	.2	17.0
89.00	5	.8	.8	17.8
90.00	3	.5	.5	18.3
91.00	8	1.3	1.3	19.6
92.00	6	1.0	1.0	20.5
93.00	2	.3	.3	20.9
94.00	1	.2	.2	21.0
95.00	5	.8	.8	21.8
96.00	5	.8	.8	22.6
97.00	3	.5	.5	23.1
98.00	3	.5	.5	23.6
99.00	8	1.3	1.3	24.9
100.00	7	1.1	1.1	26.0
101.00	9	1.4	1.4	27.4
102.00	3	.5	.5	27.9
103.00	14	2.2	2.2	30.2
104.00	5	.8	.8	31.0
105.00	12	1.9	1.9	32.9
106.00	2	.3	.3	33.2
107.00	4	.6	.6	33.9
108.00	10	1.6	1.6	35.5
109.00	13	2.1	2.1	37.6
110.00	9	1.4	1.4	39.0
111.00	8	1.3	1.3	40.3
112.00	8	1.3	1.3	41.6
113.00	12	1.9	1.9	43.5
114.00	11	1.8	1.8	45.3
115.00	11	1.8	1.8	47.0
116.00	19	3.0	3.0	50.1
117.00	12	1.9	1.9	52.0
118.00	20	3.2	3.2	55.2
119.00	18	2.9	2.9	58.1
120.00	13	2.1	2.1	60.2
121.00	23	3.7	3.7	63.9

122.00	16	2.6	2.6	66.5
123.00	16	2.6	2.6	69.0
124.00	18	2.9	2.9	71.9
125.00	16	2.6	2.6	74.5
126.00	19	3.0	3.0	77.5
127.00	17	2.7	2.7	80.3
128.00	15	2.4	2.4	82.7
129.00	14	2.2	2.2	84.9
130.00	18	2.9	2.9	87.8
131.00	17	2.7	2.7	90.5
132.00	21	3.4	3.4	93.9
133.00	10	1.6	1.6	95.5
134.00	12	1.9	1.9	97.4
135.00	16	2.6	2.6	100.0
Total	623	100.0	100.0	

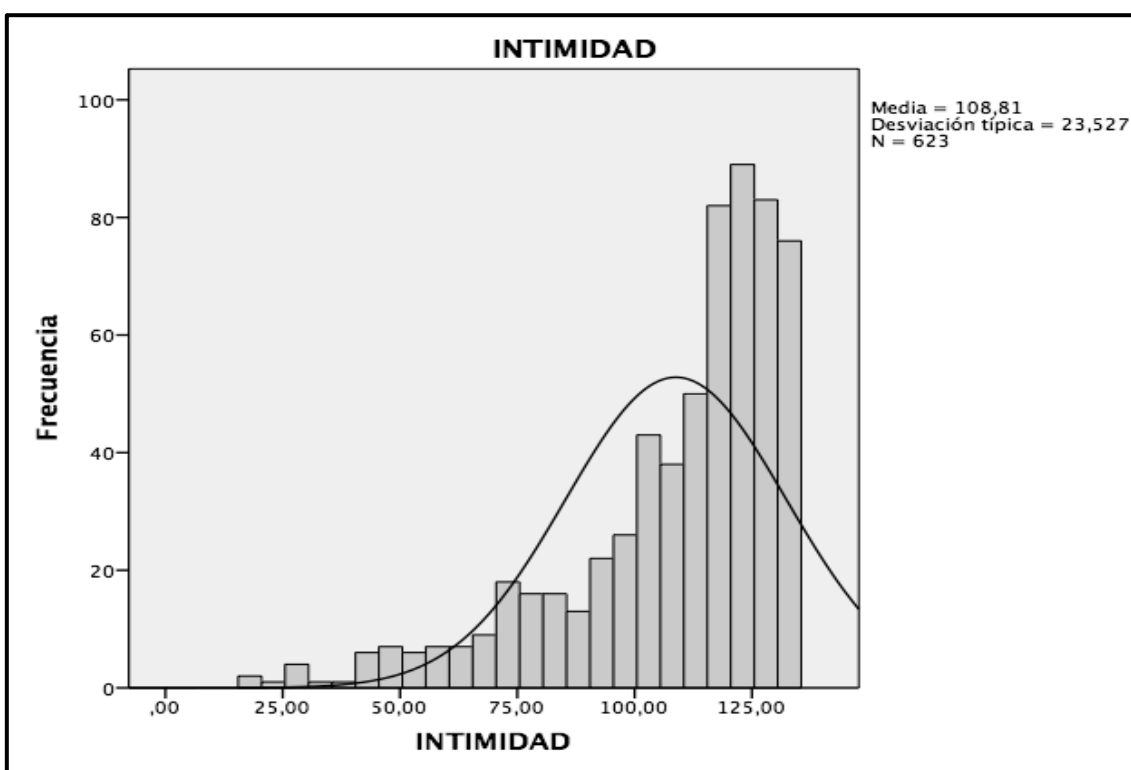
Estadísticos de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
.945	15

Estadísticos descriptivos

	Media	Desv. típ.
INT9 9. Mi cónyuge puede contar conmigo en momentos de necesidad.	8.40	1.273
INT30 30. Estoy dispuesto (a) a entregarme y a compartir mis posesiones con mi cónyuge	7.99	1.814
INT17 17. Disfruto especialmente del contacto físico con mi cónyuge	7.90	1.771
INT10 10. Me siento próximo a mi cónyuge	7.55	1.905
INT31 31. Tengo confianza en la estabilidad de mi relación con mi cónyuge	7.53	2.151
INT25 25. Siento que realmente puedo confiar en mi cónyuge	7.47	2.205
INT38 38. Tengo una relación cómoda con mi cónyuge	7.39	2.051
INT18 18. No puedo imaginarme que otra persona pueda hacerme tan feliz como mi cónyuge	7.37	2.231
INT2 2. Comparto información profundamente personal acerca de mí mismo (a) con mi cónyuge	7.28	2.052

INT34 34. No hay nada más importante para mí que mi relación con mi cónyuge	7.26	1.985
INT22 22. Recibo considerable apoyo emocional por parte de mi cónyuge	7.02	2.184
INT45 45. Me encuentro pensando en mi cónyuge frecuentemente durante el día.	6.78	2.146
INT41 41. Siento que mi cónyuge realmente me comprende	6.58	2.349
INT3 3. Fantaseo con mi cónyuge	6.28	2.476
INT4 4. El solo hecho de ver a mi cónyuge me excita	6.00	2.389



PASIÓN						
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado		
	16.00	1	.2	.2	.2	
	21.00	2	.3	.3	.5	
Válidos	26.00	1	.2	.2	.6	
	30.00	3	.5	.5	1.1	
	35.00	1	.2	.2	1.3	
	38.00	1	.2	.2	1.4	

42.00	2	.3	.3	1.8
43.00	1	.2	.2	1.9
44.00	1	.2	.2	2.1
47.00	1	.2	.2	2.2
48.00	1	.2	.2	2.4
50.00	1	.2	.2	2.6
51.00	1	.2	.2	2.7
52.00	1	.2	.2	2.9
53.00	1	.2	.2	3.0
55.00	2	.3	.3	3.4
56.00	1	.2	.2	3.5
57.00	1	.2	.2	3.7
58.00	1	.2	.2	3.9
59.00	2	.3	.3	4.2
60.00	1	.2	.2	4.3
61.00	1	.2	.2	4.5
62.00	1	.2	.2	4.7
65.00	2	.3	.3	5.0
66.00	1	.2	.2	5.1
67.00	4	.6	.6	5.8
68.00	1	.2	.2	5.9
69.00	1	.2	.2	6.1
70.00	5	.8	.8	6.9
71.00	1	.2	.2	7.1
72.00	4	.6	.6	7.7
73.00	2	.3	.3	8.0
74.00	1	.2	.2	8.2
75.00	1	.2	.2	8.3
76.00	1	.2	.2	8.5
78.00	3	.5	.5	9.0
79.00	5	.8	.8	9.8
80.00	3	.5	.5	10.3
81.00	8	1.3	1.3	11.6
82.00	4	.6	.6	12.2
83.00	4	.6	.6	12.8
84.00	2	.3	.3	13.2
85.00	3	.5	.5	13.6
87.00	3	.5	.5	14.1
88.00	1	.2	.2	14.3
89.00	3	.5	.5	14.8

90.00	5	.8	.8	15.6
91.00	3	.5	.5	16.1
92.00	1	.2	.2	16.2
93.00	1	.2	.2	16.4
94.00	1	.2	.2	16.5
95.00	5	.8	.8	17.3
96.00	5	.8	.8	18.1
97.00	5	.8	.8	18.9
98.00	5	.8	.8	19.7
99.00	5	.8	.8	20.5
100.00	5	.8	.8	21.3
101.00	5	.8	.8	22.2
102.00	7	1.1	1.1	23.3
103.00	9	1.4	1.4	24.7
104.00	3	.5	.5	25.2
105.00	6	1.0	1.0	26.2
106.00	4	.6	.6	26.8
107.00	11	1.8	1.8	28.6
108.00	10	1.6	1.6	30.2
109.00	11	1.8	1.8	31.9
110.00	11	1.8	1.8	33.7
111.00	15	2.4	2.4	36.1
112.00	7	1.1	1.1	37.2
113.00	11	1.8	1.8	39.0
114.00	7	1.1	1.1	40.1
115.00	22	3.5	3.5	43.7
116.00	10	1.6	1.6	45.3
117.00	13	2.1	2.1	47.4
118.00	18	2.9	2.9	50.2
119.00	17	2.7	2.7	53.0
120.00	12	1.9	1.9	54.9
121.00	18	2.9	2.9	57.8
122.00	14	2.2	2.2	60.0
123.00	18	2.9	2.9	62.9
124.00	13	2.1	2.1	65.0
125.00	19	3.0	3.0	68.1
126.00	22	3.5	3.5	71.6
127.00	22	3.5	3.5	75.1
128.00	19	3.0	3.0	78.2
129.00	22	3.5	3.5	81.7

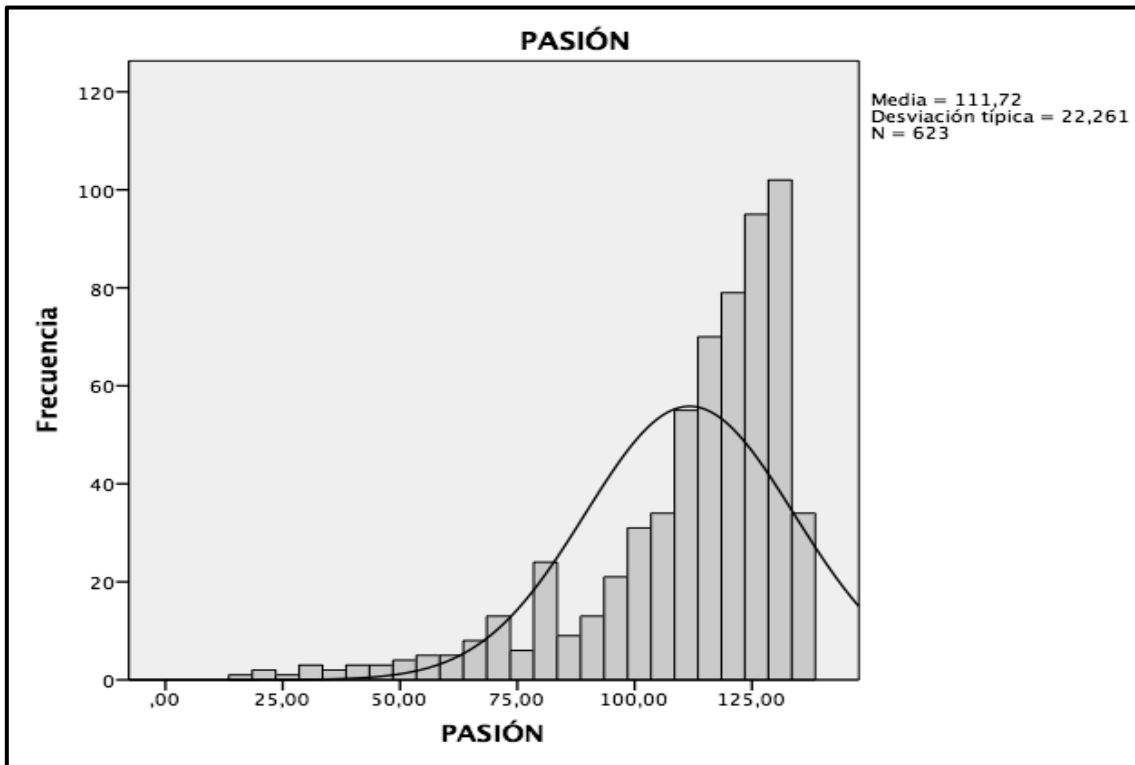
130.00	22	3.5	3.5	85.2
131.00	21	3.4	3.4	88.6
132.00	19	3.0	3.0	91.7
133.00	18	2.9	2.9	94.5
134.00	18	2.9	2.9	97.4
135.00	16	2.6	2.6	100.0
Total	623	100.0	100.0	

Estadísticos de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
,957	15

Estadísticos descriptivos

	Media	Desv. típ.
13. Prefiero estar con mi cónyuge antes que con ninguna otra persona.	7,94	1,774
17. Disfruto especialmente del contacto físico con mi cónyuge	7,90	1,771
8. Encuentro a mi cónyuge muy atractivo (a)	7,69	1,750
18. No puedo imaginarme que otra persona pueda hacerme tan feliz como mi cónyuge	7,37	2,231
37. Cuando veo películas románticas y leo libros románticos, pienso en mi cónyuge	7,30	2,230
34. No hay nada más importante para mí que mi relación con mi cónyuge	7,26	1,985
11. No puedo imaginarme la vida sin mi cónyuge	7,20	2,316
35. Adoro a mi cónyuge	7,08	2,272
45. Me encuentro pensando en mi cónyuge frecuentemente durante el día.	6,78	2,146
23. Existe algo casi “mágico” en mi relación con mi cónyuge	6,49	2,215
3. Fantaseo con mi cónyuge	6,28	2,476
44. Mi relación con mi cónyuge es pasional.	6,05	2,492
39. Idealizo a mi cónyuge	6,04	2,480
28. Mi relación con mi cónyuge es muy romántica	6,02	2,242
4. El solo hecho de ver a mi cónyuge me excita	6,00	2,389



COMPROMISO

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
	15.00	1	.2	.2
	17.00	1	.2	.3
	24.00	1	.2	.5
	31.00	2	.3	.8
	33.00	2	.3	1.1
	34.00	1	.2	1.3
	40.00	2	.3	1.6
Válidos	43.00	1	.2	1.8
	45.00	1	.2	1.9
	47.00	1	.2	2.1
	50.00	1	.2	2.2
	51.00	1	.2	2.4
	53.00	2	.3	2.7
	54.00	1	.2	2.9
	55.00	1	.2	3.0
	56.00	1	.2	3.2

58.00	1	.2	.2	3.4
59.00	1	.2	.2	3.5
60.00	2	.3	.3	3.9
61.00	2	.3	.3	4.2
64.00	3	.5	.5	4.7
65.00	4	.6	.6	5.3
67.00	3	.5	.5	5.8
68.00	1	.2	.2	5.9
69.00	2	.3	.3	6.3
70.00	6	1.0	1.0	7.2
71.00	1	.2	.2	7.4
72.00	2	.3	.3	7.7
73.00	3	.5	.5	8.2
74.00	2	.3	.3	8.5
75.00	8	1.3	1.3	9.8
76.00	1	.2	.2	10.0
77.00	2	.3	.3	10.3
78.00	1	.2	.2	10.4
79.00	3	.5	.5	10.9
80.00	3	.5	.5	11.4
81.00	3	.5	.5	11.9
82.00	2	.3	.3	12.2
83.00	4	.6	.6	12.8
84.00	4	.6	.6	13.5
86.00	3	.5	.5	14.0
87.00	4	.6	.6	14.6
88.00	4	.6	.6	15.2
89.00	3	.5	.5	15.7
90.00	3	.5	.5	16.2
92.00	4	.6	.6	16.9
93.00	2	.3	.3	17.2
94.00	6	1.0	1.0	18.1
95.00	4	.6	.6	18.8
96.00	2	.3	.3	19.1
97.00	1	.2	.2	19.3
98.00	6	1.0	1.0	20.2
99.00	7	1.1	1.1	21.3
100.00	4	.6	.6	22.0
101.00	2	.3	.3	22.3
102.00	3	.5	.5	22.8

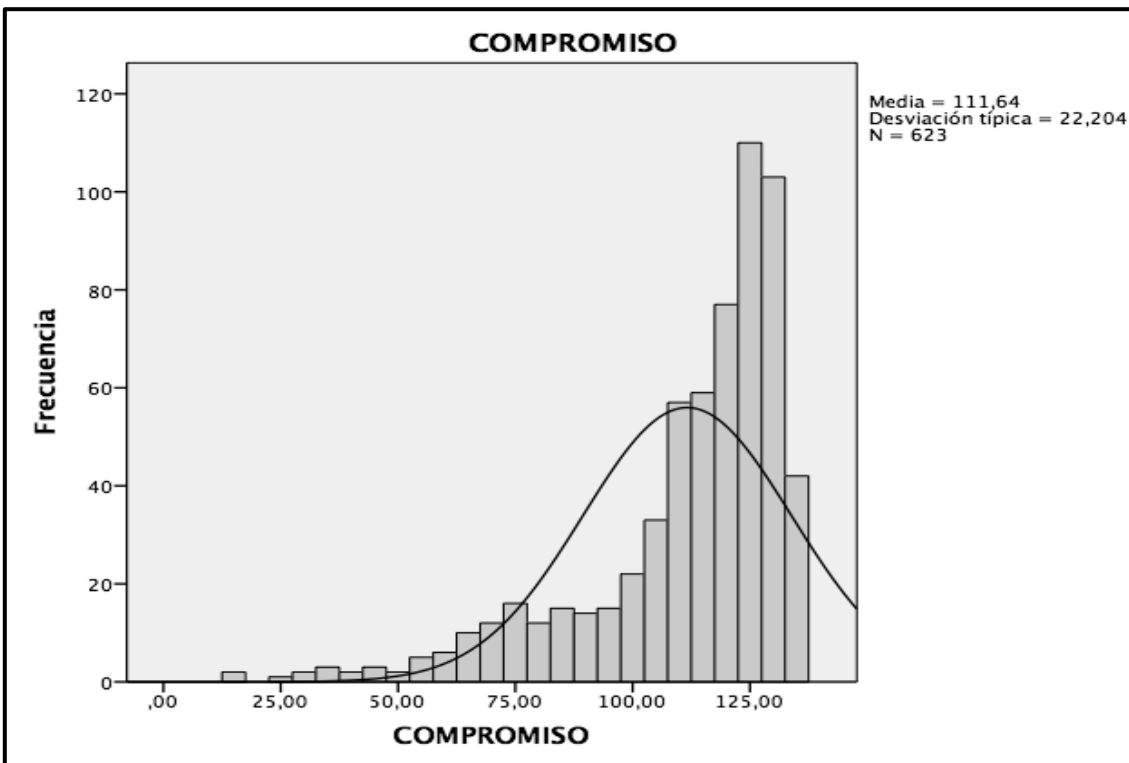
103.00	6	1.0	1.0	23.8
104.00	2	.3	.3	24.1
105.00	6	1.0	1.0	25.0
106.00	8	1.3	1.3	26.3
107.00	11	1.8	1.8	28.1
108.00	10	1.6	1.6	29.7
109.00	11	1.8	1.8	31.5
110.00	9	1.4	1.4	32.9
111.00	16	2.6	2.6	35.5
112.00	11	1.8	1.8	37.2
113.00	9	1.4	1.4	38.7
114.00	12	1.9	1.9	40.6
115.00	14	2.2	2.2	42.9
116.00	9	1.4	1.4	44.3
117.00	15	2.4	2.4	46.7
118.00	16	2.6	2.6	49.3
119.00	17	2.7	2.7	52.0
120.00	8	1.3	1.3	53.3
121.00	12	1.9	1.9	55.2
122.00	24	3.9	3.9	59.1
123.00	25	4.0	4.0	63.1
124.00	16	2.6	2.6	65.7
125.00	17	2.7	2.7	68.4
126.00	27	4.3	4.3	72.7
127.00	25	4.0	4.0	76.7
128.00	17	2.7	2.7	79.5
129.00	14	2.2	2.2	81.7
130.00	27	4.3	4.3	86.0
131.00	26	4.2	4.2	90.2
132.00	19	3.0	3.0	93.3
133.00	16	2.6	2.6	95.8
134.00	15	2.4	2.4	98.2
135.00	11	1.8	1.8	100.0
Total	623	100.0	100.0	

Estadísticos de fiabilidad	
Alfa de Cronbach	N de elementos
.945	15

Estadísticos descriptivos

	Media	Desv. típ.
26. Espero que mi amor por mi cónyuge se mantenga durante el resto de mi vida.	8,20	1,721
12. Estoy seguro (a) de mi amor por mi cónyuge	8,18	1,634
15. Estoy comprometido (a) en mantener mi relación con mi cónyuge	8,16	1,554
42. Planeo continuar mi relación con mi cónyuge	8,06	1,810
43. Considero mi relación con mi cónyuge permanente.	7,95	1,914
20. Siento responsabilidad hacia mi cónyuge	7,95	1,634
5. Yo sé que me preocupo por mi cónyuge	7,91	1,552
27. Debido a mi compromiso con mi cónyuge no dejaría que otras personas se interpusieran entre nosotros.	7,90	1,917
16. Considero mi relación con mi cónyuge una buena decisión.	7,89	1,886
6. Siempre sentiré una gran responsabilidad hacia mi cónyuge	7,80	1,664
33. Considero sólido mi compromiso con mi cónyuge	7,74	1,991
7. Aún en los momentos en que resulta difícil tratar con mi cónyuge permanezco comprometido (a) con nuestra relación.	7,74	1,653
19. No dejaría que nada se interpusiera en mi compromiso con mi cónyuge	7,73	1,919

31. Tengo confianza en la estabilidad de mi relación con mi cónyuge	7,53	2,151
40. No puedo imaginar la ruptura de mi relación con mi cónyuge	6,60	2,646



Estadísticos		
Satisfacción de necesidades		
N	Válidos	623
	Perdidos	0
Media		235,1316
Asimetría		-,911
Error típ. de asimetría		,098
Curtosis		,509
Error típ. de curtosis		,195

Cargas factoriales de los ítems que miden la satisfacción de necesidades de la pareja

Ítem	ADM, PRO, DA	SD	SF	HF	REL	CAR	PS	CF	CON	CA
ADM49	.682	.276	.213	.143	.193	.203	.191	.130	.144	.200
ADM50	.674	.240	.126	.226	.148	.201	.190	.082	.145	.162
ADM48	.648	.257	.179	.234	.195	.218	.196	.087	.136	.185
ADM46	.624	.213	.230	.260	.178	.191	.179	.173	.119	.073
PRO58	.618	.249	.155	.224	.246	.230	.117	.119	.053	.160
PRO56	.616	.267	.190	.197	.266	.163	.161	.063	.075	.090
PRO59	.530	.208	.253	.201	.283	.243	.101	.077	.039	.083
DA5	.525	.186	.308	.277	.112	.231	.114	.157	.140	-.056
DA4	.521	.243	.212	.190	.103	.279	.176	.270	.265	-.032
SD37	.228	.814	.164	.134	.152	.165	.044	.135	.077	.034
SD38	.223	.803	.116	.151	.150	.134	.050	.132	.079	.032
SD39	.156	.774	.204	.168	.082	.135	.089	.090	.145	.092
SD40	.194	.764	.192	.161	.137	.172	.070	.133	.143	.141
SD36	.207	.654	.376	.015	.139	.163	.147	.149	.107	.063
CF45	.298	.461	.323	.229	.102	.271	.043	.331	.116	.072
SF32	.139	.168	.790	.219	.165	.072	.137	.120	.082	.059
SF31	.178	.163	.773	.179	.114	.056	.135	.145	.121	.123
SF33	.120	.209	.764	.160	.124	.170	.131	.107	.097	.054
SF34	.266	.237	.696	.147	.196	.176	.133	.061	.112	.067
SF35	.141	.220	.644	.059	.127	.194	.118	.111	-.028	.046
CF44	.368	.185	.390	.203	.235	.310	.002	.386	.114	.096
HF23	.239	.160	.157	.794	.241	.109	.128	.117	.101	.087
HF24	.189	.137	.131	.793	.231	.074	.126	.121	.073	.088
HF22	.173	.168	.185	.762	.232	.110	.144	.114	.111	.133
HF25	.260	.144	.243	.701	.274	.170	.152	.126	.113	.063
HF21	.204	.181	.233	.655	.236	.215	.141	.131	.170	.123
REL53	.135	.095	.148	.182	.840	.098	.026	.059	-.009	.029
REL51	.141	.130	.121	.207	.802	.149	.088	.136	.079	.038
REL54	.180	.103	.155	.208	.796	.106	.117	.155	.090	.081
REL55	.140	.203	.142	.174	.783	.091	.142	.170	.099	.119
REL52	.247	.134	.206	.359	.569	.134	.044	.231	.178	.053
CAR17	.119	.207	.114	.180	.131	.709	.294	.081	.094	.165
CAR18	.339	.216	.152	.113	.182	.686	.143	.092	.128	.013
CAR16	.227	.213	.141	.165	.153	.682	.193	.095	.128	.155
CAR19	.296	.182	.230	.111	.107	.676	.150	.164	.190	.144
CAR20	.235	.158	.225	.089	.117	.628	.149	.175	.241	.032
CA30	.269	.162	.135	.169	.072	.078	.173	.132	.110	.109
PS9	.151	.070	.150	.127	.143	.182	.294	.118	.094	.023
CA29	.242	.123	.186	.155	.136	.181	.097	.179	.085	.205
PS10	.147	.119	.048	.205	.086	.129	.394	.080	.077	-.065
ADM47	.359	.146	.318	.160	.220	.203	.077	.256	.137	.172
PS6	.171	.036	.130	.117	.038	.117	.764	.043	.004	.056
PS8	.082	.116	.152	.119	.044	.128	.756	.050	.032	-.033
PS7	.098	.025	.100	.135	.192	.201	.645	-.004	.113	.163
DA2	.376	.117	.215	.122	.092	.215	.538	.094	.304	.205
DA1	.330	.163	.183	.107	.120	.263	.522	.179	.328	.232
DA3	.387	.160	.181	.291	.126	.264	.423	.161	.250	.112
CF43	.149	.248	.200	.203	.207	.168	.071	.727	.148	.048
CF42	.161	.284	.177	.210	.288	.144	.101	.711	.121	.071
CF41	.197	.184	.244	.134	.283	.161	.087	.684	.093	.105
CON13	.065	.179	.040	.140	.109	.182	.094	.108	.784	.026

CON12	.373	.126	.240	.135	.093	.208	.130	.134	.543	.213
CON11	.450	.212	.193	.199	.091	.203	.127	.133	.529	.084
CON14	.377	.206	.206	.255	.112	.310	.214	.064	.524	.104
CON15	.311	.257	.089	.092	.144	.324	.219	.160	.363	.161
CA27	.347	.148	.174	.240	.136	.207	.278	.128	.117	.667
CA28	.345	.174	.168	.216	.147	.208	.304	.140	.123	.654
CA26	.012	.288	.183	.171	.161	.193	-.014	-.008	.132	.461
PRO60	.190	.140	.088	.037	.094	.031	.154	.072	.112	.018
PRO57	.241	-.026	.387	.185	.161	.179	-.003	.149	.062	.253

Satisfacción de necesidades

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
	86,00	2	,3	,3
	87,00	1	,2	,5
	92,00	1	,2	,6
	105,00	1	,2	,8
	110,00	1	,2	1,0
	115,00	1	,2	1,1
	116,00	1	,2	1,3
	121,00	2	,3	1,6
	123,00	1	,2	1,8
	126,00	2	,3	2,1
	127,00	1	,2	2,2
	128,00	1	,2	2,4
	132,00	1	,2	2,6
Válidos	134,00	1	,2	2,7
	136,00	1	,2	2,9
	138,00	2	,3	3,2
	139,00	2	,3	3,5
	140,00	1	,2	3,7
	141,00	1	,2	3,9
	142,00	1	,2	4,0
	144,00	1	,2	4,2
	145,00	1	,2	4,3
	147,00	2	,3	4,7
	150,00	1	,2	4,8
	151,00	2	,3	5,1
	152,00	3	,5	5,6
	153,00	1	,2	5,8
	158,00	1	,2	5,9

160,00	4	,6	,6	6,6
161,00	2	,3	,3	6,9
162,00	1	,2	,2	7,1
163,00	3	,5	,5	7,5
164,00	3	,5	,5	8,0
165,00	3	,5	,5	8,5
166,00	2	,3	,3	8,8
167,00	2	,3	,3	9,1
168,00	1	,2	,2	9,3
169,00	2	,3	,3	9,6
170,00	2	,3	,3	10,0
172,00	2	,3	,3	10,3
173,00	1	,2	,2	10,4
174,00	2	,3	,3	10,8
175,00	3	,5	,5	11,2
176,00	2	,3	,3	11,6
177,00	2	,3	,3	11,9
178,00	4	,6	,6	12,5
180,00	3	,5	,5	13,0
183,00	2	,3	,3	13,3
184,00	2	,3	,3	13,6
186,00	2	,3	,3	14,0
187,00	1	,2	,2	14,1
188,00	3	,5	,5	14,6
189,00	1	,2	,2	14,8
190,00	1	,2	,2	14,9
193,00	3	,5	,5	15,4
194,00	5	,8	,8	16,2
195,00	4	,6	,6	16,9
196,00	2	,3	,3	17,2
197,00	1	,2	,2	17,3
199,00	3	,5	,5	17,8
200,00	3	,5	,5	18,3
201,00	10	1,6	1,6	19,9
202,00	3	,5	,5	20,4
203,00	3	,5	,5	20,9
204,00	2	,3	,3	21,2
205,00	3	,5	,5	21,7
206,00	4	,6	,6	22,3
207,00	6	1,0	1,0	23,3

208,00	3	,5	,5	23,8
209,00	7	1,1	1,1	24,9
210,00	2	,3	,3	25,2
211,00	9	1,4	1,4	26,6
212,00	2	,3	,3	27,0
213,00	1	,2	,2	27,1
214,00	4	,6	,6	27,8
215,00	3	,5	,5	28,3
216,00	2	,3	,3	28,6
217,00	1	,2	,2	28,7
218,00	5	,8	,8	29,5
219,00	6	1,0	1,0	30,5
220,00	5	,8	,8	31,3
221,00	4	,6	,6	31,9
222,00	8	1,3	1,3	33,2
223,00	2	,3	,3	33,5
224,00	5	,8	,8	34,3
225,00	2	,3	,3	34,7
226,00	3	,5	,5	35,2
227,00	3	,5	,5	35,6
228,00	5	,8	,8	36,4
229,00	4	,6	,6	37,1
230,00	3	,5	,5	37,6
231,00	6	1,0	1,0	38,5
232,00	6	1,0	1,0	39,5
233,00	11	1,8	1,8	41,3
234,00	4	,6	,6	41,9
235,00	5	,8	,8	42,7
236,00	2	,3	,3	43,0
237,00	8	1,3	1,3	44,3
238,00	8	1,3	1,3	45,6
239,00	4	,6	,6	46,2
240,00	3	,5	,5	46,7
241,00	5	,8	,8	47,5
242,00	5	,8	,8	48,3
243,00	9	1,4	1,4	49,8
244,00	9	1,4	1,4	51,2
245,00	7	1,1	1,1	52,3
246,00	4	,6	,6	53,0
247,00	5	,8	,8	53,8

248,00	4	,6	,6	54,4
249,00	9	1,4	1,4	55,9
250,00	4	,6	,6	56,5
251,00	8	1,3	1,3	57,8
252,00	9	1,4	1,4	59,2
253,00	4	,6	,6	59,9
254,00	7	1,1	1,1	61,0
255,00	5	,8	,8	61,8
256,00	6	1,0	1,0	62,8
257,00	7	1,1	1,1	63,9
258,00	5	,8	,8	64,7
259,00	6	1,0	1,0	65,7
260,00	5	,8	,8	66,5
261,00	5	,8	,8	67,3
262,00	7	1,1	1,1	68,4
263,00	8	1,3	1,3	69,7
264,00	5	,8	,8	70,5
265,00	10	1,6	1,6	72,1
266,00	11	1,8	1,8	73,8
267,00	6	1,0	1,0	74,8
268,00	8	1,3	1,3	76,1
269,00	6	1,0	1,0	77,0
270,00	7	1,1	1,1	78,2
271,00	6	1,0	1,0	79,1
272,00	6	1,0	1,0	80,1
273,00	5	,8	,8	80,9
274,00	9	1,4	1,4	82,3
275,00	10	1,6	1,6	83,9
276,00	6	1,0	1,0	84,9
277,00	7	1,1	1,1	86,0
278,00	6	1,0	1,0	87,0
279,00	5	,8	,8	87,8
280,00	3	,5	,5	88,3
281,00	7	1,1	1,1	89,4
282,00	4	,6	,6	90,0
283,00	4	,6	,6	90,7
284,00	4	,6	,6	91,3
285,00	5	,8	,8	92,1
286,00	6	1,0	1,0	93,1
287,00	1	,2	,2	93,3

288,00	2	,3	,3	93,6
289,00	2	,3	,3	93,9
290,00	7	1,1	1,1	95,0
291,00	5	,8	,8	95,8
292,00	6	1,0	1,0	96,8
293,00	3	,5	,5	97,3
294,00	1	,2	,2	97,4
295,00	1	,2	,2	97,6
296,00	5	,8	,8	98,4
297,00	1	,2	,2	98,6
298,00	1	,2	,2	98,7
299,00	2	,3	,3	99,0
300,00	6	1,0	1,0	100,0
Total	623	100,0	100,0	

Estadísticos descriptivos					
	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
1. La frecuencia con que mi pareja me abraza	623	1	5	3,80	1,120
2. La frecuencia con que mi pareja me besa	623	1	5	3,78	1,091
3. La frecuencia en que mi pareja me demuestra su amor	623	1	5	3,90	1,067
4. La frecuencia en que mi pareja me demuestra su comprensión	623	1	5	3,81	1,049
5. La frecuencia en que mi pareja me demuestra su apoyo	623	1	5	4,14	,983
6. La frecuencia en que mi pareja me expresa su interés en que tengamos relaciones sexuales.	623	1	5	3,98	1,087
7. Las reacciones de mi cónyuge cuando no quiere tener relaciones sexuales.	623	1	5	3,43	1,036
8. La frecuencia en que tenemos relaciones sexuales	623	1	5	3,84	1,082

9. La atracción sexual que siento hacia mi pareja	623	1	5	4,25	,847
10. La forma de hacer el amor con mi pareja	623	1	5	4,24	1,000
11. La forma en que mi pareja platica conmigo.	623	1	5	3,92	1,038
12. Los temas que mi pareja aborda en nuestras conversaciones.	623	1	5	3,90	,961
13. La frecuencia con la que mi pareja platica conmigo.	623	2	5	4,00	,910
14. El grado de comunicación con mi cónyuge.	623	1	5	3,79	1,076
15. La forma como mi cónyuge interpreta los mensajes no verbales (gestos, silencio, ademanes).	623	1	5	3,51	1,076
16. Las recreaciones que mi pareja propone.	623	1	5	3,67	,986
17. La frecuencia con la que mi pareja propone recreaciones.	623	1	5	3,47	1,083
18. La frecuencia con que mi cónyuge me acompaña en las actividades recreativas.	623	1	5	3,72	1,076
19. La forma en que gestionamos nuestras actividades recreativas y el tiempo que pasamos juntos.	623	1	5	3,72	1,096
20. Las actividades e intereses del tiempo de ocio	623	1	5	3,61	1,033
21. La confianza en mi cónyuge en todo lo que hace	623	1	5	4,03	1,018
22. La confianza en mi cónyuge cuando platica con personas del sexo opuesto.	623	1	5	4,04	1,032
23. La confianza que tengo en mi cónyuge cuando estamos separados.	623	1	5	4,21	1,070

24. La confianza en mi cónyuge cuando telefona que no vendrá a cenar.	623	1	5	4,04	1,089
25. El grado de honestidad de mi cónyuge	623	1	5	4,17	1,073
26. La forma en que mi pareja presta atención a su apariencia	623	1	5	4,08	,968
27. La frecuencia con que mi pareja presta atención a mi apariencia	623	1	5	3,93	1,046
28. La atención que mi cónyuge pone en mi apariencia.	623	1	5	3,89	1,032
29. La atracción que siento por mi cónyuge	623	1	5	4,31	,818
30. El grado en el que me encuentro atraído (a) por mi pareja físicamente.	623	1	5	4,22	,902
31. La forma en la que mi pareja distribuye el dinero	623	1	5	3,83	1,097
32. La responsabilidad de mi pareja en los gastos familiares.	623	1	5	4,06	1,089
33. Las metas financieras de la pareja	623	1	5	3,84	1,095
34. La forma en que tomamos decisiones financieras.	623	1	5	3,80	1,119
35. La situación financiera total de mi familia	623	1	5	3,74	1,054
36. La forma en que mi pareja propone que se distribuyan las tareas familiares	623	1	5	3,63	1,090
37. La forma en que mi pareja participa en la realización de tareas hogareñas	623	1	5	3,79	1,182
38. La frecuencia en que mi pareja participa en la realización de tareas hogareñas	623	1	5	3,79	1,184
39. El apoyo de la familia con el trabajo del hogar.	623	1	5	3,80	1,004

40. La realización de las tareas de la casa	623	1	5	3,81	,982
41. La forma en que mi pareja educa a nuestros hijos	623	1	5	3,85	,999
42. La frecuencia con la que mi pareja participa en la educación de los hijos	623	1	5	3,93	1,002
43. La frecuencia con la que mi pareja presta atención a nuestros hijos.	623	1	5	4,00	1,002
44. Las prioridades que mi cónyuge tiene en la vida.	623	1	5	3,86	1,062
45. La atención que mi cónyuge da a los asuntos del hogar	623	1	5	3,91	1,036
46. El valor que mi cónyuge me da	623	1	5	4,03	1,134
47. La admiración que siento por mi pareja.	623	1	5	4,25	,869
48. La admiración que me tiene mi cónyuge	623	1	5	3,95	1,091
49. El aprecio que mi cónyuge manifiesta por lo que hago.	623	1	5	3,89	1,096
50. El gusto que mi cónyuge manifiesta por mi personalidad.	623	1	5	3,86	1,072
51. El interés de mi cónyuge por los aspectos religiosos	623	1	5	4,05	1,114
52. Los valores que practica mi cónyuge	623	1	5	4,22	,962
53. La asistencia de mi cónyuge a los cultos religiosos	623	1	5	3,97	1,152
54. La relación que mi cónyuge tiene con Dios	623	1	5	3,91	1,149
55. La práctica de la religión que mi cónyuge tiene en el hogar	623	1	5	3,75	1,150

56. El gozo de mi cónyuge por mis logros y realizaciones profesionales.	623	1	5	4,07	1,026
57. Los logros profesionales de mi cónyuge	623	1	5	4,17	,919
58. El valor que mi cónyuge le da a mis logros académicos y profesionales	623	1	5	4,07	,980
59. La contribución de mi cónyuge a mi realización profesional	623	1	5	4,07	1,024
60. El grado académico que he logrado alcanzar	623	1	5	3,82	1,065
N válido (según lista)	623				

Estadísticos		
Demostraciones de afecto		
N	Válidos	623
	Perdidos	0
Media		19,4366
Desv. típ.		4,39768
Asimetría		-,894
Error típ. de asimetría		,098
Curtosis		,250
Error típ. de curtosis		,195

Demostraciones de afecto					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
	5,00	2	,3	,3	,3
	6,00	1	,2	,2	,5
	7,00	5	,8	,8	1,3
Válidos	8,00	2	,3	,3	1,6
	9,00	13	2,1	2,1	3,7
	10,00	11	1,8	1,8	5,5
	11,00	6	1,0	1,0	6,4

12,00	14	2,2	2,2	8,7
13,00	22	3,5	3,5	12,2
14,00	21	3,4	3,4	15,6
15,00	19	3,0	3,0	18,6
16,00	26	4,2	4,2	22,8
17,00	28	4,5	4,5	27,3
18,00	31	5,0	5,0	32,3
19,00	53	8,5	8,5	40,8
20,00	76	12,2	12,2	53,0
21,00	59	9,5	9,5	62,4
22,00	57	9,1	9,1	71,6
23,00	69	11,1	11,1	82,7
24,00	41	6,6	6,6	89,2
25,00	67	10,8	10,8	100,0
Total	623	100,0	100,0	

Estadísticos descriptivos
Demostraciones de afecto

	N	Media	Desv. típ.
5. La frecuencia en que mi pareja me demuestra su apoyo	623	4,14	,983
3. La frecuencia en que mi pareja me demuestra su amor	623	3,90	1,067
4. La frecuencia en que mi pareja me demuestra su comprensión	623	3,81	1,049
1. La frecuencia con que mi pareja me abraza	623	3,80	1,120
2. La frecuencia con que mi pareja me besa	623	3,78	1,091
N válido (según lista)	623		

Estadísticos
Plenitud sexual

N	Válidos	623
	Perdidos	0
Media		19,7416
Desv. típ.		4,01552

Asimetría	-1,094
Error típ. de asimetría	,098
Curtosis	,997
Error típ. de curtosis	,195

Plenitud sexual						
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado		
Válidos	5,00	1	,2	,2	,2	
	6,00	3	,5	,5	,6	
	7,00	3	,5	,5	1,1	
	8,00	4	,6	,6	1,8	
	9,00	1	,2	,2	1,9	
	10,00	10	1,6	1,6	3,5	
	11,00	11	1,8	1,8	5,3	
	12,00	14	2,2	2,2	7,5	
	13,00	9	1,4	1,4	9,0	
	14,00	19	3,0	3,0	12,0	
	15,00	16	2,6	2,6	14,6	
	16,00	21	3,4	3,4	18,0	
	17,00	29	4,7	4,7	22,6	
	18,00	32	5,1	5,1	27,8	
	19,00	59	9,5	9,5	37,2	
	20,00	86	13,8	13,8	51,0	
	21,00	65	10,4	10,4	61,5	
	22,00	72	11,6	11,6	73,0	
	23,00	71	11,4	11,4	84,4	
	24,00	51	8,2	8,2	92,6	
	25,00	46	7,4	7,4	100,0	
	Total	623	100,0	100,0		

Estadísticos descriptivos			
Plenitud Sexual			
	N	Media	Desv. típ.
9. La atracción sexual que siento hacia mi pareja	623	4,25	,847
10. La forma de hacer el amor con mi pareja	623	4,24	1,000

6. La frecuencia en que mi pareja me expresa su interés en que tengamos relaciones sexuales.	623	3,98	1,087
8. La frecuencia en que tenemos relaciones sexuales	623	3,84	1,082
7. Las reacciones de mi cónyuge cuando no quiere tener relaciones sexuales.	623	3,43	1,036
N válido (según lista)	623		

Estadísticos Conversación		
N	Válidos	623
	Perdidos	0
Media		19,1156
Desv. típ.		4,16456
Asimetría		-,576
Error típ. de asimetría		,098
Curtosis		-,508
Error típ. de curtosis		,195

CONVERSACIÓN					
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado	
Válidos	9,00	7	1,1	1,1	1,1
	10,00	14	2,2	2,2	3,4
	11,00	17	2,7	2,7	6,1
	12,00	22	3,5	3,5	9,6
	13,00	25	4,0	4,0	13,6
	14,00	20	3,2	3,2	16,9
	15,00	26	4,2	4,2	21,0
	16,00	32	5,1	5,1	26,2
	17,00	23	3,7	3,7	29,9
	18,00	39	6,3	6,3	36,1
	19,00	39	6,3	6,3	42,4
	20,00	118	18,9	18,9	61,3

21,00	50	8,0	8,0	69,3
22,00	43	6,9	6,9	76,2
23,00	45	7,2	7,2	83,5
24,00	52	8,3	8,3	91,8
25,00	51	8,2	8,2	100,0
Total	623	100,0	100,0	

Estadísticos descriptivos

Conversación

	N	Media	Desv. típ.
13. La frecuencia con la que mi pareja platica conmigo.	623	4,00	,910
11. La forma en que mi pareja platica conmigo.	623	3,92	1,038
12. Los temas que mi pareja aborda en nuestras conversaciones.	623	3,90	,961
14. El grado de comunicación con mi cónyuge.	623	3,79	1,076
15. La forma como mi cónyuge interpreta los mensajes no verbales (gestos, silencio, ademanes).	623	3,51	1,076
N válido (según lista)	623		

Estadísticos

Compañía en las actividades recreativas

N	Válidos	623
	Perdidos	0
Media		18,1862
Desv. típ.		4,53752
Asimetría		-,642
Error típ. de asimetría		,098
Curtosis		-,137
Error típ. de curtosis		,195

Compañía en las actividades recreativas					
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado	
Válidos	5,00	2	,3	,3	,3
	6,00	5	,8	,8	1,1
	7,00	4	,6	,6	1,8
	8,00	10	1,6	1,6	3,4
	9,00	7	1,1	1,1	4,5
	10,00	25	4,0	4,0	8,5
	11,00	14	2,2	2,2	10,8
	12,00	20	3,2	3,2	14,0
	13,00	20	3,2	3,2	17,2
	14,00	19	3,0	3,0	20,2
	15,00	20	3,2	3,2	23,4
	16,00	47	7,5	7,5	31,0
	17,00	38	6,1	6,1	37,1
	18,00	47	7,5	7,5	44,6
	19,00	51	8,2	8,2	52,8
	20,00	98	15,7	15,7	68,5
	21,00	62	10,0	10,0	78,5
	22,00	23	3,7	3,7	82,2
	23,00	43	6,9	6,9	89,1
	24,00	21	3,4	3,4	92,5
25,00	47	7,5	7,5	100,0	
Total	623	100,0	100,0		

Estadísticos descriptivos			
Compañía en las actividades recreativas			
	N	Media	Desv. típ.
19. La forma en que gestionamos nuestras actividades recreativas y el tiempo que pasamos juntos.	623	3,72	1,096
18. La frecuencia con que mi cónyuge me acompaña en las actividades recreativas.	623	3,72	1,076
16. Las recreaciones que mi pareja propone.	623	3,67	,986

20. Las actividades e intereses del tiempo de ocio	623	3,61	1,033
17. La frecuencia con la que mi pareja propone recreaciones.	623	3,47	1,083
N válido (según lista)	623		

Estadísticos		
Honestidad y franqueza		
N	Válidos	623
	Perdidos	0
Media		20,4767
Desv. típ.		4,79305
Asimetría		-1,456
Error típ. de asimetría		,098
Curtosis		1,784
Error típ. de curtosis		,195

Honestidad y franqueza					
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado	
	5,00	11	1,8	1,8	1,8
	6,00	5	,8	,8	2,6
	7,00	4	,6	,6	3,2
	8,00	7	1,1	1,1	4,3
	9,00	5	,8	,8	5,1
	10,00	7	1,1	1,1	6,3
Válidos	11,00	10	1,6	1,6	7,9
	12,00	7	1,1	1,1	9,0
	13,00	6	1,0	1,0	10,0
	14,00	4	,6	,6	10,6
	15,00	13	2,1	2,1	12,7
	16,00	19	3,0	3,0	15,7
	17,00	17	2,7	2,7	18,5

18,00	26	4,2	4,2	22,6
19,00	41	6,6	6,6	29,2
20,00	84	13,5	13,5	42,7
21,00	44	7,1	7,1	49,8
22,00	42	6,7	6,7	56,5
23,00	57	9,1	9,1	65,7
24,00	79	12,7	12,7	78,3
25,00	135	21,7	21,7	100,0
Total	623	100,0	100,0	

Estadísticos descriptivos
Honestidad y franqueza

	N	Media	Desv. típ.
23. La confianza que tengo en mi cónyuge cuando estamos separados.	623	4,21	1,070
25. El grado de honestidad de mi cónyuge	623	4,17	1,073
24. La confianza en mi cónyuge cuando telefonea que no vendrá a cenar.	623	4,04	1,089
22. La confianza en mi cónyuge cuando platica con personas del sexo opuesto.	623	4,04	1,032
21. La confianza en mi cónyuge en todo lo que hace	623	4,03	1,018
N válido (según lista)	623		

Estadísticos
Cónyuge atractivo

N	Válidos	623
	Perdidos	0
Media		20,4366
Desv. típ.		3,83151
Asimetría		-1,081
Error típ. de asimetría		,098
Curtosis		1,430
Error típ. de curtosis		,195

Cónyuge atractivo				
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	5,00	3	,5	,5
	6,00	2	,3	,8
	8,00	2	,3	1,1
	10,00	4	,6	1,8
	11,00	7	1,1	2,9
	12,00	9	1,4	4,3
	13,00	10	1,6	5,9
	14,00	14	2,2	8,2
	15,00	12	1,9	10,1
	16,00	28	4,5	14,6
	17,00	26	4,2	18,8
	18,00	45	7,2	26,0
	19,00	37	5,9	31,9
	20,00	84	13,5	45,4
	21,00	57	9,1	54,6
	22,00	78	12,5	67,1
	23,00	66	10,6	77,7
	24,00	31	5,0	82,7
	25,00	108	17,3	100,0
	Total	623	100,0	100,0

Estadísticos descriptivos			
Cónyuge atractivo			
	N	Media	Desv. típ.
29. La atracción que siento por mi cónyuge	623	4,31	,818
30. El grado en el que me encuentro atraído (a) por mi pareja físicamente.	623	4,22	,902

26. La forma en que mi pareja presta atención a su apariencia	623	4,08	,968
27. La frecuencia con que mi pareja presta atención a mi apariencia	623	3,93	1,046
28. La atención que mi cónyuge pone en mi apariencia.	623	3,89	1,032
N válido (según lista)	623		

Estadísticos		
Seguridad financiera		
N	Válidos	623
	Perdidos	0
Media		19,2697
Desv. típ.		4,68882
Asimetría		-,999
Error típ. de asimetría		,098
Curtosis		,587
Error típ. de curtosis		,195

Seguridad financiera					
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado	
	5,00	9	1,4	1,4	1,4
	6,00	2	,3	,3	1,8
	7,00	8	1,3	1,3	3,0
	8,00	4	,6	,6	3,7
	9,00	4	,6	,6	4,3
	10,00	14	2,2	2,2	6,6
Válidos	11,00	8	1,3	1,3	7,9
	12,00	16	2,6	2,6	10,4
	13,00	10	1,6	1,6	12,0
	14,00	22	3,5	3,5	15,6
	15,00	29	4,7	4,7	20,2
	16,00	26	4,2	4,2	24,4
	17,00	23	3,7	3,7	28,1

18,00	31	5,0	5,0	33,1
19,00	45	7,2	7,2	40,3
20,00	87	14,0	14,0	54,3
21,00	62	10,0	10,0	64,2
22,00	59	9,5	9,5	73,7
23,00	35	5,6	5,6	79,3
24,00	59	9,5	9,5	88,8
25,00	70	11,2	11,2	100,0
Total	623	100,0	100,0	

Estadísticos descriptivos
Seguridad financiera

	N	Media	Desv. típ.
32. La responsabilidad de mi pareja en los gastos familiares.	623	4,06	1,089
33. Las metas financieras de la pareja	623	3,84	1,095
31. La forma en la que mi pareja distribuye el dinero	623	3,83	1,097
34. La forma en que tomamos decisiones financieras.	623	3,80	1,119
35. La situación financiera total de mi familia	623	3,74	1,054
N válido (según lista)	623		

Estadísticos
Sostén doméstico

N	Válidos	623
	Perdidos	0
Media		18,8250
Desv. típ.		4,82856
Asimetría		-,704
Error típ. de asimetría		,098
Curtosis		-,187
Error típ. de curtosis		,195

Sostén doméstico					
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado	
Válidos	5,00	6	1,0	1,0	1,0
	6,00	3	,5	,5	1,4
	7,00	4	,6	,6	2,1
	8,00	3	,5	,5	2,6
	9,00	8	1,3	1,3	3,9
	10,00	26	4,2	4,2	8,0
	11,00	14	2,2	2,2	10,3
	12,00	19	3,0	3,0	13,3
	13,00	15	2,4	2,4	15,7
	14,00	19	3,0	3,0	18,8
	15,00	34	5,5	5,5	24,2
	16,00	27	4,3	4,3	28,6
	17,00	33	5,3	5,3	33,9
	18,00	31	5,0	5,0	38,8
	19,00	36	5,8	5,8	44,6
	20,00	102	16,4	16,4	61,0
	21,00	45	7,2	7,2	68,2
	22,00	38	6,1	6,1	74,3
	23,00	30	4,8	4,8	79,1
	24,00	53	8,5	8,5	87,6
25,00	77	12,4	12,4	100,0	
Total	623	100,0	100,0		

Estadísticos descriptivos			
Sostén doméstico			
	N	Media	Desv. típ.
40. La realización de las tareas de la casa	623	3,81	,982
39. El apoyo de la familia con el trabajo del hogar.	623	3,80	1,004
38. La frecuencia en que mi pareja participa en la realización de tareas hogareñas	623	3,79	1,184

37. La forma en que mi pareja participa en la realización de tareas hogareñas	623	3,79	1,182
36. La forma en que mi pareja propone que se distribuyan las tareas familiares	623	3,63	1,090
N válido (según lista)	623		

Estadísticos Compromiso familiar		
N	Válidos	623
	Perdidos	0
Media		19,5425
Desv. típ.		4,36896
Asimetría		-,926
Error típ. de asimetría		,098
Curtosis		,581
Error típ. de curtosis		,195

Compromiso familiar					
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado	
	5,00	4	,6	,6	,6
	6,00	3	,5	,5	1,1
	7,00	1	,2	,2	1,3
	8,00	5	,8	,8	2,1
	9,00	8	1,3	1,3	3,4
	10,00	9	1,4	1,4	4,8
	11,00	8	1,3	1,3	6,1
Válidos	12,00	13	2,1	2,1	8,2
	13,00	13	2,1	2,1	10,3
	14,00	18	2,9	2,9	13,2
	15,00	28	4,5	4,5	17,7
	16,00	18	2,9	2,9	20,5
	17,00	37	5,9	5,9	26,5
	18,00	38	6,1	6,1	32,6
	19,00	48	7,7	7,7	40,3

20,00	102	16,4	16,4	56,7
21,00	39	6,3	6,3	62,9
22,00	49	7,9	7,9	70,8
23,00	50	8,0	8,0	78,8
24,00	57	9,1	9,1	88,0
25,00	75	12,0	12,0	100,0
Total	623	100,0	100,0	

Estadísticos descriptivos
Compromiso familiar

	N	Media	Desv. típ.
43. La frecuencia con la que mi pareja presta atención a nuestros hijos.	623	4,00	1,002
42. La frecuencia con la que mi pareja participa en la educación de los hijos	623	3,93	1,002
45. La atención que mi cónyuge da a los asuntos del hogar	623	3,91	1,036
44. Las prioridades que mi cónyuge tiene en la vida.	623	3,86	1,062
41. La forma en que mi pareja educa a nuestros hijos	623	3,85	,999
N válido (según lista)	623		

Estadísticos
Admiración

N	Válidos	623
	Perdidos	0
Media		19,9920
Desv. típ.		4,71860
Asimetría		-1,041
Error típ. de asimetría		,098
Curtosis		,567
Error típ. de curtosis		,195

Admiración					
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado	
Válidos	5,00	6	1,0	1,0	1,0
	6,00	3	,5	,5	1,4
	7,00	4	,6	,6	2,1
	8,00	6	1,0	1,0	3,0
	9,00	3	,5	,5	3,5
	10,00	8	1,3	1,3	4,8
	11,00	11	1,8	1,8	6,6
	12,00	13	2,1	2,1	8,7
	13,00	18	2,9	2,9	11,6
	14,00	21	3,4	3,4	14,9
	15,00	17	2,7	2,7	17,7
	16,00	26	4,2	4,2	21,8
	17,00	16	2,6	2,6	24,4
	18,00	23	3,7	3,7	28,1
	19,00	37	5,9	5,9	34,0
	20,00	82	13,2	13,2	47,2
	21,00	60	9,6	9,6	56,8
	22,00	42	6,7	6,7	63,6
	23,00	45	7,2	7,2	70,8
	24,00	50	8,0	8,0	78,8
25,00	132	21,2	21,2	100,0	
Total	623	100,0	100,0		

Estadísticos descriptivos			
Admiración			
	N	Media	Desv. típ.
47. La admiración que siento por mi pareja.	623	4,25	,869
46. El valor que mi cónyuge me da	623	4,03	1,134
48. La admiración que me tiene mi cónyuge	623	3,95	1,091
49. El aprecio que mi cónyuge manifiesta por lo que ha-go.	623	3,89	1,096

50. El gusto que mi cónyuge manifiesta por mi personalidad.	623	3,86	1,072
N válido (según lista)	623		

Estadísticos Religiosidad		
N	Válidos	623
	Perdidos	0
Media		19,9021
Desv. Típ.		4,86820
Asimetría		-,909
Error típ. de asimetría		,098
Curtosis		,038
Error típ. de curtosis		,195

Religiosidad					
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado	
	5,00	2	,3	,3	,3
	6,00	3	,5	,5	,8
	7,00	7	1,1	1,1	1,9
	8,00	3	,5	,5	2,4
	9,00	9	1,4	1,4	3,9
	10,00	16	2,6	2,6	6,4
	11,00	11	1,8	1,8	8,2
	12,00	14	2,2	2,2	10,4
	13,00	10	1,6	1,6	12,0
	14,00	23	3,7	3,7	15,7
Válidos	15,00	20	3,2	3,2	18,9
	16,00	25	4,0	4,0	23,0
	17,00	27	4,3	4,3	27,3
	18,00	24	3,9	3,9	31,1
	19,00	39	6,3	6,3	37,4
	20,00	66	10,6	10,6	48,0
	21,00	40	6,4	6,4	54,4
	22,00	46	7,4	7,4	61,8
	23,00	45	7,2	7,2	69,0
	24,00	48	7,7	7,7	76,7
	25,00	145	23,3	23,3	100,0

Total	623	100,0	100,0
-------	-----	-------	-------

Estadísticos descriptivos

Religiosidad

	N	Media	Desv. típ.
52. Los valores que practica mi cónyuge	623	4,22	,962
51. El interés de mi cónyuge por los aspectos religiosos	623	4,05	1,114
53. La asistencia de mi cónyuge a los cultos religiosos	623	3,97	1,152
54. La relación que mi cónyuge tiene con Dios	623	3,91	1,149
55. La práctica de la religión que mi cónyuge tiene en el hogar	623	3,75	1,150
N válido (según lista)	623		

Estadísticos
Profesionalismo

N	Válidos	623
	Perdidos	0
Media		20,2071
Desv. típ.		3,99000
Asimetría		-,942
Error típ. de asimetría		,098
Curtosis		,661
Error típ. de curtosis		,195

Profesionalismo

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
	6,00	3	,5	,5
	7,00	1	,2	,6
	8,00	4	,6	1,3
Válidos	9,00	2	,3	1,6
	10,00	2	,3	1,9
	11,00	14	2,2	4,2
	12,00	7	1,1	5,3

13,00	10	1,6	1,6	6,9
14,00	17	2,7	2,7	9,6
15,00	23	3,7	3,7	13,3
16,00	30	4,8	4,8	18,1
17,00	17	2,7	2,7	20,9
18,00	34	5,5	5,5	26,3
19,00	52	8,3	8,3	34,7
20,00	88	14,1	14,1	48,8
21,00	69	11,1	11,1	59,9
22,00	38	6,1	6,1	66,0
23,00	46	7,4	7,4	73,4
24,00	79	12,7	12,7	86,0
25,00	87	14,0	14,0	100,0
Total	623	100,0	100,0	

Estadísticos descriptivos

Profesionalismo

	N	Media	Desv. típ.
57. Los logros profesionales de mi cónyuge	623	4,17	,919
59. La contribución de mi cónyuge a mi realización profesional	623	4,07	1,024
58. El valor que mi cónyuge le da a mis logros académicos y profesionales	623	4,07	,980
56. El gozo de mi cónyuge por mis logros y realizaciones profesionales.	623	4,07	1,026
60. El grado académico que he logrado alcanzar	623	3,82	1,065
N válido (según lista)	623		

Descriptivos

Amor consumado

	N	Media	Desviación típica	Error típico	Intervalo de confianza para la media al 95%			
					Límite inferior	Límite superior	Mínimo	Máximo
0 - 1 año	66	357,4545	51,29528	6,31401	344,8446	370,0645	147,00	405,00
2 - 4	91	341,1319	54,33194	5,69554	329,8167	352,4470	154,00	405,00
5 - 7	85	326,4588	67,81111	7,35515	311,8323	341,0853	91,00	405,00
8 - 10	62	322,5968	69,08215	8,77344	305,0532	340,1404	144,00	405,00
11 - 20	164	323,5366	72,39576	5,65316	312,3737	334,6995	88,00	405,00
21 - 30	100	330,7500	72,57213	7,25721	316,3501	345,1499	70,00	405,00
31 o más años	55	334,8364	63,99964	8,62971	317,5348	352,1379	49,00	398,00
Total	623	332,1605	66,87496	2,67929	326,8990	337,4221	49,00	405,00

Prueba de homogeneidad de varianzas

Amor consumado

Estadístico de Levene	gl1	gl2	Sig.
3,037	6	616	,006

ANOVA de un factor

Amor consumado

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Inter-grupos	70774,084	6	11795,681	2,680	,014
Intra-grupos	2710971,864	616	4400,928		
Total	2781745,949	622			

Comparaciones múltiples

Variable dependiente: Amor consumado

	(I) Años de casados	(J) Años de casados	Diferencia de medias (I-J)	Error típico	Sig.	Intervalo de confianza al 95%	
						Límite inferior	Límite superior
Games-Howell	0 - 1 año	2 - 4	16,32268	8,50329	,471	-9,1045	41,7498
		5 - 7	30,99572*	9,69355	,028	2,0211	59,9703
		8 - 10	34,85777*	10,80926	,027	2,4032	67,3124
		11 - 20	33,91796*	8,47496	,002	8,6252	59,2108

	21 - 30	26,70455	9,61945	,087	-2,0141	55,4232
	31 o más años	22,61818	10,69293	,352	-9,5411	54,7774
	0 - 1 año	-16,32268	8,50329	,471	-41,7498	9,1045
	5 - 7	14,67304	9,30254	,697	-13,1043	42,4504
	8 - 10	18,53509	10,46004	,570	-12,8828	49,9530
2 - 4	11 - 20	17,59528	8,02479	,304	-6,2747	41,4652
	21 - 30	10,38187	9,22531	,920	-17,1237	37,8875
	31 o más años	6,29550	10,33978	,996	-24,8196	37,4106
	0 - 1 año	-30,99572*	9,69355	,028	-59,9703	-2,0211
	2 - 4	-14,67304	9,30254	,697	-42,4504	13,1043
	8 - 10	3,86205	11,44864	1,000	-30,4264	38,1504
5 - 7	11 - 20	2,92224	9,27666	1,000	-24,7403	30,5848
	21 - 30	-4,29118	10,33273	1,000	-35,1006	26,5183
	31 o más años	-8,37754	11,33888	,990	-42,3816	25,6265
	0 - 1 año	-34,85777*	10,80926	,027	-67,3124	-2,4032
	2 - 4	-18,53509	10,46004	,570	-49,9530	12,8828
	5 - 7	-3,86205	11,44864	1,000	-38,1504	30,4264
8 - 10	11 - 20	-,93981	10,43702	1,000	-32,2645	30,3848
	21 - 30	-8,15323	11,38597	,991	-42,2375	25,9311
	31 o más años	-12,23959	12,30631	,954	-49,1745	24,6953
	0 - 1 año	-33,91796*	8,47496	,002	-59,2108	-8,6252
	2 - 4	-17,59528	8,02479	,304	-41,4652	6,2747
	5 - 7	-2,92224	9,27666	1,000	-30,5848	24,7403
11 - 20	8 - 10	-,93981	10,43702	1,000	-30,3848	32,2645
	21 - 30	-7,21341	9,19920	,986	-34,6022	20,1754
	31 o más años	-11,29978	10,31650	,928	-42,3202	19,7206

21 - 30	0 - 1 año	-26,70455	9,61945	,087	-55,4232	2,0141
	2 - 4	-10,38187	9,22531	,920	-37,8875	17,1237
	5 - 7	4,29118	10,33273	1,000	-26,5183	35,1006
	8 - 10	8,15323	11,38597	,991	-25,9311	42,2375
	11 - 20	7,21341	9,19920	,986	-20,1754	34,6022
	31 o más años	-4,08636	11,27559	1,000	-37,8845	29,7118
31 o más años	0 - 1 año	-22,61818	10,69293	,352	-54,7774	9,5411
	2 - 4	-6,29550	10,33978	,996	-37,4106	24,8196
	5 - 7	8,37754	11,33888	,990	-25,6265	42,3816
	8 - 10	12,23959	12,30631	,954	-24,6953	49,1745
	11 - 20	11,29978	10,31650	,928	-19,7206	42,3202
	21 - 30	4,08636	11,27559	1,000	-29,7118	37,8845

*. La diferencia de medias es significativa al nivel 0.05.

Descriptivos

Amor consumado

	N	Media	Desviación típica	Error típico	Intervalo de confianza para la media al 95%		Mínimo	Máximo
					Límite inferior	Límite superior		
20 años o menos	6	378,5000	31,99844	13,06331	344,9197	412,0803	323,00	405,00
21 - 30	138	340,8261	59,10215	5,03111	330,8774	350,7748	130,00	405,00
31 - 40	231	332,9870	62,60146	4,11887	324,8715	341,1026	101,00	405,00
41 - 50	150	325,5800	73,72507	6,01963	313,6851	337,4749	70,00	405,00
51 - 60	76	322,0000	72,92901	8,36553	305,3350	338,6650	88,00	405,00
61 - 70	22	336,4545	84,45835	18,00658	299,0078	373,9013	49,00	398,00
Total	623	332,1605	66,87496	2,67929	326,8990	337,4221	49,00	405,00

Prueba de homogeneidad de varianzas

Amor consumado			
Estadístico de Levene	gl1	gl2	Sig.
1,872	5	617	,097

ANOVA de un factor

Amor consumado					
	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Inter-grupos	38151,667	5	7630,333	1,716	,129
Intra-grupos	2743594,282	617	4446,668		
Total	2781745,949	622			

Comparaciones múltiples

Variable dependiente: Amor consumado								
	(I) Edad	(J) Edad	Diferencia de medias (I-J)	Error típico	Sig.	Intervalo de confianza al 95%		
						Límite inferior	Límite superior	
Games-Howell	20 años o menos	21 - 30	37,67391	13,99864	,197	-16,3551	91,7029	
		31 - 40	45,51299	13,69727	,101	-8,8688	99,8947	
		41 - 50	52,92000	14,38353	,054	-,8569	106,6969	
		51- 60	56,50000*	15,51232	,039	2,4343	110,5657	
		61 - 70	42,04545	22,24605	,433	-27,0855	111,1764	
	20 años o menos	21 - 30	20 años o menos	-37,67391	13,99864	,197	-91,7029	16,3551
			31 - 40	7,83907	6,50209	,834	-10,8098	26,4880
			41 - 50	15,24609	7,84525	,378	-7,2659	37,7581
			51- 60	18,82609	9,76187	,390	-9,4127	47,0648
			61 - 70	4,37154	18,69623	1,000	-53,3611	62,1042
	31 - 40	20 años o menos	20 años o menos	-45,51299	13,69727	,101	-99,8947	8,8688
			21 - 30	-7,83907	6,50209	,834	-26,4880	10,8098
			41 - 50	7,40701	7,29390	,913	-13,5227	28,3367
			51- 60	10,98701	9,32455	,846	-16,0444	38,0185

41 - 50	61 - 70	-3,46753	18,47165	1,000	-60,7324	53,7974
	20 años o menos	-52,92000	14,38353	,054	-106,6969	,8569
	21 - 30	-15,24609	7,84525	,378	-37,7581	7,2659
	31 - 40	-7,40701	7,29390	,913	-28,3367	13,5227
	51- 60	3,58000	10,30621	,999	-26,1674	33,3274
51- 60	61 - 70	-10,87455	18,98612	,992	-69,2238	47,4747
	20 años o menos	-56,50000*	15,51232	,039	-110,5657	-2,4343
	21 - 30	-18,82609	9,76187	,390	-47,0648	9,4127
	31 - 40	-10,98701	9,32455	,846	-38,0185	16,0444
	41 - 50	-3,58000	10,30621	,999	-33,3274	26,1674
61 - 70	61 - 70	-14,45455	19,85495	,977	-74,7621	45,8531
	20 años o menos	-42,04545	22,24605	,433	-111,1764	27,0855
	21 - 30	-4,37154	18,69623	1,000	-62,1042	53,3611
	31 - 40	3,46753	18,47165	1,000	-53,7974	60,7324
	41 - 50	10,87455	18,98612	,992	-47,4747	69,2238
	51- 60	14,45455	19,85495	,977	-45,8531	74,7621

*. La diferencia de medias es significativa al nivel 0.05.

Descriptivos

Satisfacción de necesidades								
	N	Media	Desviación típica	Error típico	Intervalo de confianza para la media al 95%		Mínimo	Máximo
					Límite inferior	Límite superior		
0 - 1 año	66	247,4242	34,81205	4,28507	238,8664	255,9821	136,00	292,00
2 - 4	91	229,5604	42,00640	4,40347	220,8122	238,3087	92,00	300,00
5 - 7	85	229,7059	42,66559	4,62773	220,5031	238,9086	115,00	300,00
8 - 10	62	226,4194	50,19162	6,37434	213,6731	239,1656	126,00	300,00
11 - 20	164	229,6646	44,20286	3,45166	222,8489	236,4804	86,00	296,00
21 - 30	100	242,1900	41,84862	4,18486	233,8863	250,4937	87,00	299,00
31 o más años	55	251,2727	34,70855	4,68010	241,8897	260,6558	123,00	300,00
Total	623	235,1316	42,91053	1,71917	231,7555	238,5077	86,00	300,00

Prueba de homogeneidad de varianzas			
Satisfacción de necesidades			
Estadístico de Levene	gl1	gl2	Sig.
3,135	6	616	,005

ANOVA de un factor					
Satisfacción de necesidades					
	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Inter-grupos	44219,070	6	7369,845	4,123	,000
Intra-grupos	1101078,137	616	1787,465		
Total	1145297,207	622			

Comparaciones múltiples							
Variable dependiente: Satisfacción de necesidades							
	(I) Años de casados	(J) Años de casados	Diferencia de medias (I-J)	Error típico	Sig.	Intervalo de confianza al 95%	
						Límite inferior	Límite superior
Games-Howell	0 - 1 año	2 - 4	17,86380	6,14429	,062	-,4964	36,2240
		5 - 7	17,71836	6,30696	,080	-1,1341	36,5708
		8 - 10	21,00489	7,68076	,100	-2,0735	44,0833
		11 - 20	17,75961*	5,50234	,025	1,3163	34,2029
		21 - 30	5,23424	5,98956	,976	-12,6588	23,1272
		31 o más años	-3,84848	6,34548	,997	-22,8919	15,1949
		0 - 1 año	-17,86380	6,14429	,062	-36,2240	,4964
	2 - 4	5 - 7	-,14544	6,38799	1,000	-19,2034	18,9125
		8 - 10	3,14108	7,74744	1,000	-20,1093	26,3915
		11 - 20	-,10419	5,59504	1,000	-16,7747	16,5664
		21 - 30	-12,62956	6,07483	,369	-30,7367	5,4776
		31 o más años	-21,71229*	6,42603	,016	-40,9572	-2,4673

	0 - 1 año	-17,71836	6,30696	,080	-36,5708	1,1341
	2 - 4	,14544	6,38799	1,000	-18,9125	19,2034
	8 - 10	3,28653	7,87706	1,000	-20,3421	26,9151
5 - 7	11 - 20	,04125	5,77321	1,000	-17,1794	17,2619
	21 - 30	-12,48412	6,23931	,418	-31,0931	6,1249
	31 o más años	-21,56684*	6,58174	,022	-41,2775	-1,8562
	0 - 1 año	-21,00489	7,68076	,100	-44,0833	2,0735
	2 - 4	-3,14108	7,74744	1,000	-26,3915	20,1093
	5 - 7	-3,28653	7,87706	1,000	-26,9151	20,3421
8 - 10	11 - 20	-3,24528	7,24888	,999	-25,0639	18,5734
	21 - 30	-15,77065	7,62531	,379	-38,6662	7,1250
	31 o más años	-24,85337*	7,90794	,034	-48,6108	-1,0960
	0 - 1 año	-17,75961*	5,50234	,025	-34,2029	-1,3163
	2 - 4	,10419	5,59504	1,000	-16,5664	16,7747
	5 - 7	-,04125	5,77321	1,000	-17,2619	17,1794
11 - 20	8 - 10	3,24528	7,24888	,999	-18,5734	25,0639
	21 - 30	-12,52537	5,42467	,244	-28,6695	3,6188
	31 o más años	-21,60809*	5,81527	,006	-39,0549	-4,1613
	0 - 1 año	-5,23424	5,98956	,976	-23,1272	12,6588
	2 - 4	12,62956	6,07483	,369	-5,4776	30,7367
	5 - 7	12,48412	6,23931	,418	-6,1249	31,0931
21 - 30	8 - 10	15,77065	7,62531	,379	-7,1250	38,6662
	11 - 20	12,52537	5,42467	,244	-3,6188	28,6695
	31 o más años	-9,08273	6,27825	,775	-27,8871	9,7216
	0 - 1 año	3,84848	6,34548	,997	-15,1949	22,8919
	2 - 4	21,71229*	6,42603	,016	2,4673	40,9572
31 o más años	5 - 7	21,56684*	6,58174	,022	1,8562	41,2775
	8 - 10	24,85337*	7,90794	,034	1,0960	48,6108
	11 - 20	21,60809*	5,81527	,006	4,1613	39,0549
	21 - 30	9,08273	6,27825	,775	-9,7216	27,8871

*. La diferencia de medias es significativa al nivel 0.05.

Descriptivos

Satisfacción de necesidades								
	N	Media	Desviación típica	Error típico	Intervalo de confianza para la media al 95%		Mínimo	Máximo
					Límite inferior	Límite superior		
20 años o menos	6	245,1667	25,96472	10,60005	217,9184	272,4150	222,00	290,00
21 - 30	138	234,7536	41,54178	3,53627	227,7609	241,7464	92,00	300,00
31 - 40	231	229,4286	43,65131	2,87205	223,7697	235,0875	110,00	300,00
41 - 50	150	237,4600	40,78913	3,33042	230,8790	244,0410	87,00	299,00
51- 60	76	240,4342	49,79648	5,71205	229,0552	251,8132	86,00	300,00
61 - 70	22	260,4545	19,73811	4,20818	251,7032	269,2059	224,00	300,00
Total	623	235,1316	42,91053	1,71917	231,7555	238,5077	86,00	300,00

Prueba de homogeneidad de varianzas

Satisfacción de necesidades				
Estadístico de Levene	gl1	gl2	Sig.	
3,490	5	617	,004	

ANOVA de un factor

Satisfacción de necesidades					
	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Inter-grupos	25194,794	5	5038,959	2,776	,017
Intra-grupos	1120102,414	617	1815,401		
Total	1145297,207	622			

Comparaciones múltiples

Variable dependiente: Satisfacción de necesidades							
	(I) Edad	(J) Edad	Diferencia de medias (I-J)	Error típico	Sig.	Intervalo de confianza al 95%	
						Límite inferior	Límite superior
Games-	20 años	21 - 30	10,41304	11,17436	,924	-33,6341	54,4602

Howell	o menos	31 - 40	15,73810	10,98225	,712	-28,6018	60,0780
		41 - 50	7,70667	11,11093	,976	-36,4276	51,8409
		51- 60	4,73246	12,04112	,998	-38,8874	48,3523
		61 - 70	-15,28788	11,40482	,758	-59,1558	28,5800
	20 años o menos	31 - 40	-10,41304	11,17436	,924	-54,4602	33,6341
		41 - 50	5,32505	4,55564	,851	-7,7417	18,3918
		51- 60	-2,70638	4,85766	,994	-16,6447	11,2320
		61 - 70	-5,68059	6,71809	,958	-25,1077	13,7465
	21 - 30	31 - 40	-	5,49673	,000	-41,9120	-9,4898
		41 - 50	25,70092*				
		51- 60	-				
		61 - 70	-15,73810	10,98225	,712	-60,0780	28,6018
	31 - 40	21 - 30	-5,32505	4,55564	,851	-18,3918	7,7417
		41 - 50	-8,03143	4,39776	,450	-20,6370	4,5742
		51- 60	-11,00564	6,39344	,521	-29,5352	7,5239
		61 - 70	-	5,09484	,000	-46,1994	-15,8525
	41 - 50	20 años o menos	31,02597*				
		21 - 30	-7,70667	11,11093	,976	-51,8409	36,4276
		31 - 40	2,70638	4,85766	,994	-11,2320	16,6447
		51- 60	8,03143	4,39776	,450	-4,5742	20,6370
	51- 60	61 - 70	-2,97421	6,61205	,998	-22,1070	16,1585
		20 años o menos	-	5,36661	,001	-38,8650	-7,1241
		21 - 30	22,99455*				
		31 - 40	-4,73246	12,04112	,998	-48,3523	38,8874
	61 - 70	41 - 50	5,68059	6,71809	,958	-13,7465	25,1077
		51- 60	11,00564	6,39344	,521	-7,5239	29,5352
		61 - 70	2,97421	6,61205	,998	-16,1585	22,1070
		20 años o menos	-20,02033	7,09481	,063	-40,6961	,6555
21 - 30	21 - 30	15,28788	11,40482	,758	-28,5800	59,1558	
	31 - 40	25,70092*	5,49673	,000	9,4898	41,9120	
	41 - 50	31,02597*	5,09484	,000	15,8525	46,1994	
	51- 60	22,99455*	5,36661	,001	7,1241	38,8650	
31 - 40	61 - 70	20,02033	7,09481	,063	-,6555	40,6961	

*. La diferencia de medias es significativa al nivel 0.05.

Descriptivos

Amor consumado								
	N	Media	Desvia- ción típica	Error típico	Intervalo de confianza para la media al 95%		Mínimo	Máximo
					Límite inferior	Límite superior		
Básica	34	318,2059	62,61076	10,73766	296,3600	340,0518	178,00	400,00
Media	123	340,3496	64,04238	5,77451	328,9184	351,7808	88,00	403,00
Licenciatura	335	331,8627	63,89493	3,49095	324,9957	338,7297	70,00	405,00
Posgrado	131	328,8550	77,06652	6,73333	315,5339	342,1761	49,00	405,00
Total	623	332,1605	66,87496	2,67929	326,8990	337,4221	49,00	405,00

Prueba de homogeneidad de varianzas

Amor consumado			
Estadístico de Levene	gl1	gl2	Sig.
1,915	3	619	,126

ANOVA de un factor

Amor consumado					
	Suma de cuadra- dos	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Inter-grupos	16330,494	3	5443,498	1,218	,302
Intra-grupos	2765415,454	619	4467,553		
Total	2781745,949	622			

Comparaciones múltiples

Variable dependiente: Amor consumado								
	(I) Pre- pración académica	(J) Prepra- ción acadé- mica	Diferencia de medias (I-J)	Error típico	Sig.	Intervalo de confianza al 95%		
						Límite inferior	Límite superior	
Games-Howell		Media	-22,14371	12,1918 9	,277	-54,4699	10,1824	
	Básica	Licenciatura	-13,65680	11,2908 8	,624	-43,9114	16,5978	
		Posgrado	-10,64908	12,6741 9	,835	-44,1157	22,8175	
	Media	Básica		22,14371	12,1918 9	,277	-10,1824	54,4699
		Licenciatura		8,48691	6,74772	,591	-8,9833	25,9571
		Posgrado		11,49463	8,87033	,566	-11,4485	34,4378
	Licencia- tura	Básica		13,65680	11,2908 8	,624	-16,5978	43,9114
		Media		-8,48691	6,74772	,591	-25,9571	8,9833
		Posgrado		3,00772	7,58449	,979	-16,6390	22,6544
	Posgrado	Básica		10,64908	12,6741 9	,835	-22,8175	44,1157
		Media		-11,49463	8,87033	,566	-34,4378	11,4485
		Licenciatura		-3,00772	7,58449	,979	-22,6544	16,6390

Estadísticos de grupo

	Género	N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media
Amor consumado	Masculino	181	346,4696	59,76115	4,44201
	Femenino	442	326,3009	68,78701	3,27186

Prueba de muestras independientes											
		Prueba de Levene para la igualdad de varianzas		Prueba T para la igualdad de medias							
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Error típ. de la diferencia	95% Intervalo de confianza para la diferencia		
								Inferior		Superior	
Amor consumado	Se han asumido varianzas iguales	8,990	,003	3,447	621	,001	20,16871	5,85046	8,67962	31,65779	
	No se han asumido varianzas iguales			3,656	382,359	,000	20,16871	5,51693	9,32138	31,01604	

Estadísticos de grupo					
	Religión	N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media
Amor consumado	Adventista	484	337,3905	58,51880	2,65995
	No Adventista	139	313,9496	87,98883	7,46311

Prueba de muestras independientes											
		Prueba de Levene para la igualdad de varianzas		Prueba T para la igualdad de medias							
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Error típ. de la diferencia	95% Intervalo de confianza para la diferencia		
								Inferior		Superior	
Amor consumado	Se han asumido varianzas iguales	50,442	,000	3,679	621	,000	23,44086	6,37155	10,92847	35,95324	

do	No se han asumido varianzas iguales	2,959	174,483	,004	23,44086	7,92297	7,80367	39,07804
----	-------------------------------------	-------	---------	------	----------	---------	---------	----------

Estadísticos de grupo

	Estado civil	N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media
Amor consumado	Casado	582	333,5326	66,05619	2,73812
	Unión libre	41	312,6829	75,82033	11,84115

Prueba de muestras independientes

	Prueba de Levene para la igualdad de varianzas	Prueba T para la igualdad de medias								
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Error típ. de la diferencia	95% Intervalo de confianza para la diferencia	
									Inferior	Superior
Amor consumado	Se han asumido varianzas iguales	3,242	,072	1,934	621	,054	20,84972	10,78201	-,32391	42,02335
	No se han asumido varianzas iguales			1,716	44,383	,093	20,84972	12,15360	-3,63828	45,33772

Descriptivos

Satisfacción de necesidades	N	Media	Desviación típica	Error típico	Intervalo de confianza para la media al 95%		Mínimo	Máximo
					Límite inferior	Límite superior		
					Básica	34		
Media	123	236,5691	41,87238	3,77551	229,0951	244,0431	86,00	297,00

Licenciatura	335	235,8985	43,18691	2,35955	231,2570	240,5400	92,00	300,00
Posgrado	131	235,9466	43,14899	3,76995	228,4882	243,4050	87,00	300,00
Total	623	235,1316	42,91053	1,71917	231,7555	238,5077	86,00	300,00

Prueba de homogeneidad de varianzas

Satisfacción de necesidades			
Estadístico de Levene	gl1	gl2	Sig.
,335	3	619	,800

ANOVA de un factor

Satisfacción de necesidades					
	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Inter-grupos	9129,752	3	3043,251	1,658	,175
Intra-grupos	1136167,455	619	1835,489		
Total	1145297,207	622			

Comparaciones múltiples

Variable dependiente: Satisfacción de necesidades								
	(I) Preparación académica	(J) Preparación académica	Diferencia de medias (I-J)	Error típico	Sig.	Intervalo de confianza al 95%		
						Límite inferior	Límite superior	
Games-Howell	Básica	Media	-17,33381	8,08123	,152	-38,7704	4,1028	
		Licenciatura	-16,66321	7,52458	,137	-36,8207	3,4943	
		Posgrado	-16,71127	8,07863	,177	-38,1409	4,7184	
	Media	Básica	17,33381	8,08123	,152	-4,1028	38,7704	
		Licenciatura	,67060	4,45218	,999	-10,8537	12,1949	
		Posgrado	,62254	5,33544	,999	-13,1764	14,4215	
	Licenciatura	Básica	16,66321	7,52458	,137	-3,4943	36,8207	
		Media	-,67060	4,45218	,999	-12,1949	10,8537	
		Posgrado	Media	-,67060	4,45218	,999	-12,1949	10,8537
			Posgrado	-,04806	4,44747	1,000	-11,5550	11,4589

Posgrado	Básica	16,71127	8,07863	,177	-4,7184	38,1409
	Media	-,62254	5,33544	,999	-14,4215	13,1764
	Licenciatura	,04806	4,44747	1,000	-11,4589	11,5550

Estadísticos de grupo

	Género	N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media
Satisfacción de necesidades	Masculino	181	245,0773	39,82077	2,95985
	Femenino	442	231,0588	43,50402	2,06928

Prueba de muestras independientes

	Prueba de Levene para la igualdad de varianzas	Prueba T para la igualdad de medias								
		F	Sig.	t	gl	Sig.	Diferencia de medias (bilateral)	Error típ. de la diferencia	95% Intervalo de confianza para la diferencia	
									Inferior	Superior
Satisfacción de necesidades	Se han asumido varianzas iguales	2,258	,133	3,741	621	,000	14,01852	3,74773	6,65876	21,37829
	No se han asumido varianzas iguales			3,882	363,509	,000	14,01852	3,61146	6,91655	21,12050

Estadísticos de grupo

	Religión	N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media
Satisfacción de necesidades	Adventista	484	238,3533	41,32797	1,87854

No Adventista 139 223,9137 46,45529 3,94029

Prueba de muestras independientes											
		Prueba de Levene para la igualdad de varianzas								Prueba T para la igualdad de medias	
		F	Sig.	t	gl	Sig.	Diferencia de medias (bilateral)	Error típ. de la diferencia	95% Intervalo de confianza para la diferencia		
									Inferior	Superior	
Satisfacción de necesidades	Se han asumido varianzas iguales	4,817	,029	3,529	621	,000	14,43964	4,09181	6,40417	22,47510	
	No se han asumido varianzas iguales			3,308	204,839	,001	14,43964	4,36518	5,83320	23,04608	

Estadísticos de grupo					
	Estado civil	N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media
Satisfacción de necesidades	Casado	582	236,5756	41,95334	1,73902
	Unión libre	41	214,6341	51,05133	7,97288

Prueba de muestras independientes											
		Prueba de Levene para la igualdad de varianzas								Prueba T para la igualdad de medias	
		F	Sig.	t	gl	Sig.	Diferencia de medias (bilateral)	Error típ. de la diferencia	95% Intervalo de confianza para la diferencia		
									Inferior	Superior	

								cia	Inferior	Superior
Satisfacción de necesi- dades	Se han asumido varianzas igua- les	6,105	,014	3,188	621	,002	21,94146	6,88302	8,42463	35,45828
	No se han asu- mido varianzas iguales			2,689	43,890	,010	21,94146	8,16033	5,49422	38,38869

APÉNDICE D

VALIDACIÓN DEL INSTRUMENTO

KMO y prueba de Bartlett

Medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin.		.971
Prueba de esfericidad de Bartlett	Chi-cuadrado aproximado	35875.524
	gl	1770
	Sig.	.000

Comunalidades

	Inicial	Extracción
DA1 1. La frecuencia con que mi pareja me abraza	1.000	.752
DA2 2. La frecuencia con que mi pareja me besa	1.000	.716
DA3 3. La frecuencia en que mi pareja me demuestra su amor	1.000	.692
DA4 4. La frecuencia en que mi pareja me demuestra su comprensión	1.000	.695
DA5 5. La frecuencia en que mi pareja me demuestra su apoyo	1.000	.646
PS6 6. La frecuencia en que mi pareja me expresa su interés en que tengamos relaciones sexuales.	1.000	.740
PS7 7. Las reacciones de mi cónyuge cuando no quiere tener relaciones sexuales.	1.000	.614
PS8 8. La frecuencia en que tenemos relaciones sexuales	1.000	.806
PS9 9. La atracción sexual que siento hacia mi pareja	1.000	.778
PS10 10. La forma de hacer el amor con mi pareja	1.000	.733
CON11 11. La forma en que mi pareja platica conmigo.	1.000	.774
CON12 12. Los temas que mi pareja aborda en nuestras conversaciones.	1.000	.747

CON13	13. La frecuencia con la que mi pareja platica conmigo.	1.000	.760
CON14	14. El grado de comunicación con mi cónyuge.	1.000	.773
CON15	15. La forma como mi cónyuge interpreta los mensajes no verbales (gestos, silencio, ademanes).	1.000	.558
CAR16	16. Las recreaciones que mi pareja propone.	1.000	.767
CAR17	17. La frecuencia con la que mi pareja propone recreaciones.	1.000	.782
CAR18	18. La frecuencia con que mi cónyuge me acompaña en las actividades recreativas.	1.000	.768
CAR19	19. La forma en que gestionamos nuestras actividades recreativas y el tiempo que pasamos juntos.	1.000	.789
CAR20	20. Las actividades e intereses del tiempo de ocio	1.000	.693
HF21	21. La confianza en mi cónyuge en todo lo que hace	1.000	.782
HF22	22. La confianza en mi cónyuge cuando platica con personas del sexo opuesto.	1.000	.814
HF23	23. La confianza que tengo en mi cónyuge cuando estamos separados.	1.000	.886
HF24	24. La confianza en mi cónyuge cuando telefonea que no vendrá a cenar.	1.000	.830
HF25	25. El grado de honestidad de mi cónyuge	1.000	.836

CA26	26. La forma en que mi pareja presta atención a su apariencia	1.000	.618
CA27	27. La frecuencia con que mi pareja presta atención a mi apariencia	1.000	.862
CA28	28. La atención que mi cónyuge pone en mi apariencia.	1.000	.862
CA29	29. La atracción que siento por mi cónyuge	1.000	.817
CA30	30. El grado en el que me encuentro atraído (a) por mi pareja físicamente.	1.000	.833
SF31	31. La forma en la que mi pareja distribuye el dinero	1.000	.775
SF32	32. La responsabilidad de mi pareja en los gastos familiares.	1.000	.803
SF33	33. Las metas financieras de la pareja	1.000	.785
SF34	34. La forma en que tomamos decisiones financieras.	1.000	.762
SF35	35. La situación financiera total de mi familia	1.000	.611
SD36	36. La forma en que mi pareja propone que se distribuyan las tareas familiares	1.000	.741
SD37	37. La forma en que mi pareja participa en la realización de tareas hogareñas	1.000	.849
SD38	38. La frecuencia en que mi pareja participa en la realización de tareas hogareñas	1.000	.835
SD39	39. El apoyo de la familia con el trabajo del hogar.	1.000	.777
SD40	40. La realización de las tareas de la casa	1.000	.797

CF41	41. La forma en que mi pareja educa a nuestros hijos	1.000	.806
CF42	42. La frecuencia con la que mi pareja participa en la educación de los hijos	1.000	.850
CF43	43. La frecuencia con la que mi pareja presta atención a nuestros hijos.	1.000	.835
CF44	44. Las prioridades que mi cónyuge tiene en la vida.	1.000	.733
CF45	45. La atención que mi cónyuge da a los asuntos del hogar	1.000	.712
ADM46	46. El valor que mi cónyuge me da	1.000	.796
ADM47	47. La admiración que siento por mi pareja.	1.000	.758
ADM48	48. La admiración que me tiene mi cónyuge	1.000	.818
ADM49	49. El aprecio que mi cónyuge manifiesta por lo que hago.	1.000	.827
ADM50	50. El gusto que mi cónyuge manifiesta por mi personalidad.	1.000	.800
REL51	51. El interés de mi cónyuge por los aspectos religiosos	1.000	.804
REL52	52. Los valores que practica mi cónyuge	1.000	.757
REL53	53. La asistencia de mi cónyuge a los cultos religiosos	1.000	.809
REL54	54. La relación que mi cónyuge tiene con Dios	1.000	.819
REL55	55. La práctica de la religión que mi cónyuge tiene en el hogar	1.000	.817

PRO56 56. El gozo de mi cónyuge por mis logros y realizaciones profesionales.	1.000	.759
PRO57 57. Los logros profesionales de mi cónyuge	1.000	.610
PRO58 58. El valor que mi cónyuge le da a mis logros académicos y profesionales	1.000	.783
PRO59 59. La contribución de mi cónyuge a mi realización profesional	1.000	.737
PRO60 60. El grado académico que he logrado alcanzar	1.000	.752

Método de extracción: Análisis de Componentes principales.

VARIANZA TOTAL EXPLICADA

Com	Autovalores iniciales			Sumas de las saturaciones al cuadrado de la extracción			Suma de las saturaciones al cuadrado de la rotación		
	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado
1	28.695	47.825	47.825	28.695	47.825	47.825	6.364	10.606	10.606
2	2.934	4.890	52.715	2.934	4.890	52.715	4.993	8.321	18.927
3	2.556	4.260	56.975	2.556	4.260	56.975	4.971	8.285	27.212
4	1.913	3.188	60.163	1.913	3.188	60.163	4.602	7.669	34.881
5	1.665	2.775	62.938	1.665	2.775	62.938	4.490	7.483	42.365
6	1.565	2.608	65.546	1.565	2.608	65.546	4.230	7.050	49.415
7	1.454	2.423	67.969	1.454	2.423	67.969	4.133	6.889	56.304
8	1.381	2.301	70.270	1.381	2.301	70.270	3.645	6.074	62.378
9	1.059	1.765	72.035	1.059	1.765	72.035	2.721	4.536	66.914
10	.972	1.620	73.655	.972	1.620	73.655	2.603	4.339	71.253
11	.934	1.556	75.212	.934	1.556	75.212	1.865	3.108	74.361
12	.916	1.527	76.739	.916	1.527	76.739	1.427	2.378	76.739
13	.734	1.224	77.963						
14	.698	1.163	79.126						
15	.677	1.128	80.254						
16	.598	.996	81.250						
17	.576	.960	82.210						

18	.530	.884	83.094
19	.479	.798	83.892
20	.475	.792	84.684
21	.448	.746	85.430
22	.424	.707	86.137
23	.415	.692	86.828
24	.396	.660	87.488
25	.384	.640	88.128
26	.367	.611	88.739
27	.353	.588	89.327
28	.335	.558	89.885
29	.322	.536	90.421
30	.297	.496	90.917
31	.289	.482	91.398
32	.277	.462	91.860
33	.275	.458	92.318
34	.268	.446	92.764
35	.255	.425	93.190
36	.249	.415	93.605
37	.241	.402	94.007
38	.235	.391	94.398
39	.225	.374	94.773
40	.221	.369	95.142
41	.204	.341	95.482
42	.197	.328	95.810
43	.193	.322	96.132
44	.188	.314	96.446
45	.178	.297	96.743
46	.175	.292	97.035
47	.167	.279	97.314
48	.162	.269	97.583
49	.156	.260	97.843
50	.154	.257	98.100
51	.147	.245	98.345
52	.141	.235	98.581
53	.138	.230	98.810
54	.129	.216	99.026
55	.118	.196	99.222
56	.113	.188	99.410
57	.107	.179	99.589
58	.098	.163	99.752
59	.078	.129	99.881
60	.071	.119	100.000

Método de extracción: Análisis de Componentes principales.

Matris de componentes rotados^a

	Componentes											
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
ADM49 49. El aprecio que mi cónyuge manifiesta por lo que hago.	.682	.276	.213	.143	.193	.203	.164	.191	.130	.144	.200	
ADM50 50. El gusto que mi cónyuge manifiesta por mi personalidad.	.674	.240	.126	.226	.148	.201	.256	.190		.145	.162	
ADM48 48. La admiración que me tiene mi cónyuge	.648	.257	.179	.234	.195	.218	.233	.196		.136	.185	
ADM46 46. El valor que mi cónyuge me da	.624	.213	.230	.260	.178	.191	.289	.179	.173	.119		
PRO58 58. El valor que mi cónyuge le da a mis logros académicos y profesionales	.618	.249	.155	.224	.246	.230	.133	.117	.119		.160	.279
PRO56 56. El gozo de mi cónyuge por mis logros y realizaciones profesionales.	.616	.267	.190	.197	.266	.163	.193	.161				.237
PRO59 59. La contribución de mi cónyuge a mi realización profesional	.530	.208	.253	.201	.283	.243	.116	.101				.362
DA5 5. La frecuencia en que mi pareja me demuestra su apoyo	.525	.186	.308	.277	.112	.231	.179	.114	.157	.140		
DA4 4. La frecuencia en que mi pareja me demuestra su comprensión	.521	.243	.212	.190	.103	.279	.134	.176	.270	.265		
SD37 37. La forma en que mi pareja participa en la realización de tareas hogareñas	.228	.814	.164	.134	.152	.165			.135			
SD38 38. La frecuencia en que mi pareja participa en la realización de tareas hogareñas	.223	.803	.116	.151	.150	.134	.159		.132			.103
SD39 39. El apoyo de la familia con el trabajo del hogar.	.156	.774	.204	.168		.135	.113			.145		
SD40 40. La realización de las tareas de la casa	.194	.764	.192	.161	.137	.172			.133	.143	.141	
SD36 36. La forma en que mi pareja propone que se distribuyan las tareas familiares	.207	.654	.376		.139	.163	.111	.147	.149	.107		.106
CF45 45. La atención que mi cónyuge da a los asuntos del hogar	.298	.461	.323	.229	.102	.271	.165		.331	.116		.115

SF32 32. La responsabilidad de mi pareja en los gastos familiares.	.139	.168	.790	.219	.165			.137	.120		
SF31 31. La forma en la que mi pareja distribuye el dinero	.178	.163	.773	.179	.114			.135	.145	.121	.123
SF33 33. Las metas financieras de la pareja	.120	.209	.764	.160	.124	.170	.169	.131	.107		
SF34 34. La forma en que tomamos decisiones financieras.	.266	.237	.696	.147	.196	.176	.144	.133		.112	
SF35 35. La situación financiera total de mi familia	.141	.220	.644		.127	.194	.154	.118	.111		.136
CF44 44. Las prioridades que mi cónyuge tiene en la vida.	.368	.185	.390	.203	.235	.310	.185		.386	.114	.111
HF23 23. La confianza que tengo en mi cónyuge cuando estamos separados.	.239	.160	.157	.794	.241	.109	.169	.128	.117	.101	
HF24 24. La confianza en mi cónyuge cuando telefonea que no vendrá a cenar.	.189	.137	.131	.793	.231		.153	.126	.121		
HF22 22. La confianza en mi cónyuge cuando platica con personas del sexo opuesto.	.173	.168	.185	.762	.232	.110	.109	.144	.114	.111	.133
HF25 25. El grado de honestidad de mi cónyuge	.260	.144	.243	.701	.274	.170	.193	.152	.126	.113	
HF21 21. La confianza en mi cónyuge en todo lo que hace	.204	.181	.233	.655	.236	.215	.192	.141	.131	.170	.123
REL53 53. La asistencia de mi cónyuge a los cultos religiosos	.135		.148	.182	.840						
REL51 51. El interés de mi cónyuge por los aspectos religiosos	.141	.130	.121	.207	.802	.149			.136		
REL54 54. La relación que mi cónyuge tiene con Dios	.180	.103	.155	.208	.796	.106	.105	.117	.155		
REL55 55. La práctica de la religión que mi cónyuge tiene en el hogar	.140	.203	.142	.174	.783		.105	.142	.170		.119
REL52 52. Los valores que practica mi cónyuge	.247	.134	.206	.359	.569	.134	.240		.231	.178	.131
CAR17 17. La frecuencia con la que mi pareja propone recreaciones.	.119	.207	.114	.180	.131	.709	.112	.294			.165 .130
CAR18 18. La frecuencia con que mi cónyuge me acompaña en las actividades recreativas.	.339	.216	.152	.113	.182	.686	.141	.143		.128	
CAR16 16. Las recreaciones que mi pareja propone.	.227	.213	.141	.165	.153	.682	.189	.193		.128	.155 .110

CAR19 19. La forma en que gestionamos nuestras actividades recreativas y el tiempo que pasamos juntos.	.296	.182	.230	.111	.107	.676	.168	.150	.164	.190	.144	
CAR20 20. Las actividades e intereses del tiempo de ocio	.235	.158	.225		.117	.628	.183	.149	.175	.241		
CA30 30. El grado en el que me encuentro atraído (a) por mi pareja físicamente.	.269	.162	.135	.169			.775	.173	.132	.110	.109	
PS9 9. La atracción sexual que siento hacia mi pareja	.151		.150	.127	.143	.182	.740	.294	.118			
CA29 29. La atracción que siento por mi cónyuge	.242	.123	.186	.155	.136	.181	.737		.179		.205	
PS10 10. La forma de hacer el amor con mi pareja	.147	.119		.205		.129	.672	.394				
ADM47 47. La admiración que siento por mi pareja.	.359	.146	.318	.160	.220	.203	.500		.256	.137	.172	.145
PS6 6. La frecuencia en que mi pareja me expresa su interés en que tengamos relaciones sexuales.	.171		.130	.117		.117	.269	.764				
PS8 8. La frecuencia en que tenemos relaciones sexuales		.116	.152	.119		.128	.377	.756				.105
PS7 7. Las reacciones de mi cónyuge cuando no quiere tener relaciones sexuales.			.100	.135	.192	.201		.645		.113	.163	.199
DA2 2. La frecuencia con que mi pareja me besa	.376	.117	.215	.122		.215		.538		.304	.205	
DA1 1. La frecuencia con que mi pareja me abraza	.330	.163	.183	.107	.120	.263		.522	.179	.328	.232	-.119
DA3 3. La frecuencia en que mi pareja me demuestra su amor	.387	.160	.181	.291	.126	.264	.158	.423	.161	.250	.112	
CF43 43. La frecuencia con la que mi pareja presta atención a nuestros hijos.	.149	.248	.200	.203	.207	.168	.188		.727	.148		
CF42 42. La frecuencia con la que mi pareja participa en la educación de los hijos	.161	.284	.177	.210	.288	.144	.148	.101	.711	.121		
CF41 41. La forma en que mi pareja educa a nuestros hijos	.197	.184	.244	.134	.283	.161	.235		.684		.105	
CON13 13. La frecuencia con la que mi pareja platica conmigo.		.179		.140	.109	.182			.108	.784		.141
CON12 12. Los temas que mi pareja aborda en nuestras conversaciones.	.373	.126	.240	.135		.208	.288	.130	.134	.543	.213	

CON11 11. La forma en que mi pareja platica conmigo.	.450	.212	.193	.199		.203	.283	.127	.133	.529		
CON14 14. El grado de comunicación con mi cónyuge.	.377	.206	.206	.255	.112	.310	.194	.214		.524	.104	
CON15 15. La forma como mi cónyuge interpreta los mensajes no verbales (gestos, silencio, ademanes).	.311	.257			.144	.324	.119	.219	.160	.363	.161	
CA27 27. La frecuencia con que mi pareja presta atención a mi apariencia	.347	.148	.174	.240	.136	.207	.124	.278	.128	.117	.667	
CA28 28. La atención que mi cónyuge pone en mi apariencia.	.345	.174	.168	.216	.147	.208	.132	.304	.140	.123	.654	
CA26 26. La forma en que mi pareja presta atención a su apariencia		.288	.183	.171	.161	.193	.397			.132	.461	.148
PRO60 60. El grado académico que he logrado alcanzar	.190	.140						.154		.112	.795	
PRO57 57. Los logros profesionales de mi cónyuge	.241		.387	.185	.161	.179	.224		.149		.253	.411

Método de extracción: Análisis de componentes principales.

Método de rotación: Normalización Varimax con Kaiser.

a. La rotación ha convergido en 9 iteraciones.

Matriz de transformación de las componentes

Com ponente	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
1	.427	.331	.339	.323	.295	.321	.294	.256	.234	.224	.174	.111
2	-.167	.192	.181	.255	.582	-.257	-.280	-.510	.194	-.203	-.112	.062
3	-.067	-.653	-.234	.408	.396	-.154	.274	.279	-.065	-.091	.045	.005
4	-.247	-.137	.723	-.086	-.224	-.266	.417	.056	.080	-.275	-.085	.047
5	.037	-.354	.494	.021	.058	.209	-.676	.217	-.215	.088	.139	-.069
6	-.073	-.206	-.012	-.725	.461	.328	.109	.025	.255	-.042	-.053	.153
7	-.637	.396	-.061	.046	.165	.068	-.068	.543	.025	-.014	-.068	-.308
8	.260	.282	-.046	-.188	.181	-.299	-.073	.331	-.472	-.434	.086	.400
9	.247	-.023	.008	-.213	.054	-.668	-.163	.282	.364	.417	-.131	-.120
10	.137	-.038	-.004	.155	-.077	.198	-.097	.154	.038	-.082	-.911	.197
11	-.402	-.012	-.027	.100	-.111	-.039	-.067	.024	.051	.415	.105	.789
12	-.059	.056	.154	-.115	.265	-.064	.259	-.194	-.652	.523	-.235	-.150

Método de extracción: Análisis de componentes principales.

Método de rotación: Normalización Varimax con Kaiser.

ANÁLISIS DE FIABILIDAD

Satisfacción de las necesidades del cónyuge

Estadísticos descriptivos					
	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
Género	623	1	2	1,71	,454
Edad	623	1	6	3,35	1,089
Estado civil	623	1	2	1,07	,248
Años de casados	623	1	7	4,10	1,835
Preparación académica	623	1	4	2,90	,786
Religión	623	1	2	1,22	,417
N válido (según lista)	623				

Estadísticos de fiabilidad	
Alfa de Cronbach	N de elementos
,981	60

Estadísticos total-elemento				
	Media de la escala si se elimina el elemento	Varianza de la escala si se elimina el elemento	Correlación elemento-total corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
1. La frecuencia con que mi pareja me abraza	231,33	1773,906	,701	,980
2. La frecuencia con que mi pareja me besa	231,35	1778,839	,666	,980
3. La frecuencia en que mi pareja me demuestra su amor	231,23	1773,792	,739	,980
4. La frecuencia en que mi pareja me demuestra su comprensión	231,32	1774,145	,748	,980
5. La frecuencia en que mi pareja me demuestra su apoyo	230,99	1780,624	,720	,980

6. La frecuencia en que mi pareja me expresa su interés en que tengamos relaciones sexuales.	231,15	1793,657	,505	,981
7. Las reacciones de mi cónyuge cuando no quiere tener relaciones sexuales.	231,70	1796,733	,496	,981
8. La frecuencia en que tenemos relaciones sexuales	231,29	1790,912	,537	,981
9. La atracción sexual que siento hacia mi pareja	230,88	1796,535	,614	,981
10. La forma de hacer el amor con mi pareja	230,90	1792,222	,568	,981
11. La forma en que mi pareja platica conmigo.	231,22	1774,912	,747	,980
12. Los temas que mi pareja aborda en nuestras conversaciones.	231,23	1781,957	,720	,980
13. La frecuencia con la que mi pareja platica conmigo.	231,13	1803,300	,481	,981
14. El grado de comunicación con mi cónyuge.	231,34	1771,353	,760	,980
15. La forma como mi cónyuge interpreta los mensajes no verbales (gestos, silencio, ademanes).	231,63	1780,556	,657	,980
16. Las recreaciones que mi pareja propone.	231,47	1780,857	,715	,980
17. La frecuencia con la que mi pareja propone recreaciones.	231,66	1779,690	,662	,980
18. La frecuencia con que mi cónyuge me acompaña en las actividades recreativas.	231,41	1777,468	,691	,980
19. La forma en que gestionamos nuestras actividades recreativas y el tiempo que pasamos juntos.	231,41	1773,085	,726	,980
20. Las actividades e intereses del tiempo de ocio	231,52	1781,523	,674	,980

21. La confianza en mi cónyuge en todo lo que hace	231,10	1775,458	,756	,980
22. La confianza en mi cónyuge cuando platica con personas del sexo opuesto.	231,09	1781,485	,675	,980
23. La confianza que tengo en mi cónyuge cuando estamos separados.	230,93	1776,059	,711	,980
24. La confianza en mi cónyuge cuando telefonea que no vendrá a cenar.	231,09	1780,544	,649	,980
25. El grado de honestidad de mi cónyuge	230,97	1772,123	,753	,980
26. La forma en que mi pareja presta atención a su apariencia	231,05	1795,238	,551	,981
27. La frecuencia con que mi pareja presta atención a mi apariencia	231,21	1777,437	,712	,980
28. La atención que mi cónyuge pone en mi apariencia.	231,24	1777,349	,723	,980
29. La atracción que siento por mi cónyuge	230,82	1793,941	,674	,980
30. El grado en el que me encuentro atraído (a) por mi pareja físicamente.	230,91	1790,773	,651	,980
31. La forma en la que mi pareja distribuye el dinero	231,30	1782,650	,620	,981
32. La responsabilidad de mi pareja en los gastos familiares.	231,07	1781,708	,635	,980
33. Las metas financieras de la pareja	231,29	1779,358	,658	,980
34. La forma en que tomamos decisiones financieras.	231,33	1773,211	,709	,980
35. La situación financiera total de mi familia	231,40	1788,809	,576	,981
36. La forma en que mi pareja propone que se distribuyan las tareas familiares	231,50	1778,308	,672	,980

37. La forma en que mi pareja participa en la realización de tareas hogareñas	231,34	1775,119	,651	,980
38. La frecuencia en que mi pareja participa en la realización de tareas hogareñas	231,34	1775,127	,649	,980
39. El apoyo de la familia con el trabajo del hogar.	231,33	1787,064	,627	,981
40. La realización de las tareas de la casa	231,33	1786,008	,655	,980
41. La forma en que mi pareja educa a nuestros hijos	231,28	1782,612	,684	,980
42. La frecuencia con la que mi pareja participa en la educación de los hijos	231,20	1781,618	,694	,980
43. La frecuencia con la que mi pareja presta atención a nuestros hijos.	231,13	1783,280	,674	,980
44. Las prioridades que mi cónyuge tiene en la vida.	231,27	1771,252	,771	,980
45. La atención que mi cónyuge da a los asuntos del hogar	231,23	1774,281	,756	,980
46. El valor que mi cónyuge me da	231,10	1762,081	,818	,980
47. La admiración que siento por mi pareja.	230,88	1783,239	,781	,980
48. La admiración que me tiene mi cónyuge	231,18	1764,723	,822	,980
49. El aprecio que mi cónyuge manifiesta por lo que hago.	231,24	1765,892	,806	,980
50. El gusto que mi cónyuge manifiesta por mi personalidad.	231,27	1769,387	,785	,980
51. El interés de mi cónyuge por los aspectos religiosos	231,08	1784,053	,595	,981
52. Los valores que practica mi cónyuge	230,91	1780,600	,737	,980

53. La asistencia de mi cónyuge a los cultos religiosos	231,16	1789,608	,517	,981
54. La relación que mi cónyuge tiene con Dios	231,22	1779,300	,626	,981
55. La práctica de la religión que mi cónyuge tiene en el hogar	231,38	1778,133	,638	,981
56. El gozo de mi cónyuge por mis logros y realizaciones profesionales.	231,06	1773,848	,768	,980
57. Los logros profesionales de mi cónyuge	230,96	1795,481	,578	,981
58. El valor que mi cónyuge le da a mis logros académicos y profesionales	231,06	1776,688	,771	,980
59. La contribución de mi cónyuge a mi realización profesional	231,06	1776,710	,736	,980
60. El grado académico que he logrado alcanzar	231,31	1805,127	,387	,981

Demostraciones de afecto

Estadísticos de fiabilidad	
Alfa de Cronbach	N de elementos
,885	5

	Estadísticos total-elemento			
	Media de la escala si se elimina el elemento	Varianza de la escala si se elimina el elemento	Correlación elemento-total corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
1. La frecuencia con que mi pareja me abraza	15,63	12,110	,766	,849
2. La frecuencia con que mi pareja me besa	15,66	12,425	,744	,855
3. La frecuencia en que mi pareja me demuestra su amor	15,54	12,458	,763	,850

4. La frecuencia en que mi pareja me demuestra su comprensión	15,63	12,974	,697	,866
5. La frecuencia en que mi pareja me demuestra su apoyo	15,29	13,702	,642	,878

Plenitud sexual

Estadísticos de fiabilidad	
Alfa de Cronbach	N de elementos
,851	5

	Estadísticos total-elemento			
	Media de la escala si se elimina el elemento	Varianza de la escala si se elimina el elemento	Correlación elemento-total corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
6. La frecuencia en que mi pareja me expresa su interés en que tengamos relaciones sexuales.	15,76	9,985	,722	,804
7. Las reacciones de mi cónyuge cuando no quiere tener relaciones sexuales.	16,31	11,290	,541	,853
8. La frecuencia en que tenemos relaciones sexuales	15,90	9,733	,773	,789
9. La atracción sexual que siento hacia mi pareja	15,49	11,675	,645	,828
10. La forma de hacer el amor con mi pareja	15,51	10,832	,652	,823

Conversación

Estadísticos de fiabilidad	
Alfa de Cronbach	N de elementos
,879	5

Estadísticos total-elemento				
	Media de la escala si se elimina el elemento	Varianza de la escala si se elimina el elemento	Correlación elemento-total corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el ele- mento
11. La forma en que mi pareja platica conmigo.	15,20	10,845	,793	,833
12. Los temas que mi pareja aborda en nuestras conversaciones.	15,22	11,498	,755	,844
13. La frecuencia con la que mi pareja platica conmigo.	15,11	12,709	,587	,881
14. El grado de comunicación con mi cónyuge.	15,32	10,585	,800	,831
15. La forma como mi cónyuge interpreta los mensajes no verbales (gestos, silencio, ademanes).	15,61	11,537	,636	,873

Compañía en las actividades recreativas

Estadísticos de fiabilidad	
Alfa de Cronbach	N de elementos
,912	5

Estadísticos total-elemento				
	Media de la escala si se elimina el elemento	Varianza de la escala si se elimina el elemento	Correlación elemento-total corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
16. Las recreaciones que mi pareja propone.	14,52	13,819	,791	,890
17. La frecuencia con la que mi pareja propone recreaciones.	14,72	13,405	,758	,896

18. La frecuencia con que mi cónyuge me acompaña en las actividades recreativas.	14,47	13,311	,779	,891
19. La forma en que gestionamos nuestras actividades recreativas y el tiempo que pasamos juntos.	14,47	12,969	,813	,884
20. Las actividades e intereses del tiempo de ocio	14,57	13,834	,740	,899

Honestidad y franqueza

Estadísticos de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
,946	5

Estadísticos total-elemento

	Media de la escala si se elimina el elemento	Varianza de la escala si se elimina el elemento	Correlación elemento-total corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
21. La confianza en mi cónyuge en todo lo que hace	16,45	15,399	,819	,940
22. La confianza en mi cónyuge cuando platica con personas del sexo opuesto.	16,44	15,115	,847	,935
23. La confianza que tengo en mi cónyuge cuando estamos separados.	16,27	14,481	,903	,925
24. La confianza en mi cónyuge cuando telefona que no vendrá a cenar.	16,44	14,755	,841	,936
25. El grado de honestidad de mi cónyuge	16,31	14,752	,858	,933

Cónyuge atractivo

Estadísticos de fiabilidad	
Alfa de Cronbach	N de elementos
,860	5

	Estadísticos total-elemento			
	Media de la escala si se elimina el elemento	Varianza de la escala si se elimina el elemento	Correlación elemento-total corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
26. La forma en que mi pareja presta atención a su apariencia	16,36	10,266	,561	,860
27. La frecuencia con que mi pareja presta atención a mi apariencia	16,51	8,935	,744	,813
28. La atención que mi cónyuge pone en mi apariencia.	16,54	8,998	,745	,813
29. La atracción que siento por mi cónyuge	16,12	10,300	,707	,827
30. El grado en el que me encuentro atraído (a) por mi pareja físicamente.	16,21	10,122	,652	,837

Seguridad financiera

Estadísticos de fiabilidad	
Alfa de Cronbach	N de elementos
,912	5

	Estadísticos total-elemento			
	Media de la escala si se elimina el elemento	Varianza de la escala si se elimina el elemento	Correlación elemento-total corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
31. La forma en la que mi pareja distribuye el dinero	15,44	14,224	,792	,888

32. La responsabilidad de mi pareja en los gastos familiares.	15,21	14,228	,800	,887
33. Las metas financieras de la pareja	15,43	14,078	,817	,883
34. La forma en que tomamos decisiones financieras.	15,47	14,034	,799	,887
35. La situación financiera total de mi familia	15,53	15,342	,670	,913

Sostén doméstico

Estadísticos de fiabilidad	
Alfa de Cronbach	N de elementos
,931	5

Estadísticos total-elemento				
	Media de la escala si se elimina el elemento	Varianza de la escala si se elimina el elemento	Correlación elemento-total corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
36. La forma en que mi pareja propone que se distribuyan las tareas familiares	15,19	15,610	,757	,926
37. La forma en que mi pareja participa en la realización de tareas hogareñas	15,03	14,145	,874	,903
38. La frecuencia en que mi pareja participa en la realización de tareas hogareñas	15,03	14,406	,835	,912
39. El apoyo de la familia con el trabajo del hogar.	15,02	15,829	,811	,916
40. La realización de las tareas de la casa	15,02	15,913	,822	,915

Compromiso familiar

Estadísticos de fiabilidad	
Alfa de Cronbach	N de elementos
,909	5

Estadísticos total-elemento				
	Media de la escala si se elimina el elemento	Varianza de la escala si se elimina el elemento	Correlación elemento-total corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
41. La forma en que mi pareja educa a nuestros hijos	15,70	12,563	,781	,886
42. La frecuencia con la que mi pareja participa en la educación de los hijos	15,61	12,318	,819	,878
43. La frecuencia con la que mi pareja presta atención a nuestros hijos.	15,54	12,387	,807	,881
44. Las prioridades que mi cónyuge tiene en la vida.	15,68	12,449	,735	,896
45. La atención que mi cónyuge da a los asuntos del hogar	15,64	12,756	,711	,901

Admiración

Estadísticos de fiabilidad	
Alfa de Cronbach	N de elementos
,937	5

	Estadísticos total-elemento			
	Media de la escala si se elimina el elemento	Varianza de la escala si se elimina el elemento	Correlación elemento-total corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
46. El valor que mi cónyuge me da	15,96	13,757	,858	,917
47. La admiración que siento por mi pareja.	15,74	16,451	,717	,942
48. La admiración que me tiene mi cónyuge	16,04	13,887	,884	,912
49. El aprecio que mi cónyuge manifiesta por lo que hago.	16,10	14,066	,851	,918
50. El gusto que mi cónyuge manifiesta por mi personalidad.	16,13	14,216	,854	,917

Religiosidad

Estadísticos de fiabilidad	
Alfa de Cronbach	N de elementos
,927	5

	Estadísticos total-elemento			
	Media de la escala si se elimina el elemento	Varianza de la escala si se elimina el elemento	Correlación elemento-total corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
51. El interés de mi cónyuge por los aspectos religiosos	15,85	15,293	,823	,907
52. Los valores que practica mi cónyuge	15,68	16,883	,745	,922
53. La asistencia de mi cónyuge a los cultos religiosos	15,93	15,206	,798	,912
54. La relación que mi cónyuge tiene con Dios	16,00	14,892	,845	,902

55. La práctica de la religión que mi cónyuge tiene en el hogar	16,15	14,957	,835	,904
---	-------	--------	------	------

Profesionalismo

Estadísticos de fiabilidad	
Alfa de Cronbach	N de elementos
,854	5

	Estadísticos total-elemento			
	Media de la escala si se elimina el elemento	Varianza de la escala si se elimina el elemento	Correlación elemento-total corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
56. El gozo de mi cónyuge por mis logros y realizaciones profesionales.	16,14	9,908	,767	,797
57. Los logros profesionales de mi cónyuge	16,03	11,531	,568	,848
58. El valor que mi cónyuge le da a mis logros académicos y profesionales	16,14	9,973	,806	,788
59. La contribución de mi cónyuge a mi realización profesional	16,13	9,762	,798	,788
60. El grado académico que he logrado alcanzar	16,39	11,626	,435	,885

LISTA DE REFERENCIAS

- Acevedo, V. E., Restrepo de Giraldo, L. y Tovar, J. R. (2007). Parejas satisfechas de larga duración en la ciudad de Cali. *Pensamiento Psicológico*, 3(8), 85-107.
- Amaya Guerra, J. y Prado, E. (2009). *¿Qué hago si mi media naranja es toronja?* México: Trillas.
- Amaya Guerra, J. y Prado, E. (2012). *¿Por qué las princesas y los príncipes se convierten en brujas y sapos... y vivieron felices para siempre?* México: Trillas.
- Armenta-Hurtarte, C., Sánchez-Aragón, R. y Díaz-Loving, R. (2012). ¿De qué manera el contexto afecta la satisfacción con la pareja? *Suma Psicológica*, 19(2), 51-62. doi:10.14349/sumapsi2012.1230
- Barnes, B. (2009). *Lo que todo hombre necesita de una mujer*. Grand Rapids, MI: Portavoz.
- Barnes, E. (2009). *Lo que toda mujer necesita de un hombre*. Grand Rapids, MI: Portavoz.
- Becerra Flores, S., Roldan E., W. y Flores G., W. (2012). Factores de enriquecimiento, mantenimiento, comunicación y bienestar en la relación marital. *Revista de Psicología GEPU*, 3(1), 37-62.
- Burunat, E. (2007). Amor: inicio y fin en el cerebro. *Revista Electrónica RIPLA*. Recuperado de <https://www.yumpu.com/es/document/view/14366119/amor-inicio-y-fin-en-el-cerebro1-introduccion-facultad-de>
- Buss, D. M. (2005). *The handbook of evolutionary psychology*. Hoboken, NJ: John Wiley.
- Butter, E. M. y Pargament, K. I. (2003). Development of a model for clinical assessment of religious coping: Initial validation of the process evaluation model. *Mental Health, Religion and Culture*, 6, 175-194. doi:10.1080/1367467021000038183
- Caldeira Chávez, A. (2011). *La motivación de las parejas en las que ambos trabajan para conseguir el bienestar personal: Un estudio con trabajadores de escuelas de la Isla de Madeira* (Tesis doctoral). Universidad de Cádiz, Cádiz, España.
- Cassepp-Borges, V. y Martins Teodoro, M. (2009). Versión reducida de la escala triangular del amor: Características del sentimiento en Brasil. *Revista Interamericana de Psicología*, 43(1), 30-38.

- Chóliz, M. y Gómez, C. (2002). Emociones sociales II (enamoramamiento, celos, envidia y empatía). En F. Palmero, E. G. Fernández-Abascal, F. Martínez y M. Chóliz (Eds.), *Psicología de la motivación y emoción* (pp. 395-418). Madrid: McGrawHill.
- Chromy, J. (2013). *Encyclopedia of survey research methods*. Thousand Oaks: Sage.
- Coltrane, S. (2000). Research on household labor: Modeling and measuring the social embeddedness of routine family work. *Journal of Marriage and Family*, 62(4), 1208-1233. doi:10.1111/j.1741-3737.2000.01208.x
- Constante, S. (2012). *Experiencia de amor: un reto para toda la vida*. Buenos Aires: Dunken.
- Cooper, V. y Pinto, B. (2008). Actitudes ante el amor y la teoría de Sternberg. *Ajayu*, 6(2), 181-206.
- Craig, G. y Baucum, D. (2001). *Desarrollo psicológico*. México: Pearson educación.
- Creencias de los adventistas del séptimo día*. (2006). Miami, FL: Publicaciones Interamericanas.
- Cruz Sierra, S. (2011). Sentido y práctica de la intimidad masculina. Una mirada desde los hombres. *Sociológica*, 26(73), 183-207.
- Domínguez Folgueras, M. (2012). La división del trabajo doméstico en las parejas españolas. Un análisis de uso del tiempo. *Revista Internacional de Sociología*, 70(1), 153-179. doi:10.3989/ris.2009.08.26
- Douglas, A. S. (2013). *A study of love factors and marital satisfaction* (Tesis doctoral). De la base de datos ProQuest Dissertations and Theses. (UMI No. 3601471)
- Dowling, E. M. y Scarlett, W. (2006). *Encyclopedia of religious and spiritual development*. Thousand Oaks, CA: Sage.
- Ellison, C. G., Burdette, A. M. y Wilcox, W. B. (2010). The couple that prays together: Race and ethnicity, religion, and relationship quality among working-age adults. *Journal of Marriage and Family*, 72(4), 963-975. doi:10.1111/j.1F41-3737.2010.00742.x
- Ellor, J. W. y McGregor, J. A. (2011). Reflections on the words “religion, “spiritual well-being, and “spirituality. *Journal of Religion, Spirituality and Aging*, 23, 275-278. doi:10.1080/15528030.2011.603074
- Feldhahn, S. (2014). *Matrimonios espectaculares*. México: Taller del Éxito.
- Finkenauer, C. y Hazam, H. (2000). Disclosure and secrecy in marriage: Do both contribute to marital satisfaction? *Journal of Social and Personal Relationships*, 17, 247-265. doi:10.1177/0265407500172005

- Fisher, H. (2004). *Por qué amamos: Naturaleza y química del amor romántico*. Madrid: Santillana.
- Fisher, H., Aron, A. Mashek, D. Li, H. y Brown, L. (2002). Defining the brain systems of lust, romantic attraction, and attachment. *Archives of Sexual Behavior*, 31(5), 413–419. doi:10.1023/A:1019888024255
- Fitzpatrick, M. A. (1988). *Between husbands and wives, communication in marriage*. Newbury Park, CA: Sage.
- Fitzpatrick, J. y Sollie, D. L. (1999). Influence of individual and interpersonal factors on satisfaction and stability in romantic relationships. *Personal Relationships*, 6, 337-350. doi:10.1111/j.1475-6811.1999.tb00196.x
- Flores Galaz, M. (2011). Comunicación y conflicto: ¿Qué tanto impactan en la satisfacción marital? *Acta de Investigación Psicológica*, 1(2), 216-232.
- Flores Rosales, G. (2008). La fórmula química de cupido. *Revista Digital Universitaria*, 9(11). Recuperado de <http://www.revista.unam.mx/vol.9/num11/art90/art90.pdf>
- Fowers, B. J., Montel, K. H. y Olson, D. H. (1996). Predicting marital success for premarital couple types based on prepare. *Journal of Marital and Family Therapy*, 22(1), 103-119. doi:1111/j.1752-0606.1996.tb00190.x
- Freyman, R. (2011). Amor ¿futuro perfecto? *Ciencia Ergo Sum*, 18(2), 187-191.
- García Madruga, J. A. y Delval, J. (2010). *Psicología del desarrollo I*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- García-Meraz, M. (2007). *Inicio, mantenimiento y disolución de la pareja: Socio cultura y valores en parejas del norte, centro y sur de la República Mexicana*. (Tesis doctoral inédita). Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- García Rodríguez, G. y Díaz Loving, R. (2011). Predictores psicosociales del comportamiento sexual. *Revista Interamericana de Psicología*, 45(3), 405-418.
- Gottman, J. M. (1994). *What predicts divorce? The relationship between marital processes and marital outcomes*. Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Gottman, J. M. y Gottman, J. S. (2008). Gottman method couple therapy. En. A. S. Gurman (Ed.), *Clinical handbook of couple therapy* (pp. 138-164). New York: The Guilford Press.
- Gouldson, M. y Goldberg, P. (2002). *Cómo conseguir y mantener el amor que te mereces*. Barcelona: Amat.

- Grajales Guerra, T. E. y Gonzáles, S. (2008). Theory development: Towards a new concept of research. *Journal of Research on Christian Education*, 17(2), 153–172.
- Guerrero, J. (2003). Los roles no laborales y el estrés en el trabajo. *Revista Colombiana de Psicología*, 12, 73-84.
- Haas, L. L. y Hwang, C. P. (2008). The impact of taking parental leave on fathers participation in childcare and relationships with children: Lessons from Sweden. *Community, Work and Family*, 11(1), 85-104. doi:10.1080/13668800701785346
- Harley, W. F. (2007). *Lo que él necesita, lo que ella necesita*. Grand Rapids, MI: Baker.
- Hernández Guerrero, P. (2012). Bioquímica del amor. *Ciencia UANL*, 15(57), 114-120.
- Hernández Martínez, N. M., Alberti Manzanares, M. P., Núñez Espinoza, J. F. y Samaniego Villarreal, M. D. (2011). Relaciones de género y satisfacción marital en comunidades rurales de Texcoco, Estado de México. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, SOCIOTAM*, 21(1), 39-64.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2010). *Metodología de la investigación* (5ª ed.). México: McGraw-Hill.
- Herrington, R. L., Mitchell, A. E., Castellani, A. M., Joseph, J. I., Snyder, D. K. y Gleaves, D. H. (2008). Assessing disharmony and disaffection in intimate relationships: Revision of the marital satisfaction inventory factor scales. *Psychological Assessment*, 20(4), 341-350. doi:10.1037/a0013759
- Iboro, F. A. O. y Akpan, U. I. (2011). Predicting marital satisfaction from the attachment styles and gender of a culturally and religiously homogenous population. *Gender and Behaviour*, 9(1), 3656-3679. doi:10.4314/gab.v9i1.67466
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2010). *Matrimonios y divorcios*. Recuperado de <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/temas/default.aspx?s=est&c=17484>
- Johnson, H. A, Zabriskie, R. B. y Hill, B. (2006). The contribution of couple leisure involvement, leisure time, and leisure satisfaction to marital satisfaction, *Journal Marriage and Family Review*, 40(1), 69-91. doi:10.1300/J002v40n01_05
- Karney, B. R. y Bradbury, I. N. (1995). The longitudinal course of marital quality and stability: A review of theory, method, and research. *Psychological Bulletin*, 118(1), 3-34. doi:10.1037/0033-2909.118.1.3
- Kaslow, F. y Robinson, J. A. (1996). Long-term satisfying marriages: Perceptions of contributing factors. *American Journal of Family Therapy*, 24(2), 154-170. doi:10.1080/01926189608251028

- Lucas, T., Wendorf, C. A., Olkay Immamoglu, E., Shen, J., Parkhill Purdie, M. y Weisfeld, C. (2004). Marital satisfaction in four cultures as a function of homogamy, male dominance and female attractiveness. *Sexualities, Evolution and Gender* 6(2/3), 97-130. doi:10.1080/14616660412331327518
- Luckey, B. (1966). Number of years married as related to personality perception and marital satisfaction. *Journal of Marriage and Family*, 28, 44-48.
- Marks, L. (2005). How does religion influence marriage? Christian, Jewish, Mormon, and Muslim perspectives. *Marriage and Family Review*, 38(1), 85-111. doi:10.1300/J002 v38n01_07
- Martínez, L. y Rodas, S. (2011). Relación entre estilos de amor y satisfacción sexual en hombres de 22 y 47 años. *Eureka*, 8(2), 267-277. Recuperado de <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/eureka/v8n2/a11.pdf>
- Masuda, M. (2003). Meta-analyses of love scales: Do various love scales measure the same psychological constructs? *Japanese Psychological Research*, 45(1), 25-37. doi:10.1111/1468-5884.00030
- Maureira Cid, F. (2009). Amor y adicción: comparación de las características neurales y conductuales. *Revista Chilena de Neuropsicología*, 4(2), 84-90.
- Maureira Cid, F. y Maureira Cid, Y. (2012). Características de los componentes del amor de pareja en una muestra de estudiantes chilenos. *Revista Electrónica de Psicología Izta-cala*, 15(1), 206-217. Recuperado de <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rep/arte/viewFile/30911/28644>
- Mazadiego Infante, T. J. y Norberto Garcés, J. R. (2011). El amor medido por la Escala Triangular de Sternberg. *Psicolatina*, 22, 1-10.
- McNulty, J. K., Neff, L. A. y Karney, B. R. (2008). Beyond initial attraction: Physical attractiveness in newlywed marriage. *Journal of Family Psychology*, 22(1), 135-143. doi:10.1037/0893-3200.22.1.135
- Meil Landwerlin, G. (2005). El reparto desigual del trabajo doméstico y sus efectos sobre la estabilidad de los proyectos conyugales. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 111(1), 163-179.
- Melero Cavero, R. (2008). *La relación de pareja. Apego, dinámicas de interacción y actitudes amorosas: consecuencias sobre la calidad de la relación* (Tesis doctoral). Universidad de Valencia, Valencia, España.
- Meltzer, A., McNulty, J. K., Jackson, G. L. y Karney, B. R. (2013). Sex differences in the implications of partner physical attractiveness for the trajectory of marital satisfaction. *Journal of Personality and Social Psychology*, 106(3), 418-428. doi:10.1037/a0034424

- Meyer, J. *Mujer segura de sí misma*. (2007). Lake Mary, FL: Casa Creación.
- Miranda, P. y Ávila, R. (2008). Estimación de la magnitud de la satisfacción marital en función de los años de matrimonio. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 10(2), 57-77.
- Montero, L. (2011). Por qué y cómo nos enamoramos. *Contenido*, 572, 63-65.
- Moral de la Rubia, J. (2011). Predicción de la satisfacción sexual en mujeres y hombres casados. *Revista Mexicana de Investigación en Psicología*, 3(1), 85-102.
- Murstein, B. I. y Christy, P. (1976). Physical attractiveness and marriage adjustment in middle-aged couples. *Journal of Personality and Social Psychology*, 34(4), 537-542. doi:10.1037/0022-3514.34.4.537
- Newberry, P., Weissman, M. M. y Myers, J. K. (2010). Working wives and housewives: Do they differ in mental status and social adjustment? *American Journal of Orthopsychiatry*, 49(2), 282-291. doi:10.1111/j.1939-0025.1979tb02609.x
- Nichol, F. (Ed.). (1984). *Comentario bíblico adventista* (Vol. 3). Mountain View, CA: Pacific Press.
- Nina-Estrella, R. (2011). ¿Qué nos mantiene juntos? Explorando el compromiso y las estrategias de mantenimiento en la relación marital. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 13(2), 197-220.
- Ojeda García, A., Cuenca Velázquez, J. y Espinoza Garduño, D. I. (2009). Intimidad y roles de género: dos factores determinantes del ambiente familiar en migrantes con pareja en México y Estados Unidos. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 14(1), 47-60.
- Ojeda García, A., Torres González, T. y Moreira Mayo, M. (2010). ¿Amor y compromiso en la pareja? De la teoría a la práctica. *Revista Ibeoramericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica*, 30(2), 125-142.
- Ortigue, S., Bianchi-Demicheli, F., Patel, N., Frum, C. y Lewis, J. W. (2010). Neuroimaging of love: fMRI meta-analysis evidence toward new perspectives in sexual medicine. *Journal of Sexual Medicine* 7(11), 3541-3552. doi:10.1111/j.1743-6109.2010.01999.x
- Palomar Lever, J. y Márquez Jiménez, A. (1999). Relación entre la escolaridad y el funcionamiento familiar. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 4(8), 299-343.
- Pick de Weiss, S. y Andrade Palos, P. (1988a). Desarrollo y validación de la Escala de Satisfacción Marital (ESM). *Psiquiatría*, 4(1), 9-20.

- Pick de Weiss, S. y Andrade Palos, P. (1988b). Diferencias sociodemográficas en la satisfacción marital: el caso de México. *Revista de Psicología Social*, 3, 91-97. doi:10.1080/02134748.1988.10821577
- Pinto Tapia, B. (2007). *Amor y personalidad en universitarios aymaras del departamento de La Paz* (Tesis doctoral). Universidad de Granada, Granada, España.
- Plechaty, M., Couturier, S., Cote, M. y Roy, M. A. (1996). Dimensional analysis of past and present satisfaction in relation to present marital satisfaction. *Psychological Reports*, 78(2), 657-658. doi:10.2466/prD.1996.78.2.657
- Robinson, L. C. (1994). Religious orientation in enduring marriages: An exploratory study. *Review of Religious Research*, 35(3), 207-218. doi:10.2307/3511889
- Robinson, L. C. y Blanton, P. W. (1993). Marital strengths in enduring marriages. *Family Relations*, 42, 38-45. doi:10.2307/584919
- Rojas, E. (2011). *El amor inteligente, corazón y cabeza: claves para construir una pareja feliz*. Madrid: Temas de Hoy.
- Rosen-Grandon, J. R., Myers, J. E. y Hattie, J. A. (2004). The relationship between marital characteristics, marital interaction processes and marital satisfaction. *Journal of Counseling and Development*, 82(1), 58-82. doi:10.1002/j.1556-6678.2004.tb00286.x
- Rubin, Z. (1970). Measurement of romantic love. *Journal of Personality and Social Psychology*, 16(2), 265-273. doi:10.1037/h0029841
- Ruiz, M., Pardo, A. y San Martín, R. (2010). Modelos de ecuaciones estructurales. *Papeles del Psicólogo*, 31(1), 34-45.
- Salcido de Palmieri, G. (2008). Lo que debes saber de tu relación de pareja. *Psicología y Vida*, 2(1), 26-27.
- Sánchez Aragón, R. (2007). Significado psicológico del amor pasional: lo claro y lo oscuro. *Interamerican Journal of Psychology*, 41(3), 391-402.
- Schreider, J. B., Stage, F. K., King, J., Nora, A. y Barlow, E. A. (2006). Reporting structural equation modeling and confirmatory factor analysis results: A review. *The Journal of Education Research*, 99(6), 323-337. doi:10.3200/JOER.99.6.323-338
- Serrano Martínez, G. y Carreño Fernández, M. (1993). La teoría de Sternberg sobre el amor. Análisis empírico. *Psicothema*, 5(1), 151-167.
- Sherkat, D. E. (2004). Religious intermarriage in the United States: Trends, patterns, and predictors. *Social Science Research*, 33(4), 606-625. doi:10.1016/j.ssresearch.2003.11.001

- Solares Barbosa, S. D., Benavides Ayala, J., Peña Orozco, B., Rangel Méndez, D. y Ortiz Tallabas, A. (2011). Relación entre el tipo de apoyo y el estilo de amor en parejas. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 16(1), 41-56.
- Sonja Maass, V. (2008). *Lifestyle changes*. Milton Abingdon, Oxford: Taylor and Francis.
- Sternberg, R. J. (1986). A triangular theory of love. *Psychological Review*, 93(2), 119-135. doi:10.1037/0033-295x.93.2.119
- Sternberg, R. J. (1990). *El triángulo del amor: intimidad, pasión y compromiso*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Sternberg, R. J. (1998). Construct validation of a triangular love scale. *European Journal of Social Psychology*, 27, 313-335. doi:10.1002/(SICI)1099-0992(199705)27:3<313::AID-EJSP824>3.0.CO;2-4
- Sternberg, R. J. (2004). A triangular theory of love. En H. T. Reis y C. E. Rusbult (Eds.). *Close relationships: Key readings*. New York: Psychology Press.
- Sternberg, R. J. (2006). A duplex theory of love. En R. J. Sternberg y K. Weis (Eds.). *The New Psychology of Love* (pp. 184-199). New Haven: Yale University Press.
- Sternberg, R. J. y Grajek, S. (1984). The nature of love. *Journal of Personality and Social Psychology*, 47(2), 312-329. doi:10.1037/0022-3514.47.2.312
- Sternberg, R. J. y Grigorenko, E. L. (2000). *Teaching for successful intelligence*. Arlington Heights, IL: Skylight.
- Torres González, T. y Ojeda García, A. (2009). El compromiso y la estabilidad en la pareja: definición y dimensiones dentro de la población mexicana. *Psicología Iberoamericana*, 17(1), 38-47.
- Twenge, J. M., Campbell, W. K. y Foster, C. A. (2003). Parenthood and marital satisfaction: A meta-analytic review. *Journal of Marriage and Family*, 65(3), 574-583. doi:10.1111/j.1741-3737.2003.00574.x
- Vaughn, M. J. y Matyastik Baier, M. E. (1999). Reliability and validity of the Relationship Assessment Scale. *American Journal of Family Therapy*, 27(2), 137-148. doi:10.1080/019261899262023
- Whihte, E. (1964). *Conducción del niño*. Mountain View, CA: Pacific Press.
- White, E. (2007). *El hogar cristiano*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana.

- Wilcox, W. B., Doherty, W. J., Galston, W. A., Glenn, N. D., Gottman, J., Lerman, R., ... Wallerstein, J. (2007). *El matrimonio importa. Veintiséis conclusiones de las ciencias sociales*. Barcelona: Social Trends Institute.
- Wosick-Correa, K. (2007). *Contemporary fidelities: Sex, love, and commitment in romantic relationships* (Tesis doctoral). De la base de datos Pro Quest Dissertations and Theses. (UMI No. 3282829)
- Wright, H. N. (2006). *Cómo encontrar su pareja perfecta*. Grand Rapids, MI: Portavoz.
- Yela García, C. (1997). Curso temporal de los componentes básicos del amor a lo largo de la relación de pareja. *Psicothema*, 9(1), 1-15.
- Young, L. (2009). Being human: Love: Neuroscience reveals all. *Nature*, 457(8), 148. doi:10.1038/457148a

CURRICULUM VITAE



REFERENCIAS PERSONALES

Nombre: Teresa de Jesús Segovia García

Lugar de nacimiento: Montemorelos, N. L.

Correo electrónico: teresasegovia0762@gmail.com

GRADOS ACADÉMICOS

Primaria: “Miguel Hidalgo”, Montemorelos, N. L.

Secundaria: COVOPROM, Universidad de Montemorelos

Secretaria Técnica Contable: COVOPROM, Universidad de Montemorelos

Licenciatura: Ciencias de la Educación con especialidad en Físico-Matemáticas, Universidad de Montemorelos

Maestrías: Enseñanza de las Matemáticas (3 semestres), Universidad de Montemorelos
Relaciones Familiares, Universidad de Montemorelos

Doctorado: Educación Familiar, Universidad de Montemorelos

TESIS PROFESIONALES

Maestría: Expectativas que se tienen de las esposas de pastores en las Uniones de México en el 1995.

Doctorado: Relación entre el amor consumado y la satisfacción de las necesidades del cónyuge en una muestra de mexicanos en el 2015.

EXPERIENCIAS LABORALES

- 1979 – 1982 Secretaria en el área de Vicerrectoría Financiera en la Universidad de Montemorelos
- 1982 - 1982 Secretaria del tesorero en la Asociación del Istmo, Oaxaca, Oax.
- 1991 – 1994 Maestra de matemáticas en el nivel secundaria y preparatoria en la escuela “Nicanor González Mendoza”: Villahermosa Tabasco.
- 1994 – 1995 Maestra por horas de Relaciones familiares en diversas carreras: Universidad de Montemorelos
- 1999 – 2000 Maestra suplente de primaria y secundaria, Escuela “Vicente Guerrero”: Guadalajara, Jalisco
- 2000 – 2000 Maestra de matemáticas en preparatoria y licenciatura, Universidad de Especialidades: Guadalajara, Jalisco
- 2000 – 2005 Secretaria de presidencia y directora de Ministerio de la mujer, Ministerio infantil, Vida familiar y SIEMA en la Misión de Occidente: Guadalajara, Jalisco
- 2005 – 2008 Directora de Ministerio de la mujer, Ministerio infantil, Vida familiar y SIEMA en la Misión Azteca: México, D. F.
- 2008 – Trabajo familiar independiente en ForuM18:20 que consiste en preparación y presentación de talleres y seminarios de Vida familiar
- 2010 – 2015 Maestra de Relaciones familiares en diversas licenciaturas: Universidad de Montemorelos
- 2015 - Maestra y participante como experta en la maestría de Relaciones Familiares en UM Virtual: Universidad de Montemorelos